



por JULIO MOISES.

“LA GITANA DEL JARRO”

De la Exposición que se celebra
en el Salón Müller, organizada
por el señor Justo Bon.



Los sabrosos pescados fritos, los succulentos asados, los ricos pasteles y todos los deliciosos manjares que puede preparar con **tres latas de aceite**, los hace Vd. mejor con **una sola lata de**

OLEO MARGARINA Marca "EL GAUCHO"

Con una tercera parte de lo que le cuesta el aceite, compra Vd. la lata grande de Oleo Margarina marca "EL GAUCHO".

Puede preparar los mismos platos y le resultarán más sabrosos.

Hace Vd. una verdadera economía.

Por su PUREZA y ALTA CALIDAD este producto está consagrado como el mejor entre sus similares.

Le conviene entonces mucho más usar Oleo Margarina marca "EL GAUCHO". Su elaboración está fiscalizada por el Superior Gobierno Argentino.

Pídala en todos los buenos Almacenes.

Compañía
Swift de La Plata
Argentina



EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año . . . \$ 9.— m/n.	Año . . . \$ 13.60 m/n.	Año . . . \$ oro 10.—
Semestre . . . 5.— "	Semestre . . . 7.— "	Semestre . . . 6.— "
Trimestre . . . 2.50 "	Trimestre . . . 4.— "	Trimestre . . . 4.— "
Núm. suelto . . . 0.20 "	Núm. suelto . . . 0.30 "	
" atrasado . . . 0.40 "	" atrasado . . . 0.60 "	

El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR.— Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación.— No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las suscripciones sin demora.

CHILE }
BOLIVIA }

Alfredo Sánchez A.—C. de Correo 3536
Santa Mónica 2141, Santiago

URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo
PARAGUAY.—E. D. Recalde, Es. Aires 209, Asunción.

AÑO XVIII

Buenos Aires, 29 de Abril de 1921

NÚMERO 603

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Lugar de peligro

Desde 1918 la enseñanza en nuestro país ha cobrado un aspecto nuevo, especialmente la universitaria.

Antes buscábase con afán llegar a profesor porque, mediante la digestión apresurada de dos o tres libros, se podía oficiar de dómene encaramado en la tarima. Ahora ya es otra cosa. Una cátedra en un instituto de estudios superiores es, ciertamente un lugar de peligro.

Dejando a un lado excesos siempre vituperables, es evidente que tal transformación lenta importa algún progreso respecto al pasado. Por eso alguien ha dicho que antaño los alumnos concurrían a clase temerosos y asustados; ahora los que en las Facultades van a las aulas asustados y temerosos son los señores catedráticos. Salvo excepciones que, felizmente, aumentan cada día.

Donde manda capitán...

El fiscal de estado de la provincia de Entre Ríos aconsejó denegar la personería jurídica a la Guardia

Cívica de Concordia. Según los propósitos de esta sociedad, ella propendería a "fomentar el respeto a las leyes, principio de autoridad y orden social", e "intervenir directamente, defendiendo en los casos en que se pretenda presionar a personas que viven honestamente de su trabajo y a quienes por medios violentos, directa o indirectamente, se les pretenda obligar a asociarse a agrupaciones determinadas", y en fin, "a prestar su concurso a las autoridades en el caso de verse agredidas o injuriadas por elementos subversivos". El fiscal dice que estos fines son los que esencialmente debe realizar el estado, para lo cual éste ha constituido poderes y dictado leyes, reglamentos y ordenanzas. El permitir que asociaciones privadas se arroguen los mismos fines, sería reconocer la ineficacia de todo eso, e importaría una delegación de facultades que ningún poder puede hacer, "ni en favor de otros, ni menos de entidades particulares". En suma, el fiscal opina que donde manda capitán no manda marinero.

Divorciémonos

No diremos nada original aseverando que las costumbres, por

más inveteradas que sean, modifican lentamente. Así lo comprobamos, por ejemplo, en lo que atañe a las relaciones de familia.

Hace algunos años, en efecto, la práctica del divorcio resultaba intolerable; los mismos que teóricamente lo defendían, llegado el caso no se hubiesen atrevido a desunir el vínculo matrimonial. Ello provenía del respeto a la opinión ajena, a los perjuicios sociales.

Ahora las cosas cambian a ojos vistas. Aumentan visiblemente las parejas que resuelven cortar un nudo mal trabado, y mucha gente comprendiendo por fin que la acción legal del divorcio sólo la recuerdan los matrimonios mal avenidos, miran sin horror santo y santa indignación a los que, para ser sin-

ceros consigo mismos, rectifican antiguos errores. Porque, como dijo Napoleón en la batalla de Ituzingó, "errare humanum est".

Los sucesos de Santa Cruz, según el comandante Varela

El teniente coronel don Héctor B. Varela, comandante de las fuerzas que fueron a Santa Cruz, habiendo sido entrevistado por "La Razón", hizo a este colega muy interesantes declaraciones sobre la verdadera naturaleza e importancia de los sucesos ocurridos en aquel territorio. Dice, desde luego, que a su llegada pudo darse cuenta de que no existían tales atropellos ni asaltos, y si, en cambio, el deseo de atribuir a los obreros hechos insólitos que, de haber sido verídicos, hubieran justificado la represión a que anteriormente se entregara la policía. Durante el movimiento, los obreros implantaron la ley seca, y la observaron rigurosamente. En los comercios donde realizaban gastos pagaban con vales contra la Sociedad Obrera de Río Gallegos, y según cree el comandante Varela, esos vales se están haciendo efectivos. Cuando hubo desmanes, no fueron cometidos por los huelguistas, sino por gente extraña al movimiento. Las mujeres, los administradores y los empleados de las estancias fueron respetados, y lo único de que puede acusarse a los obreros es de haber descompuesto los motores de las máquinas esquiladoras y las tijeras. Hablando de la intervención de las autoridades del territorio en el conflicto, dijo el comandante Varela: "Se destacaron varias comisiones al interior del territorio; pero ya sea por violencias ejercidas o poco tino para encarar las cuestiones que se planteaban, resultó que los obreros desconocieron en absoluto la autoridad policial, por entender que actuaba con una parcialidad manifiesta en favor de los patronos."

Proletarios de levita

En el Central Hall de Londres y con la sala repleta hasta los bordes, Bernard Shaw expuso hace poco la "necesidad de la organización política de los trabajadores mentales". Según rezaban los carteles, la entrada fué libre para todos los asalariados "no manuales".

La iniciativa cayó en terreno preparado, constituyéndose en seguida la "Federación nacional de trabajadores profesionales, técnicos y administrativos" o, en otros términos, la "Federación de los trabajadores blackcoated", es decir, de los que llevan saco negro. Aládense, pues, a los que requieren cierto decoro indumentario para su cotidiana facua, especie de proletarios de levita.

Bernard Shaw ha planteado el problema de modo claro, invitando a que cada cual se pregunte: "Mis medios de subsistencia o gran parte de ellos ¿proviene del pago de un patrono por servicios prestados?" Una respuesta afirmativa coloca al individuo entre los obreros. Si, por el contrario, se admite que nuestros medios de subsistencia son producto de rentas o dividendos, es indudable que debemos razonablemente colocarnos con aquellos que "ni hilan ni trabajan".

La oportuna empresa del célebre escritor inglés merece meditarlo entre nosotros. Los proletarios de levita acaso lleguen así a convencerse que su puesto no está al lado de los que "ni hilan ni trabajan".

Bergson y el Jockey Club

De buena fuente se nos informa que el Jockey Club ha resuelto invitar al filósofo Bergson a pronunciar, bajo su caballeresco patrocinio, una serie de conferencias en esta capital. Las determinaciones más ilógicas tienen su lógica por aquello de Pascal de que "hay razones que la razón ignora", y acaso ésta, del Jockey Club, encierre una lógica más lógica de la que supone el involuntario movimiento de sorpresa que acompaña al conocimiento de la noticia.

Los elegantes caballeros del Jockey Club saben que la sutil y vaporosa filosofía de Bergson se llama "filosofía de la intuición" y que Bergson la expone en una prosa poética que lleva a sus clases de París a las damas mejor vestidas de la gran ciudad. Y eso basta, además de la propia valiosa experiencia porque—¿por qué no?—la filosofía intuicionista de Bergson, al contrario de tanta otra filosofía, encuentra en los hipódromos su mejor confirmación experimental. Cuanto carrerista hay que conociendo la vida y milagros de cada caballo, amén de su árbol genealógico, mejor ciertamente que el propio, fracasan ignominiosamente con sus "fijas". Son, diremos, así, los "positivistas" de las carreras. En cambio, los "intuicionistas" sabe que el azar tiene sus sorpresas y que lo mejor es fiarse a las dulces inspiraciones de la "intuición". Y la "intuición" triunfa en los hipódromos y los hipódromos vienen a ser, así, los vivos laboratorios en donde la aérea filosofía bergsoniana encuentra, como ninguna otra, su total y ruidosa confirmación.

Los elegantes miembros del Jockey Club, de seguro, no se habrán hecho este razonamiento. Poco importa al caso. "Intuitivamente" saben que Bergson es su filósofo, el único que les brinda una filosofía conformable en los hipódromos y el único capaz de descubrir, con su penetración sutil, hasta honduras en el "yo profundo" de la áulica corte que forma la gran institución nacional de la calle Florida.

Venganza



Un pasajero.—¿Por qué no hace parar el coche para que pueda subir ese señor?

El guarda.—Porque es un individuo que siempre protesta porque el coche va muy despacio.

EL "CALEMBOUR"

Muchos de nuestros lectores usan de seguro esta palabra sin conocer acaso su origen, su historia, que nosotros vamos a contar.

¿Qué no se ha dicho contra el pobre "calembour"? Es el niño mimado de la ociosidad y del mal gusto, es el ingenio de los que no lo tienen, es el adorno de los tontos, es un lazo tendido a nuestra inteligencia; es, en fin, todo lo que no tiene finura, ni gracia, ni buen sentido: se haría un volumen con los gritos de indignación en este respecto.

¿Es tonto uno porque haga "calembours"? ¿Se hacen necesariamente "calembours" cuando uno es tonto? Sin que nos convirtamos en campeones del "calembour", nos preguntamos si son verdaderamente sinceros todos los que contra él lanzan invectivas.

Son muchas las personas que se indignan contra los "calembours" porque no han conseguido jamás hacer uno mediano. Rabian de despecho cuando escuchan esas tonterías, que no lo son tanto, puesto que divierten, y se vengán exclamando despectivamente: — ¡Un "calembour"!... ¡oh! — Pues sí, un "calembour"; si tiene usted algo ingenioso o divertido que contarnos, hable cuanto guste, mientras no se entretenga; pero si no va usted a hablarnos más que de

sus asuntos, de su persona o de mil lugares comunes, ceda el puesto a mis "calembours", que por lo menos no son tan aburridos como todas aquellas cosas.

Hemos conocido, conocemos, hombres muy ingeniosos que tienen la debilidad de los "calembours". Si a veces abusan de ellos, los dicen, por lo general, de una manera tan ocurrencia y tan graciosa que necesita ser uno muy grave para no reírse. También hay tontos que los dicen, es verdad; pero los rebuscan, los preparan, los repiten, los expresan de tal manera, que resultan insípidos.

¿De dónde procede la palabra "calembour"? En el siglo XVII los juegos de palabras no tenían nombre especial. Más adelante hubo en Versalles cierto conde de Kahlmbourg, embajador de Alemania, que divertía mucho por la pintoresca manera que tenía de hablar el francés. Poco familiarizado con los matices de una lengua tan fértil en equívocos, el conde caía a menudo en equivocaciones graciosísimas que eran causa del regocijo de cuantos le oían. Alguno de sus oyentes fué quien, seguramente, dió a la palabra de sentido equívoco el nombre del embajador.

Dicen otros que el "calembour" tiene su origen en el nombre del abate Calemborg; y Victoriano Sardou cree haber demostrado que la palabra procede del "calembour", madera olorosa de la India.

El arte de leer.—El arte de leer los libros de ideas, es un arte de comparación y de acercamiento continuo.

El hombre de ideas no puede decirlo todo de una vez, y uno no llega a comprenderlo bien, sino leyendo y relejendo lo que ha escrito.

Los libros de sentimientos hay que leerlos menos lentamente, pero con más abandono. El autor sentimental pinta los sentimientos del corazón humano, no tanto para pintarlos, como para inspirarlos. Es un sembrador de sentimientos, así como el filósofo es un sembrador de ideas. Antes que nada, quiere conmover.

Y conmover, es hacer partícipe al lector de los sentimientos que se han prestado a los personajes; es poner-

nos por una especie de contagio, en los diversos estados de alma de los personajes que él ha creado.

Si el autor no consigue esto, dejémosle. Pero si nos conmueve un poco, no resistamos y dejemos que nos conduzca ese buen guía hacia el enternecimiento.—E. FAGUET.

Seis mujeres en dos años.—Los tribunales de Bristol han condenado hace poco a Arturo Hyne a siete años de trabajos forzados por bigamia. Parece que desde 1905 a 1907 el interesado se casó con miss Stevens, de Bristol; miss Bell, de Manchester; miss Collins, de Bristol; una joven viuda, de Dublin; una joven de Aberdeen; otra de Birmingham. Se ha da-

do además el caso curioso de que al ser condenado el hombre, sus seis víctimas han hecho desesperados esfuerzos para salvarle.

El coche de Napoleón I.—En la batalla de Waterloo los ingleses se apoderaron del coche del emperador Napoleón. El carruaje fué vendido a un particular que dió por él 1.000 guineas, o sean 25.000 francos, no ciertamente por amor a los recuerdos

históricos, sino con un propósito de especulación que le dió los mejores resultados. Se calcula que el hombre ganó con el coche 100.000 guineas exhibiéndole.

Lo expuso en Londres, y la mitad de sus habitantes, por el precio de un chelín (un franco veinticinco), entraron por una portezuela y salieron por la otra, y los que abonaban cinco chelines tenían derecho a estar sentados un ratito.

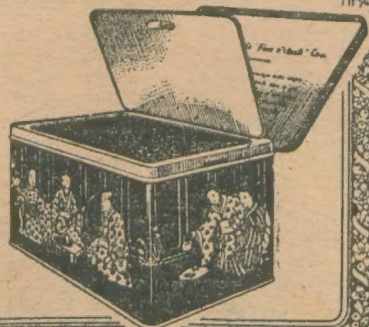
Te Sol

Famoso por la nobleza de su Calidad



Si ha tomado usted, a veces, en nuestros principales "TEA ROOMS", un rico té, de sabor exquisito y acentuado y de aroma agradable, era

FIVE O'CLOCK



ENTRE HERMANAS



—Tengo que pedirle dinero a papá.
—Yo también. Tiremos a la suerte a ver a quién le corresponde pedirle primero.



CHOCOLATE GODET

CHOCOLATE GODET EXTRA
PRODUCTO AL SOL DE ORO
DANIEL BASSI & C^{IA}
BUENOS AIRES

EXTRA
(PAPEL BRONCE)

LARRA O EL WERTHER ESPAÑOL

por D. Eduardo Gómez de Baquero (Andrenio)

Para "El Hogar"

La figura romántica de Larra se acerca a nosotros, evocada por un libro reciente: el *Figaro*, de Colombina (Carmen de Burgos Seguí). Aunque cada autor es libre de poner a sus obras los títulos que le vengan en ganas, mejor que *Figaro* se debería llamar *Larra* este volumen, pues es del hombre y no del escritor de quien nos habla con mayor novedad y elocuencia.

El interés que ofrece esta evocación de Larra, que no es del todo biografía, ni semblanza, ni estudio crítico y de todo ello tiene un poco, consiste en que la autora ha aprovechado fuentes inéditas, directas y hasta íntimas, podríamos añadir. Carmen de Burgos ha tenido a su disposición papeles inéditos de Larra que posee la familia del gran satírico y ha utilizado también los recuerdos que conservan los deudos de éste, transmitidos por la generación anterior, que le alcanzó. Una señora anciana, doña Pepita de Larra, hija del tío de *Figaro*, don Eugenio, recuerda todavía anécdotas y rasgos peculiares del escritor famoso, que oyó referir a su padre y aclaran algunos puntos oscuros de la vida de *Figaro*.

Se comprende que un libro compuesto, en parte, con materiales de esta clase, tenga una vida y una potencia evocadora difíciles de conseguir en las obras construidas con una documentación exclusivamente literaria, donde la intimidad no se muestra al desnudo. En particular, la tradición oral conservada en una familia guarda pormenores que escapan al documento, y que nos dan la visión contemporánea del biografiado. Ciertamente en estos testimonios caben deformaciones; es muy posible que en ellos se vaya incubando una leyenda, pero el biógrafo que los utiliza a distancia puede contrastarlos con los datos documentales y literarios y así disfrutar de las ventajas del historiador contemporáneo y del lejano.

El libro de Colombina debe su atractivo a estos elementos nuevos que han entrado en su composición. No tiene, ciertamente, una gran solidez crítica, ni una composición armónica. Es desigual; ofrece cierta abundancia y verbosidad periodísticas. Algunas de sus partes, aquellas donde la autora procura reconstruir el espectáculo de la sociedad en que vivió Larra: costumbres, figuras literarias, teatros, cafés, salones, son de relleno y de segunda mano, adaptaciones de los costumbristas y los historiadores de aquel tiempo... Mesonero Romanos, las Memorias de Fernández de Córdoba (que también son de segunda mano y de elaboración erudita en mucha parte). Pero con todo, es el libro más interesante que se ha publicado acerca de Larra, por ser el que nos presenta más viva, más próxima a nosotros la personalidad del escritor.

Por eso decía antes que Larra, evocado por este libro, se acerca a nosotros.

Mariano José de Larra fue un caso singular de precocidad. Aprendió a leer cuando aun no tenía cuatro años; a los doce traducía pasajes de la *Iliada*, supongo que del francés o del latín; antes de los veinte empezaba a florecer su renombre literario y a esa edad se casó; vivió poco más de veintiocho años, y al morir, suicida por amor, era ya famoso y una de las personalidades literarias más salientes de su época, desde luego la más selecta y exquisita. Su vida fue como una llamarada intensa que consumió rápidamente el capital de actividad, de sentimientos y pasiones que en las vidas corrientes va gastándose poco a poco. Larra, en realidad, no había sido niño. Sus biógrafos nos le presentan en el colegio como un hombrequito, apartado de los juegos y travesuras de sus compañeros y que se entretenía en lecturas o jugando al ajedrez en los ratos de recreo. El tono sarcástico y desengañado de sus escritos, venía quizás de aquella falta de infancia, que hizo que en Larra el espíritu madurara demasiado temprano para el sentimiento y para el pensar.

La crueldad de la vida se le había revelado pronto. Cuenta Colombina, apoyándose en el testimonio de los deudos de Larra, que el suceso misterioso a que aluden veladamente algunos de sus biógrafos y que parece haber ensombrecido su carácter en los albores de la juventud, fue un desengaño amoroso particularmente sensible para un alma delicada. Mariano José de Larra se enamoró de una señorita, de más edad que él, muy linda y muy coqueta, y vino a descubrir que era la

amante de su padre. En la familia de *Figaro* hallamos frecuentes revelaciones de un desequilibrio que en él tomó la forma del genio. El padre, a quien acabamos de aludir, fue afrancesado, médico de José Bonaparte; viajó por Europa; era indiferente en religión, sensualista teórico y práctico, hombre de no vulgar ingenio y de poco severas costumbres. De las dos hijas de Larra, una, Adela, es la beldad triunfante en los tiempos de Amadeo, la *Dama de las patillas* que hechiza al rey italiano. Galdós, en



Carmen de Burgos Seguí, Colombina.

su *Episodio nacional* consagrado a aquel momento histórico, evoca aquella figura interesante de mujer. La otra fue la famosa doña Baldomera, una especie de *Law* con faldas, que con la promesa de quiméricos negocios, movilizó buena parte del ahorro de las clases populares madrileñas. Un día, doña Baldomera desapareció, y era tal su poder sugestivo que, aun después de fugada, seguían creyendo en ella algunos de los que la habían confiado sus intereses. No era, en verdad, una especuladora vulgar, sino una especuladora fantástica que acaso soñó en enriquecerse y en enriquecer a sus parroquianos haciendo parir al dinero ciento por uno. Por lo menos, no se la podía acusar de falta de franqueza. A los que la pedían garantías, les contestaba ruda y sencillamente: ¡el Viaducto!

Es de advertir que, por entonces, los desesperados, en Madrid, acostumbraban a tirarse por el Viaducto de la calle de Segovia. Hubo que levantar la barandilla y que poner guardia permanente en el Viaducto, para acabar con aquella moda del suicidio.

Pero el espíritu de Larra, la sensibilidad y la ternura no se habían helado como flores tempranas. Se habían recogido en lo hondo al sentirse heridas por las espinas de la experiencia. Se comprende el estrago que un amor contrariado debía producir en el corazón de un hombre semejante, que creía poco en la vida, que no se sentía dominado por un ideal cívico ni por un ideal religioso y que desde muy temprano, espectador de la comedia humana, había visto al placer y a la utilidad erigidos en normas de conducta. En el ambiente romántico de su tiempo, con aquella sensibilidad contenida desde niño, que se ocultaba tras la sonrisa del satírico, el amor le parecía lo único que merecía la pena de vivir. Cuando el amor le faltó, puso fin a su vida. Fue el Werther español.

Una de las novedades que encierra el libro de Carmen de Burgos es la revelación de quién fue la heroína de aquel drama amoroso. Rectificando la interpretación corriente sostiene la autora, apoyándose en autógrafos de Larra, que la amada de éste fue doña Dolores Armijo de Cambrónero. Larra se suicidó el 13 de febrero de 1837. Al cabo de más de ochenta años, muertos ya los personajes del drama, se puede, sin incurrir en indiscreción, levantar la punta del velo. La vida privada se ha tornado historia, biografía literaria.

La escena del suicidio se ha contado muchas veces. Carmen de Burgos rectifica algunos pormenores de los que expuso el marqués de Molins, amigo y compañero de *Figaro*. La amante de Larra era casada y los amores no se mantuvieron tan secretos que no llegase al marido alguna sospecha. Quizás el mismo Larra no fue todo lo discreto que debiera. La dama determinó cortar aquellas relaciones, que a más de culpables se iban tornando peligrosas. El día del suicidio tuvieron una última entrevista en la casa de Larra. Dolores quiso recoger sus cartas. Fue acompañada de una amiga que la esperaba en la antesala. No fue una despedida de amantes, sino una ruptura, fría por parte de ella, de desesperación silenciosa, contenida por el orgullo, de parte de él.

Apenas salió Dolores, Larra aplicó a su sien la pistola. Ella debió de oír el disparo, pero en vez de volver huyó del drama y del escándalo.

¡Qué asunto para *Figaro*, el desengañado, que ya no existía! Y como último pormenor patético, una de las niñas de Larra, Adela, entró al cabo de tiempo en la estancia y, viéndole tendido en el suelo, sin sentir la tragedia en su inocencia infantil, exclamó:—¡Papá está debajo de la mesa!—Como en tantos otros casos, la realidad venció a la fábula. El fin de nuestro Werther era aún más conmovedor que el del Werther imaginado por el patriarca de Weimar.

Madrid, marzo de 1921.

*** Aristóteles dice que Filogeno nunca se hartaba, que un rey no podía sustentarle, que todo su cuidado era el comer, y que se lamentaba de no tener el pescuezo tan grande como el de una grulla, para recibir mayor deleite con las viandas.

SÓCRATES EN LA PRISIÓN

Son las líneas que siguen a este acápite de excelente enseñanza, en particular ahora, en que han caído tan bajo los ideales.

Sócrates, el filósofo de la antigua Grecia, uno de los genios más grandes que han honrado la humanidad por su ciencia, su virtud y por los sanos principios de su filosofía; Sócrates, que creía en la existencia de un solo Dios, principio de todas las cosas; este Dios eterno e infinito había dado vida a otra porción de divinidades de la mitología griega. Los grandes principios de una escuela que propendía a la unidad, a la corrección de las costumbres de un pueblo corrompido, en medio de su grandeza, por la doctrina sensualista del politeísmo, atrajeron al lado del ilustre filósofo algunos discípulos ávidos de ciencia entre los hombres pensadores del pueblo más culto e ilustrado de la antigüedad.

Sócrates era no solamente completo, sino complejo, es decir, que las cualidades más contradictorias se encontraban en él. Satírico unas veces, y grave y razonador otras, claro en su lenguaje como el buen sentido, y poético como la imaginación. Estas brillantes cualidades fueron la causa de su ascendiente sobre sus contemporáneos.

Sin embargo, la sociedad de su tiempo fué ingrata con él: tal ha sido siempre la suerte de todos los reformadores; ella acusó de ateo al hombre verdadero creyente de su tiempo; de corruptor de las costumbres al que trataba de pu-

rificarlas; y lanzándolo en las sombrías mazmorras de Atenas, le condenó a muerte haciéndole beber la cicuta. La defensa de Sócrates, conservada por Platón, revela toda la grandeza de su alma: hizo en ella la apología de su doctrina. He aquí algunos de sus párrafos:

"Comparezco ante este tribunal por la primera vez de mi vida, a la edad de setenta años; aquí el estilo, las formas, todo es nuevo para mí. Voy a hablar un lenguaje enteramente nuevo; la única gracia que os pido es, que atendáis más a mis razones que a mis palabras. Vuestro deber es "administrar justicia", el mío deciros la verdad."

"Se me acusa de corromper a la juventud,



Muerte de Sócrates en la prisión, cuadro por el profesor Pietrowski.

de inspirarla máximas peligrosas. Sabéis, atenienses, que yo no he hecho de la enseñanza un objeto de lucro: la envidia, por enconada que esté contra mí, no puede reprocharme el haber vendido mis lecciones: tengo de esto un testigo irreprochable, mi pobreza." El resto del discurso es igualmente elevado.



"Germinase"
es el único alimento, en su género, que contiene "VITAMINAS"

Robustos, Hermosos y Pletóricos de Salud
se desarrollan los niños que a su alimentación diaria se intercalan comiditas de la insuperable

"Germinase"
(El alimento de los hijos de médicos)

El alimento más sano, natural y que mejor se asimila a los tiernos organismos de los niños, proporcionándoles la robustez indispensable para una salud perfecta.



"Germinase"
se vende en todas las farmacias y casas de alimentación del mundo entero.

HISTORIETA MUDA



De la escena muda

LA NUEVA TEMPORADA CINEMATOGRAFICA

por ZADIG

La inauguración de lo que se llama en la jerga del oficio "la nueva temporada cinematográfica" plantea este año problemas cuya gravedad no puede haber pasado inadvertida por cuantos dedican al arte mudo una atención reflexiva.

El teatro silencioso ha triunfado no menos aquí que en el resto del mundo. Se ha conquistado el público más numeroso y entusiasta que haya existido; pero ese público es inconstante, como lo han sido y siguen siéndolo todos los demás y comienza por presentar al biógrafo exigencias superiores a las que hasta el presente éste había satisfecho. Los triunfos obtenidos por el arte mudo, han sido los más rápidos y profundos que pueden recordarse, dentro del arte escénico.

En un comienzo, el público ha experimentado sorpresa tras sorpresa. Se le mostraban dramas o comedias de un efecto físico incomparable; ni la novela más desopilante, ni el dramón más lacrimoso, podían competir en eficacia directa, inmediata, y hasta realista—de un realismo ingenuo y puramente material,—con los espectáculos cinematográficos. Para los que buscan en el teatro la risa o el llanto, el miedo, la tristeza o la alegría, por lo que hay en ellos de físico, de sensual, ninguna escena supera ni equivale a la muda.

De considerar al cine, como lo hace Allan Dwan, es decir, como a un niño y en el cual nos divierte lo que en los niños encontramos divertido, no puede negarse que se trataba hace pocos años de una "criatura" excepcionalmente desarrollada. Sólo que ha ocurrido con ella lo que sucede con casi todas las criaturas precoces en crecimiento: llega un momento en que se encuentra que el desarrollo material no es seguido sino harto de lejos por el desarrollo intelectual, y lo que fué un niño prodigio se convierte en un adulto que no cumple todo lo mucho que prometía.

Es innegable que el cine ha progresado técnicamente; pero no es menos innegable que el público no se satisface por completo con esos simples progresos externos. Cosa en que antes no había pensado, el "espectador", y lo subrayamos deliberadamente, el "espectador" y no el crítico tan sólo, comienza a encontrar monótonos los argumentos explotados por el cine. Hace tres, cuatro años, todos encontraban satisfactorios los dramas gauchescos, tipo Hart; las comedias sentimentales, tipo Mary Pickford; la comedia humorística, tipo Fairbanks, etc.

Hoy, ¿quién no está descontento de algo distinto? ¿Quién no conoce al aficionado al cine harto de los intérpretes que lo encantaban meses atrás?

Lo que se explica, por una parte, por la ra-



Gloria Swanson, bella y notable actriz de "Abnegación".



Wanda Hawley, simpática e inteligente intérprete de la misma película.



Elliot Dexter, principal actor masculino de "Abnegación".

se ha visto veinte o treinta veces a Hart convertirse al bien y triunfar gauchescamente de su malvado corresponsiente; a Fairbanks arreglar a puñetazos lo que comprometió con imprudencias; a Mary Pickford purificar una atmósfera de folletín con sonrisas angelicales; a Dorothy Dalton, de mujer brava domada únicamente por el amor, se tiene el derecho de desear, no solamente las variantes que nos dan los artistas satélites de aquellos, sino un arte original y distinto del que ya conocemos.

Este estado de cosas se comprueba por el interés febril con que en Norte América se buscan actores y elementos nuevos. Un debutante que justifica discretas esperanzas, es inmediatamente destacado y hasta improvisado astro o estrella; allí no tan sólo se compran argumentos de películas, simplemente presentables, sino también meras y escuetas ideas de "escenarios".

La esperanza del arte mudo americano está en sus grandes directores: Griffith, Ince, Soane Trucker, de Mille; pero, a más de que éstos no bastan para el enorme consumo diario, no es tampoco solamente obras maestras lo que producen.

Esa ansia de novedad cinematográfica es tal en los Estados Unidos, que la vista "Passion", dirigida por el productor alemán Lubitsch, ha obtenido allí un éxito triunfal.

Aquí nos parece indudable que esa misma inquietud por nuevos procedimientos e intérpretes mudos, no puede menos de manifestarse, si es que ya no se ha evidenciado, lo que nos parece lo más probable.

Por el momento, dos películas favorablemente comentadas entre los yankees y que antes hubiesen satisfecho plenamente a nuestro público—"23 horas y media de permiso" y "Abnegación"—no nos parecen haber obtenido un éxito correspondiente a las esperanzas que en ellas pudieron fundarse.

A pesar de la interpretación admirable de Douglas Mac Lean, Wanda Hawley, Gloria Swanson, Tom Farman, Elliot Dexter y Teodoro Roberts, esas producciones no complacen por entero a un público saciado de cosas harto similares.

O mucho nos equivocamos, o el público demostrará este año a las empresas que tiene inquietudes espirituales, de que aquellas se obstinan en considerarlo incapaz.

La indiferencia por ciertos nombres y la aversión hacia ciertas marcas evidencia, desde ya, que nuestras posiciones nada tienen de infundadas.

La verdad es que, como lo demostraremos próximamente, las agencias cinematográficas locales parecen, como los emigrados que estigmatizaba Tallestrand, no haber "aprendido ni olvidado nada", desde sus años anteriores.

La verdad es que, como lo demostraremos próximamente, las agencias cinematográficas locales parecen, como los emigrados que estigmatizaba Tallestrand, no haber "aprendido ni olvidado nada", desde sus años anteriores.



Cecil B. de Mille, director de la mencionada producción.

los actores. A los diez años de actividad, raro es el artista que no piensa sería y públicamente en retirarse. Estrellas refulgentes, meses antes, después de una temporada de inactividad, reaparecen, en medio de la indiferencia, del olvido general, para apagarse definitivamente. Como ejemplo inexcusable de esto, citamos el de Lillian Walker, gloriosa como ninguna hace algunos años y que, después de reanudar oscuramente la carrera que ha-

bía abandonado, ha tenido que renunciar a ella irrevocablemente, e incorporarse a una compañía provinciana de variedades...

Si el público se cansa de los actores mudos, ¿cómo podría no hastiarse de los argumentos? ¿Quién no sabe que hay tantos cortes, tantos tipos de argumentos como hay astros? Y cuando



Teodoro Roberts, notable caricato de "Abnegación".



Douglas Mac Lean, protagonista de la película "23 horas y media de permiso", que no ha obtenido entre nosotros el mismo éxito que en el extranjero.

SOLO UNAS CUANTAS.

De las muchas personas que nos rodean, muy pocas, en verdad, gozan de buena salud; la mayor parte son víctimas, en mayor o menor grado, de algún mal. Por un tiempo la naturaleza se sostiene, frecuentemente, la ayudan; pero luego los órganos cansados se resienten y los gérmenes dañinos en la sangre y los tejidos empiezan a hacer su mal efecto. Esto puede ocurrir repentinamente o lentamente; sin embargo, el resultado es el mismo. Una fiebre puede venir como consecuencia o una incurable enfermedad del Estómago, de los Intestinos, de los Pulmones o de la Garganta puede desarrollarse y hacer una existencia miserable. El número de personas así afligidas e imposibilitadas queda fuera de cálculo. Tal vez, en la mayoría de estos casos, el mal proviene de mala digestión que más tarde se complica con alguna forma de dispepsia. El tratamiento ordinario rara vez, o nunca, tiene buen éxito; hoy los médicos prescriben la **PREPARACION DE WAMPOLE** con el fin de purificar la sangre y estimular los órganos a que ejerzan sus funciones normales. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Fluido de Cerezo Silvestre. Se debe recurrir a ella tan pronto como se presenten los primeros síntomas de mala salud, aun cuando a primera vista no parezcan serios o de importancia. El Dr. Juan R. Pujol, de las Facultades de París y Buenos Aires, dice: "Receto frecuentemente la Preparación de Wampole porque la creo el mejor reconstituyente tanto para los niños como para las personas mayores." Con ella se cumple lo prometido; es eficaz desde la primera dosis y un frasco basta para convencer. En todas las Boticas.

Señoras Señoritas!

METRITIS Dolores y desarreglos en el período. Hemorragia, Flujos, etc., se quitan con el

"Específico Scheid's"



Frasco \$ 2.80
Doble \$ 4
Si Ud. padece de atraso o falta del período por cualquier causa, éxito seguro tomando

"AMENORROL"

Frasco \$ 4. Venta buenas farmacias. Depósito general: C. Pellegrini, 644, B. As., U. T. 4422, Libert.

Gratis pida folletos en sobre cerrado, o personalmente, con cartas de señoras agradecidas y certificados médicos que demuestran su eficacia, a C. Scheid, C. Pellegrini 644, Bs. As.

EL ATENEO

El "Ateneo" que fundara el mes pasado un grupo de escritores, artistas y universitarios con fines culturales, realizará su segunda asamblea el próximo viernes 6 de mayo, a las 21, en el local del Museo Escolar Sarmiento, Chareas, 1081, gentilmente cedido por su director don Luis María Jordán.

Se nos dice que en la anunciada reunión han de tratarse asuntos de suma importancia, razón por la cual se encarece la asistencia de todos los socios y simpatizantes.

El "Ateneo" recibe diariamente numerosas adhesiones de intelectuales, tanto de esta capital como del resto de la república.

Hasta ahora son socios activos de la nueva institución los siguientes señores:

F. Barrios Vallejo, F. Brignardello, Carlos Brudeur, Alfonso M. Bosco, León Bouché, Roberto Bueno, Eduardo Bulterini, Luis Cabada, Manuel Coll, P. Clérigo Pérez, Alejandro Castiñeiras, Rafael Castellanos, Mario A. Canale, Abel Chaneton, Alberto Cordone, E. Ciriz Maglione, Emilio Centurión, Raúl Casariego, Pascual Carcavallo, José Carrilero, Nicolás Coronado, Eduardo Del Valle, Enrique Dupontier, Francisco Ducasse, Cecilio del Valle, F. Defilippi Novoa, Camilo Dardès, Glorindo Elosegui, Rodolfo Franco, Julio Fingerit, A. Mariano Ferrari, Salustiano Frías, Alfredo Franceschi, José Gabriel, V. Gambardola, Carlos Guazzone, Jerónimo Gaid, A. Gutiérrez Díez, H. Giménez Pastor, Grassi Díaz, Alberto Grassi, Pedro Ganduglia, José Gómez, Juan A. Guglielmini, González Paiva, Luis García Lynch, Alberto Haas, A. Hernández Cid, Juan Hohmann, Fausto G. Hernández, Juan Carlos Huergo, Anibal J. Imperiale, Bernardo Iriberry, Luis María Jordán, Emilio Kupfer, Arturo Lanteri, Tirso Lorenzo, B. Luna y Simón, Jorge Larco, Alfredo F. Lliri, López de Molina, José Lozano, Samuel Lining, V. Méndez Calzada, E. Méndez Calzada, Edmundo Montagne, C. Muzio Sáenz Peña, Victoria Matharro, Luis Macaya, M. Martínez Jerez, Luis B. Mohando, Anibal E. Mohando, Gabriel Montserrat, Narciso Núñez, J. M. Maglioca, Luis Mascheroni, José M. Monner Sans, Oscar Michaelson, Ernesto Morales, Evar Méndez, Federico Mansilla, Arturo S. Mom, Félix Núñez, F. Ortega Ackermann, M. L. D. de Ortega Ackermann, José A. Oria, Margarita S. de Oria, Jacinto Ochoa, G. Ackey, Miguel E. Osés, Juan B. Pelayo, José León Pagano, F. A. Palomar, Celestino Piaggio, Luis R. Prapotnik, Alberto Paños, Juan Peláez, Pedro E. Pico, Francisco Payá, Angelina Pagano, Emilio Puig, Salvador Puig, Horacio Quiroga, Ricardo Quintana (hijo), Enrique Queirolo, Josué A. Quesada, Rafael Ruiz López, Enrique M. Rúas, Pedro Renda, Pascual de Rogatis, Alfredo Riese, Salvador Riese, Ernesto Rodríguez, Ramírez Calderón, Carlos C. Sanguinetti, Juan Solanille, G. Schapkofo, Alejandro Sirio, Juan José Soiza Reilly, Enrique Susini, Antonio Saldías, J. Sánchez Gardel, Silva D'Hervil, Gastón O. Talamón, Amando Villador, Larrán de Vere, Alberto Vacarezza, Carlos Ventura, Enrique Vidal, Rodolfo Wach, Mario Zavattaro, Eduardo Zucchi.

Los que deseen adherirse pueden enviar por correo su solicitud de ingreso a las siguientes direcciones: B. de Irigoyen, 147; Chareas, 1081 o Maipú, 393.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1868

P. BIGNOLI

Cartera para señorita, en fino cuero negro, marrón, azul, con espejo y monedero, con aplicaciones filete plata 800, a. . . . \$ 4.75

Cartera para hombre, en cuero Rusia, con aplicaciones oro 18 kts., \$ 24.50
Con aplicaciones plata, al precio inverosímil de pesos 17.50

Nuevo surtido en bolsas de seda, artículo recién recibido, con cierres de marfil, carey y galalit, desde . . . \$ 18.—
Con cierre de metal, al precio inverosímil de \$ 7.50

Cigarrera de marroquí, con aplicación plata 800, a. . . . \$ 2.50

Billetera de cuero gamuzado, con aplicaciones plata 800, a. . . . \$ 2.75

Bolsas de seda, colores fantasía, cierre de carey, marfil, galalit, desde pesos 80.— hasta el precio inverosímil de \$ 25.—

EN EL DÍA
GRABAMOS
MONOGRAMA
EN PLATA
Y
EN ORO

Estuche con juego de cartera, billetera y cigarrera, en cuero marroquí francés, aplicaciones plata 800, \$ 16.50

Cartera para hombre, en cuero gamuzado, con aplicaciones plata 900, al precio inverosímil de . . . \$ 4.75

PEDRO BIGNOLI
SARMIENTO 1002 - ESQUINA C. PELLEGRINI 300
SIN SUCURSALES
BAZAR - MENAJE - PARAGUERÍA - BASTONES - SOMBRILLAS - ABANICOS
TALLERES PARA COMPOSTURAS EN GENERAL - CASA FUNDADA EN EL AÑO 1868

TELEFONOS
UNION 7 800-800
1000 1 1000
CON 7 LINEAS
COOPERATIVA 1
CENTRAL

LOS PEDIDOS
QUE SE HAN
FORMULADO DEL
INTERIOR LOS
ATENDAMOS
CON LA MAYOR
PRONTITUD

D E S D E L A P L A T E A

**"Lady Frederick".
en el Nuevo**

por José A. ORIA

William Somerset Maugham, autor de "Lady Frederick" pertenece, como Suro, Davies, Galworthy y Barrie, a la actual generación de escritores teatrales ingleses, que culmina con Bernard Shaw, y sucesora de la encabezada por Jones, Wilde y Pinero.

De los dramaturgos citados, Somerset Maugham es, muy probablemente, el menos original y vigoroso de todos.

A esta carencia de genialidad y de pujanza escénicas, débese, sin duda, el éxito de dicho autor ante ese gran público que no perdona fácilmente ni las audacias de los innovadores ni los interrogantes premiosos de los removedores de ideas.

Aunque no se supiese que "Lady Frederick" data de 1907, todo en ella demostraría que es posterior a la producción escénica de Wilde.

La influencia de Wilde sobre Somerset Maugham no puede ser puesta en duda para quien compare el diálogo y los personajes habituales en dichos autores: hay en ellos la misma preferencia por el aforismo epigramático y por subrayar lo que puede haber de absurdo, de convencional y de inmundicia subrepticia en la considerada como la buena sociedad.

Sólo que de ambos escritores, el más tímido es el que menos tiene que temer; el menos moderno, resulta ser el más reciente.

Después de los atrevimientos de Wilde, cuando éste ha confrontado las altas clases sociales británicas con uno de los retratos en que ellas aparecen menos favorecidas, cuando el mismo Wilde ha flexibilizado los viejos moldes escénicos del teatro inglés precedente y dignificado su diálogo, Somerset Maugham retorna a los efectismos de antaño y reproduce, con contornos agnados e imprecisos, las mismas siluetas que otros fijaron, con ácido nitrúo, en actitudes inolvidables.

Lady Frederick, protagonista de la obra homónima, es una aristocrática dama inglesa de pasado borroso, harto comentado, y de la que se ha enamorado impetuosamente el joven Lord Mereston, rico descendiente de una linajuda familia.

Para alejar a su hijo de la que ella considera una mujer peligrosa, Lady Mereston solicita la ayuda de su hermano, Paradine Fouldes, que ha estado perdidamente enamorado de Lady Frederick, años atrás, y a punto de fugarse con ésta.

Todo cuanto Paradine y Lady Mereston intentan, contra los propósitos matrimoniales del hijo de ésta fricasean, y la boda sería inevitable si la misma Lady Frederick no desengañase a su enamorado, mostrándose ante él en la triste realidad de su belleza sin aceites y de su edad sin reducciones.

¿Qué motivos determinan la arruinada y crepuscular Lady Frederick a rechazar la fortuna de varios pretendientes, el cariño y el nombre de Lord Mereston, quince años menor que ella?

Esos motivos no se nos confían hasta el final: si jugó con la pasión de ese muchacho, hizo frente a todos sus contrincantes y desechó las propuestas matrimoniales que pudieran salvarla, fue por amor a la lucha y por amor hacia el que acepta finalmente como esposo: Paradine Fouldes, su enamorado de antaño.

Pieza amena y superficial, "Lady Frederick" es de las que se escuchan con agrado y se olvidan sin esfuerzo. Hay en ella cantidad de personajes perpetuamente aplicados a ser espirituales y a procurarnos la ilusión de que son reales. Malogran lo primero, por gastar su ingenio más en exprimir palabras que en delinear situaciones; para

conseguir lo segundo, sería preciso que no hubiesen circulado tan activamente por el repertorio escénico internacional.

Hoy por hoy, ni el advenedizo que intenta relacionarse con la alta sociedad, mediante una boda comprada sin regatear, ni los novios que, antes de casarse, disputan por la carrera de su remoto primogénito, ninguno de esos papeles esquemáticos, invariables y tradicionales, puede ser empleado por un autor sin deberlo a todos los demás.

Y escenas enteras de "Lady Frederick" son tan poco originales como las individualidades señaladas. Para convencerse basta con releer la célebre escena entre don Juan y Mr. Dimanche, del "Don Juan", de Molière, y compararla con la de la protagonista de la obra que comentamos y Mme. Claude.

La señorita López Heredia obtiene un merecido triunfo personal en la interpretación de Lady Frederick. En lo que se refiere al señor Vilches, actor excelente y director escénico admirable, no podemos sino lamentar que consagre todas sus energías para sostener en la escena producciones tan discutibles como las que representa, mientras pasan años sin que, entre nosotros, aparezcan en las carteleras, obras en que, como las de Ibsen, Becque, Currel, Bernard Shaw, Hauptman o Hervieu, es posible elogiar algo más que los intérpretes.

El actual repertorio del señor Vilches puede satisfacer a un director escénico; pero no ciertamente a un director artístico.

Y lo lamentamos tanto más cuanto que consideramos al señor Vilches capaz de armonizar y de ejercer ambas direcciones.

**"Ramo de locura".
en el Victoria**

por Nicolás CORONADO

Comedia en tres actos de Serafín y Joaquín y Álvarez Quintero, estrenada por la compañía Astor-Isbert.

Es sabido que quien conoce una sola de las comedias de los hermanos Álvarez Quintero las conoce a todas. Ya ocurra su acción en la Andalucía de patios rumorosos y mujeres alegres, o en el Madrid de la clase media, hay siempre en ellas la misma muchacha sentimental y bulliciosa, discreta como las aldeanas de Cervantes, y el mismo galán soñador y simpático que concluye, generalmente, por caer en el clásico camino de la vicaría. Un poco de romanticismo barato, ingenio chispeante y feliz y mucho dominio del escenario: eso es todo, y eso ha hartado a los paternos comediógrafos para ocupar el puesto que ocupan en la literatura española contemporánea.

Sin embargo de aquella monotonía en los argumentos, de aquel desfile de personajes harto conocidos, una nueva obra de los hermanos Quintero logra, indefectiblemente, como las otras, producir idéntica impresión en el auditorio. Y es que surge de sus producciones una ingenuidad infantil, una alegría confiada, "algo" muy saludable, muy candoroso, muy simpático, que no acertaríamos a definir aunque nos pusiéramos empeñosamente en ello. No importa que la pieza reciente sea en sustancia análoga a las anteriores. Para acudir al teatro de los Quintero nos sobra con saber de antemano que hemos de volver a sentir la emoción fresca y amable, con su ligero matiz de amargura, que otras veces invadió nuestro corazón y se adueñó de él por breves instantes...

Los hombres—¡la vida es tan dura!—deseamos que un soplo de bondad ore de cuando en cuando nuestro espíritu. No quisiéramos pensar entonces. Gustaríamos tomar a los años de la primera juventud, cuando no hay complicaciones y hay esperanza, cuando el telón no se ha levantado aún ante la realidad misteriosa y tremenda. Y eso lo consiguen los hermanos Quintero. Nada de complicación, nada de maldad. En el mundillo que ofrecen a nuestros ojos la gente es sana de alma y de cuerpo. Nosotros terminamos por amar a esa gente. Durante los actos de la comedia, nos regocijamos en su compañía; anhelamos ser como son ellos, sufrir penas de amor que luego se transforman en sonrisas, como las que ellos sufren.

Después se baja la cortina; abandonamos el teatro. ¡Aquello no ha sido sino un lindo sueño de dos horas!

El espectador no se lleva ni una emoción de arte verdadero, ni una enseñanza, ni una idea. Y así como olvidamos al despertar algunos de los sueños que nos visitaron durante la noche, así también nos olvidamos, al salir de la sala, de aquellos tres actos efímeros y encantadores.

Pero esto no es poco. Los Quintero, buscando tal vez darnos un jirón de vida andaluza o madrileña, nos han distraído de la vida. Y hay que agradecerlo. El público aplaude y agradece, y el crítico que las va de dómine trina de rabia porque "El centenario" o "Ramo de locura" tuvieron un gran éxito, no obstante ser superficiales, sin un solo rasgo de genio, ni una sola revelación de lo que bulle en el fondo del espíritu humano.

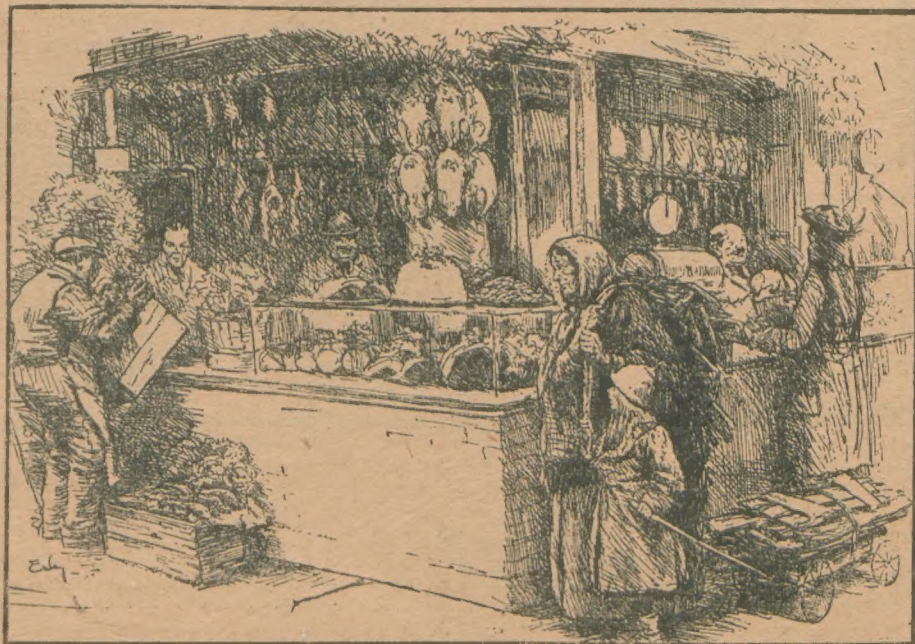
Mas el público aplaude. Se ha sentido ingenuo y bondadoso por espacio de algunas horas. ¡Y hace bien en aplaudir, señores literatos!

Tal ocurrió la noche del estreno, por la compañía Astor-Isbert que actúa en el Victoria, de "Ramo de locura".

La comedia es a veces risueña y a veces sentimental, y suavemente dolorosa. Se trata de un muchacho—el mismo de siempre—que intenta suicidarse... por una mujer, se comprende. Un viejo amigo lo salva y lo lleva a cierta casa de pensión, donde una muchacha—la misma de siempre—se enamora del desdichado, sin ser correspondida. Pero ella es más fuerte: ella no intentará quitarse la vida. Seguirá sufriendo y luchando.

Alrededor de este núcleo central gira toda la obra. Allí lo episódico es más importante que lo medular. Hay mucho gracejo, mucho color. Lo otro es la levadura emocional, la gota de acibar que acostumbraban a diluir los Quintero en la frescura de su vivo andaluz.

La concurrencia rió a sus anchas, se conmovió discretamente y aplaudió con entusiasmo. ¿Algo más habría de pedirse? ¿No era suficiente? Por eso también aplaudimos nosotros, pobres plumíferos de buena fe, enemigos de la crítica doctoral y pedante.



—Mamá ¿éste es el cielo?...

Ilust. del "Life".



LO QUE ESTÁ SIN EXPLORAR

Como podrá ver quien leyere este artículo, aun quedan muchas comarcas de la tierra sin explorar, siendo la América del Sur, precisamente, donde las regiones inexploradas abundan más.

Al examinar el mapa del mundo nos parece que no queda ningún rincón por explorar; y si bien el hombre blanco tiene conocimiento de los habitantes, de la fauna y de las floras de las diferentes regiones del globo, la completa exploración de todos los países de la tierra está por hacer.

Hay vastas regiones en el interior de Sud América y en las grandes islas de Oceanía: Australia, Borneo y Nueva Guinea, en donde aún el hombre civilizado no ha puesto la planta del pie.

Hay tres tipos de exploradores que recorren el mundo por los parajes desconocidos, a saber: los aventureros que van en busca de oro, petróleo o depósitos minerales, guiados por el afán del lucro; los misioneros impulsados por su amor a la humanidad, y los hombres de ciencia, verdaderos exploradores, aguijoneados por el deseo de hacer estudios de la flora, de la fauna, de las razas, de la región.

Varios lugares del Asia Central van a ser explorados por la expedición yanqui organizada por Roy Champman Andrews, el gran zólogo, que piensa recorrer la inmensa llanura que se

extiende desde el norte del Himalaya hasta las regiones polares.

El Africa, aunque llamada aún el Oscuro Continente, es más conocida que la América del Sur, y ya puede decirse que no queda región apenas de la africana tierra que no haya sido visitado por el hombre blanco.

De Europa no hemos de hablar, si bien hay todavía tribus y regiones poco conocidas que admiten detenido estudio; y Norte América guarda ya muy pocos secretos para el explorador, si bien hay ciertas regiones de la Sierra Madre en Méjico, que nos son completamente desconocidas.

Sud América tiene una vastísima región, que comprende una parte interior del Brasil, casi a la misma distancia del Atlántico que del Pacífico, regada por los tributarios del alto Amazonas, en la que el hombre blanco jamás ha penetrado; y Australia, en su parte occidental, tiene regiones completamente inexploradas.

En las regiones en donde hay ríos, los exploradores han penetrado en pequeños canoas; las vías fluviales han sido un gran auxiliar en todas las grandes expediciones; las grandes barreras han sido y son las que presentan las enmarañadas selvas vírgines. Y los perennes hielos ni el desierto se han opuesto al paso del hombre como los tupidos bosques.

Esto es lo que explica que aun estén por explorar las regiones sudamericanas citadas y las de las grandes islas de Oceanía.



48—SWEATER novedad, en tricot de pura lana, colores lisos con guarda blanca, tonos de moda, para señoras, a \$ 11.90

2980—SACOS tricot de pura lana, modelo práctico, adornado con lana Suecia, colores surtidos y negros, para señoras, a \$ 15.50

ARTÍCULOS DE PUNTO

De los muchos que constituyen la actual exposición de la TIENDA SAN JUAN, destacan un variado y selecto conjunto de SACOS DE PUNTO, DE LANA, para señora y niña, en extremo modernos y originales.



32—SWEATER de rigurosa moda, en tricot especial de pura lana, adornados con lana Suecia y preciosos medallones de charol, gran surtido de colores, tonos vivos y negros; para señoras, a \$ 25.50

102—SACOS tricot de lana, muy encorpados, varios modelos, colores surtidos; para señoras, a \$ 7.90

2904—SACOS extra finos, en tricot de lana, adornados con flecos y lana Suecia, colores surtidos y negro; para señoras, a \$ 33.50

GRANDES ALMACENES
Tienda San Juan
CIBRIÁN HNOS Alsina y Piedras Soc. Anónima

EL TESORO OCULTO



MICA-mía: Desde el lunes, día en que recibí su carta, estoy io que se dice intrigadísimo. Me habla usted en ella de un maravilloso tesoro oculto que ha descubierto, y—perversamente—calla el sitio en que le halló y el metal de que consiste. Soy

terriblemente curioso, bien lo sabe, y ese párrafo de su carta oscurece para mí todos los otros bellos párrafos. Déjeme, pues, que le hable de esto: ¡Un tesoro oculto!... ¡Por Dios! ¡Sabe usted, Pilar, lo que esa frase hace imaginarse!

Iba usted, sin duda, descuidadamente recorriendo el campo; bajo unas piedras, en el mismo camino, advirtió usted cierta depresión del terreno; curiosa como toda mujer, bajó del caballo que montaba y...

¡Un tesoro oculto! ¿Quizás illas de plata, de marfil y oro encerradas en viejos vasos aborígenes? ¿Quizás buenos doblones con el perfil de Felipe IV enterrados allí por un colonizador hispano, en uno de esos cofres de cuero, podridos ya por la humedad, y que al reventarse vomitan raudales de oro? ¿Quizás una pesada arquita de hierro donde se juntan en resplandeciente promiscuidad, zafros y brillantes, turquesas y esmeraldas y granates?...

¡Válgame Dios, amiga mía, a fe que la envidio! Y más aun que por el producto material de su hallazgo, por la impresión única que habrá usted experimentado y que yo no experimentaré jamás...

La veo, un poco emocionada, hundir las manos entre esas viejas monedas monárquicas, y hacer propósito de averiguar la historia de su ancestral poseedor. ¿Quiere usted que yo se la cuente, mi simpática amiga? Veamos. Hemos dicho que tenían el perfil de Felipe IV. Era, pues, allá por los años de 1650...

Muy extraños debieron ser por entonces, en esas soledades los viajeros, pero quizás fuerzas mayores obligaron a cierto caballero español a cruzarle arriesgándose a lo que suceder pudiera.

Viajaba el hijodalgo con escolta de criados, y en una carreta conducía sus dineros.

Más de una noche debieron de pasar al raso y en una de ellas los aborígenes les atacaron saliendo al encuentro con sus lanzas brillantes y amenazadoras. Defendiéronse los españoles como valientes, quedando algunos muertos en el campo. Pasada la refriega, consideró el caballero el peligro que habían corrido sus bienes, y aquella misma noche mandó cavar un foso donde enterrarle, con propósito de volver a recoger-

por P. DE LUSARRETA

lo con gentes armadas. Tanta precaución despertó sospechas de la verdad en los servidores y con ellas despertó también la codicia, y acordaron de matar en su sueño—que despierto jamás mataran villanos a un caballero—a su amo y señor.

Y tras un día de camino, llegada que la noche hubo, armaron una red con cuerdas y de una puñalada en el corazón dejaron dormido por toda la eternidad. Muerto el caballero—que debió llamarse D. Inigo de Algeciras, o D. Felipe



Amigo mío: Ha corrido demasiado su imaginación. Es curioso todo lo que mi inocente silencio le ha sugerido y me felicito de haber callado, ya que gracias a ello tengo de usted esa página de estilo clásico muy extraña en usted...

Pero se ha equivocado lamentablemente, mi amigo... Ni joyas, ni doblones, ni illas de plata... nada de todo ese bonito cuento, nada de emociones raras... Usted me ha supuesto heroína de una novela a lo "The golden beetle", de Allan Poe, y yo, pobre de mí, no soy sino una humildísima muchacha.

Ese tesoro, de que le hablaba está en mí, como en los seres todos, la cuestión es saber encontrarle. Recordará que, cuando al principio del verano me vine a la estancia, usted se burló al ver entre mis valijas una caña de pescar; y se burló usted, porque afirmaba que yo, nerviosa e inquieta como soy, no tendría jamás paciencia para estar esperando "que pique".

Pues bien, esa paciencia es el tesoro que he descubierto en mí misma, en estos largos espacios de inacción sentada al borde del arroyo fresco, transparente, bajo los espesos sauces llorones, por entre cuyo ramaje rumoroso como un arrullo de palomas, se ve el claro cielo de esmalte azul. Ese es mi grande y querido tesoro, y puede creerme, no lo cambiaría por ese otro que usted ha imaginado.

Pronto resbalaría por mis pródigas manos, mientras que nada, sino la muerte, resistiría a mi voluntad y a mi paciencia.

Ahora comprendo por qué Job, leproso, abrasado de piojos, carecomido de sarna, fétido, miserable y mugriento, era más rico, más poderoso y más feliz que los reyes y que los sabios, ya que en su angustia, pacientísimo, aun encontraba medio de alabar a Dios, por el supremo consuelo de rascarse al sol.

Ilust. de Hohmann.

Arbás y Santos o D. Pedro López de Cámara—pareciéoles fácil cosa adueñarse de sus dineros. Pero, Dios, otros designios había, y por si éste había de tomar más o a queste menos, encendidos unos de odio, contra los otros, más salvajes que fieras, quisieron matar. Los sobrevivientes equivocaron el camino, y tras un largo mes de inútiles pesquisas, temerosos del castigo de Dios, entregáronse a la justicia confesando su crimen, y contritos fueron ahorcados en la plaza, el día 6 de agosto de 1650, en esta ciudad y villa de Santa María de los Buenos Aires.

Espero que su curiosidad estará satisfecha.

Besa su mano

Ricardo.

Recluta difícil.—En el siglo XVIII estaban exentos del servicio militar en Francia todos los empleados en la administración de justicia y de hacienda pública, los recaudadores de contribuciones, todos los empleados de la real casa, y patrimonio, los médicos, cirujanos y boticarios; los abogados, procuradores, notarios y escribanos; los estudiantes de universidades y colegios que llevasen por lo menos un año de matriculados; los comerciantes y maestros de oficios; los extranjeros domiciliados en el reino; los jefes de las estafetas y postas y un postillón por cada cuatro caballos; los labradores que tuviesen por lo menos un arado, pudiendo éstos libertar del servicio militar a un hijo o a un criado a elección, si tenían dos arados, y los criados de los sacerdotes, de los oficiales, de los hidalgos y de otras personas.

¿Entre quiénes se hacía la recluta en el siglo XVIII para llenar las filas del ejército francés?

Costumbres chinas

Damos aquí a conocer algunas costumbres chinas que, como todas las de este país, son, además de pintorescas, tan distintas de las que adquirió la civilización occidental, que es la nuestra.

No es nuestro propósito descubrir China, labor que han realizado eminentes geógrafos y audaces viajeros. Redúcese nuestra misión a descubrir ligeramente algunas de las costumbres pintorescas de ese país.

Los barcos de transporte que en número incalculable cruzan los grandes ríos constantemente, sin haber perdido en absoluto su carácter propio, no tienen ya la forma de aquellas intrincadas embarcaciones de otros tiempos. Algo ha influido en su reforma la civilización europea, aunque en esto como en todo, los chinos, aborreciendo lo extranjero, hayan adoptado lo que les ha parecido conveniente. Dedicados únicamente al transporte de mercancías, estos barcos ofrecen una rara particularidad: la de que sus patrones jamás reponen las velas que les sirven de impulso, mientras de ellas quede una hilacha sobre los palos; entra

Las manos, provistas de palillos por todo utensilio, muévense con celeridad extraordinaria, yendo de la escudilla a la boca y de la boca a la escudilla, y en un instante, sin que los ojos que lo contemplan hayan podido darse cuenta de cómo y cuando, el



Carretillas chinas.

promontorio de granos de arroz ha desaparecido para pasar a los estómagos de los comensales.

En esta labor, que los chinos realizan en pocos minutos, invertiría un europeo todo un día, no desperdiciando los momentos.

También es curioso ver a los chinos arrastrar por las ca-



Barcos de transporte de mercancías.

en esto la economía, el ingéni-to abandono y la superstición; principalmente ésta, que consideraría de mal agüero el substituir el aparejo antes de que el uso se hubiera encargado de destruirlo.

La manera de que los chinos se valen para comer su plato favorito, que es el arroz, no deja de ser curiosa e interesante.

Una familia en torno de la mesa consumiendo su manjar predilecto, ofrece un animado cuadro.

lles los artefactos de que se sirven para el transporte de ciertos géneros. Viene a ser este útil una especie de carretilla que a favor de una rueda deslízase con rapidez en el sentido en que la impulsa el carretero, mediante las dos varas de que va provista posteriormente. Para facilitar el traslado de objetos de pequeño volumen, y para la venta ambulante, empléase este medio de locomoción, que no deja de ser práctico.

El ciervo. — Un ciervo, mientras bebía en el río, vió su cara reflejada en el agua cristalina. Satisfechísimo quedó al contemplar sus cuernos tan largos y enramados; mas, al mirar sus piernas, se dijo:

— ¡Cuán débiles y flacas son!

De pronto aparece un león que viene hacia él.

El ciervo echa a correr y adelanta al león, pero al entrar en el bosque, sus cuernos se enredan en unas ramas.

Entonces, cuando el león ya lo alcanzaba, el ciervo exclamó:

— ¡Qué necio soy! Mis piernas, las que acusaba de flojas, quizá me hubieran salvado, mientras que estos cuernos, que eran todo mi orgullo, me han perdido!

Muchos hombres son como el ciervo: se avergüenzan de sus méritos y ostentan con orgullo sus mayores defectos. — LEÓN TOLSTOY.

Para triunfar
en el sport,
es indispensable
disponer de fuerza
y energía.

Consígalas
tomando

**Van Houten's
Cocoa**

Rechace
los
sustitutos.

MAVIS

Artículos
para el
tocador

Extracto,
Loción,
Polvo, Talco
Cold Cream,
etc.

IRRESISTIBLE!

SOLICITE EN TODAS PARTES
"MAVIS"

Agentes exclusivos para: Argentina, Uruguay y Paraguay:

FOREIGN TRADE DEVELOPMENT Co.

TALCAHUANO, 442 BUENOS AIRES

PARIS-VIVAUDOU-NEW YORK

EL ANIMAL MAS RARO DEL MUNDO

El "okapi", recientemente descubierto, constituye no solamente una especie nueva, sino todo un género perdido hace cientos de miles de años.

Pocas veces se puede conceder un título con más justicia que el del encabezamiento al misterioso y fantástico animal llamado okapi, cuyo único ejemplar conocido acaba de morir. Fuera del no menos fantástico brontosaurio, que según informes fidedignos, existe aún en las inmediaciones del lago Tanganyica, el okapi merece una atención particularísima, dadas las circunstancias novelescas de su hallazgo.

Su existencia no fué conocida hasta hace veinte años. Dos oficiales belgas explorando el Alto Congo vieron al pasar delante de una choza de negros, dos pieles raras. Pero no siendo hombres de ciencia ni siquiera curiosos, siguieron adelante. Varios años después un funcionario británico que acababa de ser nombrado gobernador de Uganda, en el Africa oriental, aprovechó la primer licencia para explorar la parte del Congo belga que linda con Uganda. En el curso de esta memorable correría, Harry Johnston, el gobernador en cuestión, tropezó en plena profunda selva con los famosos pigmeos de que ya nos habló Herodoto, y cuya existencia se había tenido hasta entonces como una simple fantasía del historiador. Johnston tuvo la paciencia de domesticar, digámoslo así, a los negros y bellicosos pigmeos, obteniendo al fin que lo acompañaran a explorar selvas más remotas y más profundas aún. Y fué en el curso de esta exploración que un pigmeo volteó de un flechazo a un animal rarísimo que el gobernador, felizmente hombre de ciencia, reconoció como representante de todo un género que se creía totalmente extinguido desde los remotos



El okapi, animal fantástico, mitad jirafa y mitad antilope, cuyos más próximos parientes se distinguieron en la época terciaria, y cuyo único ejemplar conocido acaba de morir.

tiempos cuaternarios. Era el okapi, que en honor de su descubridor recibió, el nombre de Okapia Johnstoni. La piel de ese fino ejemplar fué remitida al Museo de Historia Natural de Londres, que se enorgulleció lo que se puede comprender de tal adquisición.

Durante diez o quince años los cazadores, coleccionistas y naturalistas de Africa sufrieron lo indecible a la busca de otro ejemplar. Sólo en 1910 un europeo pudo tener la dicha de ver al estupendo animal vivo, bien que visión sólo fuera fugitiva por haber entrevisto apenas al okapi que cruzó a la carrera, sin dar tiempo al cazador para echarse el fusil al hombro.

En los años siguientes, pieles y esqueletos se hicieron menos raros. Al fin en 1912 se pudo tener por fin la fotografía de un okapito vivo, que moría dos días después. ¿No se llegaría jamás a tener un ejemplar vivo?

Ahora bien, en el transcurso de 1918 tres negros del Alto Congo capturaron, después de matar a la madre de un flechazo de cerbatana, una okapita que parecía tener apenas unos días de

existencia. El animalito fué inmediatamente criado por la esposa del delegado del distrito, la que lo crió con leche condensada y mamadera. Con tanto amor y cuidado se hizo la cosa, que el cachorrito de okapi vagaba en libertad por la casa, sin pensar un momento en que a dos pasos estaba la selva natal.

Cuando cumplió trece meses fué por fin transportada a Europa, con una suma de precauciones más hondas que si se tratara de un tesoro, e instalada en el Zoo de Amberes, en una jaula espaciosa cuya temperatura no bajaba jamás de 22 grados. Su alimento, que comía con buen apetito, consistía en pan, zanahorias, verduras, alfalfa, trébol, etc. Y se esperaba que el inapreciable animalito llegaría a aclimatarse.

Todo fué inútil, sin embargo. No manifestó señales de enfermedad sino algunas horas antes de morir. Se acostó al fin, se dejó caer lentamente doblando las rodillas, y diez minutos después moría sin el menor sobresalto. La autopsia demostró lesiones en los pulmones, en los riñones y sobre todo en el hígado. El intestino ofrecía un aspecto de pergamino.

Cuando la suerte dejare a los zoos un nuevo ejemplar, tornaría a considerarse como un tesoro. Pero punto por punto la anemia, y las lesiones del hígado y de las entrañas se repetirían.

Porque realmente es mucho pretender que Amberes logre aclimatar a un animal cuyos más próximos parientes se extinguieron en los tiempos terciarios, y cuyos últimos ejemplares sobreviven apenas en las más profundas tinieblas de la selva africana ecuatorial.

Contra el cansancio.— Cuando después de un largo paseo se siente uno fatigado, puede emplearse un medio para reponer pronto las fuerzas y quitar las molestias del cansancio. Para ello basta con machacar una planta de artemisa hasta que quede reducida a una pasta, mezclándola con manteca fresca de buena calidad. Con esta mezcla se untan los pies y las corvas y toda molestia desaparece.

"LA ESMERALDA" - Esmeralda esq. Corrientes - Unión Tel. 862, Avenida - SOLAMENTE ALHAJAS FINAS

Algunos modelos, en tamaño natural, de pendientes modernos de nuestro gran stock, a precios VERDADERAMENTE EXCEPCIONALES.

3589 - Platino y oro 18 k., 1 zafiro, 2 brillantes, varios diamantes y zafiros tall. \$ 355

3584 - Platino, piedra onix, 1 brillante gota, 6 brillantes y varios diamantes. \$ 1400

3574 - Platino y oro 18 k., 5 brillantes y varios diamantes, peso 1.22

3500 - Platino, solitarios colgantes y brillantes, pesos. 1600

3610 - Platino, solitario, brillantes, zafiros y diamantes. 4250

3638 - Platino y oro 18 k., 1 brillante y varios diamantes, peso 145

3608 - Platino, solitario, brillantes, zafiros, peso 1150

3603 - Platino y oro 18 k., 6 brillantes, varios diamantes y zafiros tallados. 2150

3640 - Platino, 7 brillantes y varios diamantes. \$ 540

NOTA.—Contra giro postal o bancario remitiremos franco de porte cualquier alhaja al interior de la Republica. Si ella no resulta del agrado puede ser cambiada por otra. Hágase nuestra tienda un de garantía, calidad y precio en la 18 calle y puro platino.

EL SKIS EN NORUEGA

Nos ocupamos aquí de un deporte para nosotros completamente desconocido y del que sólo tenemos una vaga idea por los grabados de las revistas y las fotografías animadas del cine.

Entre nosotros, el deporte del "skis" es quizás desconocido; en cambio, en ciertos países, en Noruega por ejemplo, se hace su uso necesario en ciertas y largas épocas del año, y como deporte y diversión puede practicarse hasta en el verano, pues la nieve no desaparece nunca en algunas regiones septentrionales de la península.

El deshielo se efectúa muy tarde en Noruega, así es que los escandinavos pueden dedicarse a su diversión favorita durante largas temporadas.

Así como aquí se sale en coche, en auto o en tren para ir a pasar un día de campo a celebrar fiestas, en Noruega salen grupos de amigos calzados los largos skis, llevando en sus zurrones o sacos alpinos las provisiones, las sillas y mesas desmontables, para después de haberse dado unas carreras sobre la blanca y helada superficie, sentarse a tomar el té teniendo como alfombra la nieve, y cuando ya tienen la cabeza y el estómago calientes y los pies fríos, se vuelven a calzar los skis, y con cuatro saltos y cuatro carreras volver de nuevo a hacerlos entrar en calor.



Es corriente en esos crudos días de invierno, en los que la chimenea está pidiendo a gritos que le echen más leña y el brasero firmas, ver salir toda una familia, hasta los niños pequeños, con sus largos skis y el papi arrastrando el cochecillo trineo tras sí, en donde va metido el nene que aún no sabe manejar los skis, sino que aún no puede andar.

Todos, especialmente los niños pequeños, llevan gafas de cristal de color obscuro para evitar que se irriten los ojos con la fuerte reverberación del sol en la blanca nieve.

El skis, el barajón y el trineo, son objetos de los que en los países septentrionales, no se puede prescindir. Para la marcha sobre las superficies nevadas, el skis o el barajón son imprescindibles y en ciertas épocas del

año y en determinadas regiones, la vida se haría imposible sin este género de calzado, del que va provisto en invierno para ciertos ejercicios y maniobras la infantería noruega.



Reapertura de Fabiola

CALZADO CHIC

GRANDES REBAJAS

ofrecemos POR UNICA VEZ HASTA EL MARTES PROXIMO, sobre todos nuestros artículos, festejando la reapertura de nuestra casa lujosamente reformada.

Atendemos pedidos del interior contra giro. Abierta los sábados todo el día.



Florida esq. Corrientes

U. T. 2063, Av.
Coop. 4189, Cent.
BUENOS AIRES

511 — Cabritilla charolada, a pesos. \$ 22.—
551 — Cabritilla color africano, a pesos. \$ 27.—
565 — Cabritilla negra, a \$ 22.—



750—Gum metal y cuero mate, a \$ 25.—	900 y 910—Cabritilla charolada, a \$ 30.— y \$ 25.—
752—Gum metal sin picar, con botones, a \$ 27.—	950—Gum metal negro, en doble suela, a \$ 25.—
753—Gum metal y paño marrón, a \$ 27.—	990—Gum metal color, en doble suela, a \$ 25.—
	970—Anea de potro, en doble suela, a \$ 32.—



Del nombre que Vd. pronuncie al pedir vino, depende la calidad.

Diga:

"TRAPICHE"

y obtendrá el mejor vino de mesa.

BENEGAS Hnos. & Cía.

771 — FLORIDA — 771
Buenos Aires

U. Telef. 1752 y 7365, Avenida
Coop. Telef. 3708, Central

LA VIDA ACTIVA



Buenos Aires es la ciudad de la gente atareada. Nada es que los corredores de comercio, que son corredores y por definición deben marchar ligero, anden llevándose

los vientos en tranvías, automóviles y motocicletas. Tienen razón sobrada para tal proceder, porque a veces aquella marca de coñac o ese tipo de aceite, si no se colocan en plaza tres minutos antes que otros productos similares, pueden producir la quiebra del introductor, amén del suicidio del fabricante y acaso la desaparición inmediata de olivares enteros.

Los hombres de banca y bolsa, por razones equivalentes, es justo que repartan su tiempo en cantidades infinitesimales y que ahorren la conversación, los saludos y las buenas maneras en homenaje a la economía nacional, que quieras que no, es una parte importante y no despreciable de la economía del planeta.



A lo mejor, si un gerente de banco se demorara ante un ascensor para dar paso a una señora, podría ocurrir que ese instante perdido fuera fatal para las finanzas de Leipzig o de Liverpool, o que descendieran hasta el suelo las acciones de los cafetales del Brasil, o que ganaran medio punto los vendedores de diamantes de Capetown, o que se declararan en huelga, por un asunto de salarios, los obreros de Ozaka, que en estos momentos, gracias al ingenio y al talento japonés, están construyendo los acorazados más poderosos que habrá visto la mar.

También es justo que se apresuren los empleados de comercio, ya que gracias a su diligente velocidad el mundo ha construido esta maravillosa máquina de hacer y de gastar dinero que respira a pleno pulmón por la boca de las chimeneas, por el hogar de las calderas y por los motores de las fábricas.

Todo esto es justo dentro del extraordinario mecanismo moderno. El hombre contemporáneo, el último día de su existencia, cuando sea menos que una bolsa de huesos, podrá dejar subir su alma hasta los cielos y allí, cuando San Pedro le llame a cuentas, decirle con orgullo y altivez: "Señor: he trabajado mucho, por eso casi no he tenido tiempo de pecar. En cuanto al mundo que Dios hizo para mí, no he podido conocerlo porque mi vida se deslizó tran-



quilamente de mi casa a mi empleo y de mi empleo a mi casa. Por eso no he podido festejar las mujeres, ni vagar bajo el sol, ni cortar las flores predilectas, ni leer los libros preferidos, ni jugar a las cartas, ni beber aguardiente, ni cometer, en una palabra, todo eso tan dulce y tan amargo que se llama "pecado".

Y el viejo San Pedro, que como todo viejo mundano ha de ser un poco socarrón, sonreirá con cierto desprecio ante el ente moderno que sube al Paraíso oliendo a aceite de linaza.

A parte de todos estos estos hombres-relámpagos, están también los pluri-ocupados.

Conozco médicos, abogados y profesores que casi no tienen tiempo de matar



enfermos, de perder demandas y de enseñar las cosas que no saben.

Yo creo que debo en gran parte mi excelente salud a las continuas desatenciones de mi galeno.

Profesores hay que dividen su vida en quince ocupaciones diferentes: se levantan a las seis de la mañana, leen "La Nación" en el tranvía, tienen una clase matutina en La Plata, en Quilmes o en el Tigre; vuelven de esos lugares para redactar una nota en un diario vespertino; almuerzan en catorce minutos, atienden el consultorio, el bufete o los empleos; dan otras dos o tres horas de clase por la tarde; hacen esgrima en algún club, escriben dos o diez libros a la vez; acuden a un cinematógrafo, pagan una visita, reciben a un amigo; comen a la disparada, concurren a una comisión de propaganda; van al teatro con la señora o con los chicos y a las doce de la noche, rendidos de fatiga, se entregan al reposo.

Habrà quien se pregunte a qué horas preparan sus lecciones, pero eso sería desconocerles la divina facultad de saber todas las cosas sin estudiarlas.

Son activos, y ese es el secreto de sus éxitos.

Además, ¿quién de nosotros se atrevería a discutir a un profesor de historia, por ejemplo, si Solón fué ateniense o cartaginés, o si la guerra de Cien Años se libró entre corintios y babilonios?

Nada de ello tiene importancia trascendental. Lo verdaderamente grande es el hombre moderno, su movilidad de hélice o de paleta, su ubicuidad perenne, la vertiginosa rapidez de su acción, la movediza existencia a que está dedicado.

Sobre su cabeza erguida pasan hasta mil kilómetros de distancia los mensajes inalámbricos, vuelan los aeroplanos, vibran los hilos telefónicos y telegráficos. El cable le reduce el mapa a una ridícula figura de papel y el automóvil y la motocicleta decuplican las horas de sus días.

De ahí que tenga tiempo y capacidad para hacer tantas cosas a la vez. Lo demás sería una existencia indolente y monótona: la

vida del pájaro que canta de haragán o la del buey que se echa al sol para respirar voluptuosamente el aire diáfano que

la naturaleza ha creado para él. Dejemos a los seres viles o despreciables la contemplación de todas las bellezas de la tierra y trabajemos rápida, vertiginosa, febrilmente para ganar el pedazo de pan que merecemos o el centímetro de trapo que cubra nuestras carnes.

Y mientras el arco iris, o la vía láctea o el mismo sol de primavera se aleen sobre nuestras cabezas, pensemos en que todo eso es para los animales o para los idiotas que no tienen nada que hacer y pueden andar abriendo la boca ante las estrellas.

Nosotros tenemos una delicada y múltiple tarea que cumplir: Debemos luchar continuamente hasta matarnos para legar a nuestros hijos, que serán más activos y más feroces que nosotros, este divino mundo, que si llegara a sospechar nuestra estupidez debiera hacer una pirueta en el vacío y arrojarnos de cabeza en el caos.

Quizá después de eso, Dios tuviera piedad de la tierra y sacara de su Verbo una nueva raza de hombres que fuera merecedora de ese bello planeta.

Ilust. de Pelayo.



LAS "GIRLS GUIDES"



Unos doce años hace que el general inglés sir Robert Baden Powell fundó la Asociación de "Boy Scouts", y ese movimiento se extendió rápidamente por todos los países del orbe civilizado, pudiendo decirse que no hay uno solo en donde no exista la institución y sea apoyada por los gobiernos, pues ven en ella un método educativo que hace de los muchachos de hoy futuros hombres fuertes y sanos, ciudadanos conscientes de sus deberes, seres útiles a la sociedad, excelentes reclutas que en las filas del ejército descuellan, y amantes, sinceros y desinteresados de la patria. Precisamente por esto ha sido atacada por algunos; pero estos detractores, de los cuales hoy sólo quedan muy pocos, lo han sido por ignorancia de lo que es el escultismo, por viles móviles de interés, por su desequilibrado amor a la paradoja, o porque son espíritus revoltosos, y todo lo que sea orden, disciplina, respeto al principio de autoridad y amor a la patria, les molesta.

Afortunadamente, repetimos, para bien de la humanidad en general éstos son los menos, y el movimiento escultista se extiende, habiendo ya llegado en muchas naciones a constituir tropas de muchachas exploradoras.

En un pueblo amante del orden, consciente y razonable como Inglaterra, comprendieron que lo que era bueno para los muchachos había de ser excelente, con algunas modificaciones, para las muchachas, y hace unos siete años se empezó a organizar

la agrupación de "Girls Guides", si bien sólo hasta dos años después no quedó incorporada a la agrupación general de "Boys Scouts".

El desarrollo que esta institución ha tenido en Inglaterra lo dicen bien los números.

En 1917 había en las islas británicas 64.988 muchachas exploradoras; al año siguiente eran ya 150.977 y en 1919 sumaban 231.306 muchachas exploradoras. El número en la actualidad es de 275.000.

Hoy hay compañías, así las llaman, de Girls Guides en todas las naciones de Europa, excepto en España, Portugal y Rusia.

Durante la guerra, las Girls Guides como los exploradores dieron prueba de lo útiles que podían ser a la patria; sirvieron de ordenanzas en los ministerios, de enfermeras en los hospitales, de estafetas, de auxiliares en las oficinas de guerra y marina, etc.

Un buen número se dedicó a confeccionar prendas de uniforme y de abrigo para los soldados, y establecieron hospitales de urgencia para los accidentes de aviación y primeras curas.

En Inglaterra son hoy apreciadísimas y respetadas y hablan de ellas como las "sonrientes chicas azules", por el color de su uniforme y su constante alegría.

El movimiento escultista ha tomado grandísimo desarrollo en Inglaterra y colonias británicas, y últimamente se han asociado todas las universidades del imperio para fomentar el movimiento. Han constituido tropas y se dedican a preparar a los estudiantes para ser más tarde instructores de exploradores. Editan un periódico y están patrocinados por los profesores.

En Inglaterra, todas las personas pudientes, todos los intelectuales y hombres de ciencia, el pueblo sensato, el gobierno y la casa real protegen las instituciones de Boy Scouts y la de las Girls Guides. Patronizan a estas últimas sus altezas reales las princesas Luisa y María, esta última presidenta de las muchachas exploradoras, cuyo retrato, con el airoso uniforme, figura en la sede social.

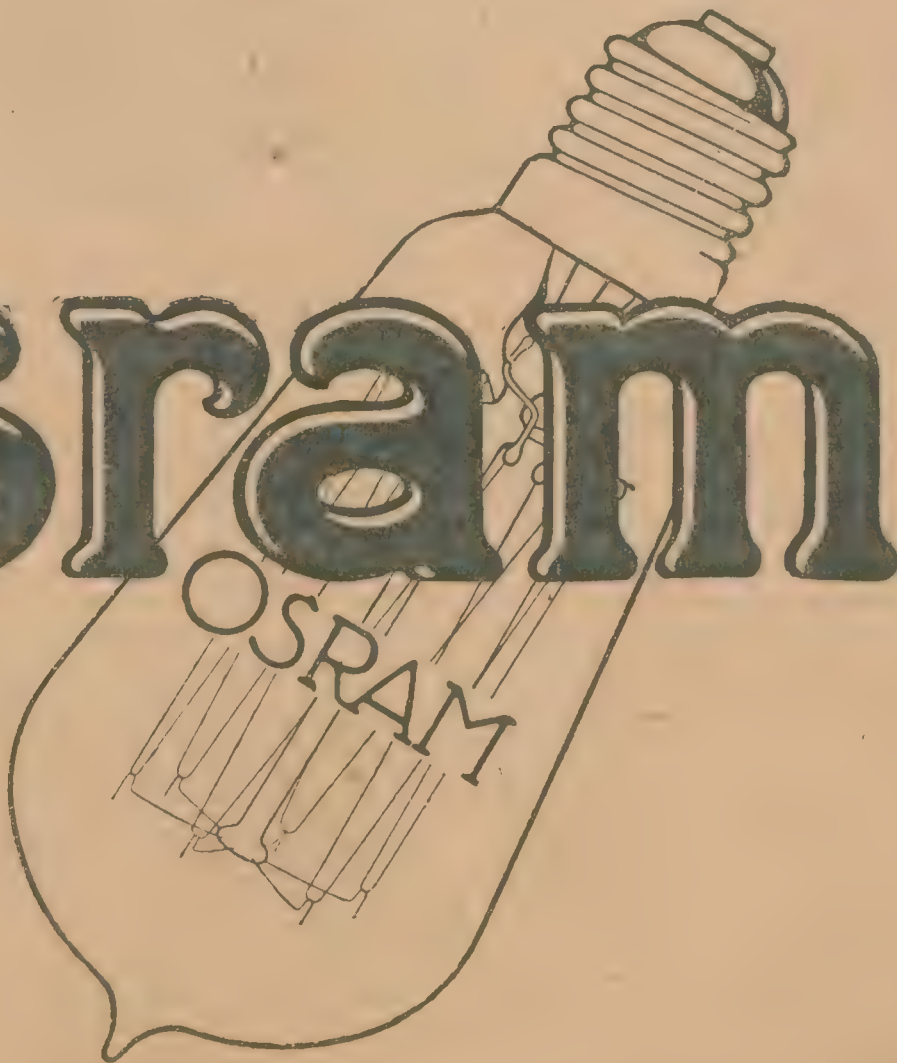
Tienen su código, que no varía mucho del de los exploradores. Sus diez artículos son: 1.º La palabra de la exploradora merece entero crédito. 2.º La exploradora es leal. 3.º La exploradora es útil y ayuda a su prójimo. 4.º La exploradora es amiga de todos y una hermana para las demás Guides. 5.º La exploradora es cortés. 6.º La exploradora es amiga de los animales. 7.º La exploradora es obediente. 8.º La exploradora afronta las dificultades de la vida cantando y riendo. 9.º La exploradora es económica; y 10.º La exploradora es pura de pensamiento, palabra y obra.

Hay entre las muchachas exploradoras las aspirantes, que son las más jovencitas; las Guides tienen por lema el de los scouts ingleses: "Estad preparadas", y las aspirantes, "Ayuda".



Osram

De venta en todas partes



LA JAULA DEL CÓNDOR



se casaron por amor... Ella era romántica y delicada, de alma superior y gran cultura. El, bueno, en el mismo sentido del vocablo, de alma simple y cerebro desbordado de ideas. Pero ambos eran jóvenes, muy jóvenes, y el amor tiende a menudo puentes floridos entre psicologías diametralmente opuestas.

Por especiales circunstancias durante el noviazgo más se escribían que hablaban, y en esas cartas casi diarias, ella volcaba su tesoro espiritual y en alas de la fantasía, cruzaba todos los cielos del éxito y toda la selva enmarañada de la gloria. Apasionada del estudio científico, y al mismo tiempo soñadora como una artista, veía en Mario un hombre distinto al real.

¡Oh, sí, ella amaba intensamente a ese hombre a quien erigía en Dios, y juntos, envueltos en la bandera de su amor único, escalarían las más altas cumbres de la ciencia y del arte. Juntos triunfarían de la humana envidia, de la humana perversidad; juntos, amándose cada día más, serían una fuerza invencible y hermosa que dijera al mundo "más allá de la bestia existe el hombre-Dios, más allá de la vida vegetativa existe el alma, más allá de lo bueno, está lo grande"... Incapaz intelectualmente para responder a esas cartas, Mario pedía auxilio a su amigo Néstor, y éste contestábalas con igual o mayor ardor y superioridad.

Los novios se casaron; en la vida íntima, Mario no pudo ocultar a su esposa la vulgaridad de su alma y la llaneza casi estéril de su espíritu; pero la atracción física era imponente y ella sobrevivió al desengaño. En vez de llorar sobre las ruinas de una ilusión, idealizó la realidad; todas las virtudes de su carácter, todas las flores de su ilustración, todos los frutos de su ternura, vistieron la indigencia del amado... pero fué inútil, el poeta, el luchador, el sediento de gloria había sido una quimera.

Al principio no fué muy penoso el camino a la Eternidad a que condena el matrimonio en este país; él era solícito y galante, aplaudía sin comprender los armanques líricos o la charla científica de Marta, pero pronto sobrevino la confianza, y con ella la franca desatención y el manifiesto aburrimiento. Para alegrarlo, debía sustituir la lectura edificante por la baraja, la música noble por el tango arrabalero, la conversación sensata por la broma tonta y relajante.

En ese aislamiento moral, penosamente sola, comenzó a trabajar. Al poco tiempo, publicaba un libro de versos que tuvo éxito insospechable. La crítica saludó con extensos elogios a la poetisa, y una corporación de señoras ofreció un homenaje en público. En esa fiesta, a la cual Mario concurrió triste y ceñudo, celoso y acortado, Marta brilló como singular estrella por su belleza, gracia y talento.

Allí también... conoció a Néstor.

Era uno de esos luchadores tenaces que junto con la hoz llevan la lira, y dentro de cuyo cuerpo de bronce canta un ruiseñor.

Gracias a sus múltiples virtudes, había llegado, de humilde empleado, a ser médico de fama; y tras el consultorio del cirujano tenía el caballete del pintor. ¿Qué más puede decirse en elogio del hombre? Que adoraba a su madre por sobre todas las cosas.

Conversaron... soñaron. Su salmas eran gemelas. Inconscientemente se deslizó el pecado espiritual. La atmósfera del hogar se hizo sofocante para Marta, el mazo de cartas fué un odioso enemigo, el tango un repugnante huésped, su casa una jaula cruel para el cóndor que ansiaba volar... ¡Volar, volar por las alturas de

por Carmen GUTIÉRREZ DE AGÜERO

la lucha soberbia, pupila al sol y al viento! ¡Volar, para vencer o para morir, pero allá en alto cielo con absoluta libertad como las águilas!

Y Néstor, que la amaba sin conocerla desde cuando contestaba sus cartas de novia, era un cóndor que la invitaba a las luchas olímpicas, a los vuelos imponentes que dominan cordilleras de maldades y mediocridades... y quizá también a colgar un nido en la más escarpada roca de la más alta montaña. ¡Así se immortalizaban



...era un cóndor que la invitaba a las luchas olímpicas.

las almas!... ¡Por qué el Destino tiene caprichos tan crueles?

Néstor comenzó a visitar asiduamente el hogar de su amigo, a sentarse a su mesa... Con esa amistad, Marta revivía.

Comenzaron un trabajo sobre la influencia de la música en los enfermos nerviosos, y en un extremo de la mesa del comedor trabajaban con

Tiempos modernos



—Esa es la sirvienta de Julia.
—Pues va más elegante que su señora.
—Es que los ingresos del marido de Julia no le permiten que ambas sean elegantes.

entusiasmo de colegiales, mientras Mario en el otro extremo hacía "solitarios".

Pero Marta quedaba demasiado triste cuando el médico partía, y lo esperaba con demasiado impaciencia al día siguiente.

El marido comprendió el peligro y lo conjuró.

Conversaron los varones. La obra quedó trunca.

Néstor partió para Europa.

Entonces sí, el cóndor se debatió furiosamente en su jaula, quería romperla o morir, y Mario le abrió la puerta.

—Si no me amas ya, si queréis castigar con el mayor mal mi engaño, si deseáis correr hasta él, estáis en libertad.

Vé... Yo no me quejaré, antes bien, justificaré tu conducta. Mi dolor será el lastre de tu gloria. Yo no te merezco espiritualmente... El, sí. Yo soy un toso... él es un intelectual. Vete, no haces mal".

Pero ella no partió. Pasaron muchos días de mutismo, y varios meses de melancólica inacción... parecía una niña enferma de pena. El esposo rudo y bueno, le prodigaba todo mimo y toda la adoración de su viril sentir.

... Y un día, más hermoso que todos, llegó hasta él su mujer, radiante de felicidad íntima.

Abrazó y besó al Hombre como nunca lo hiciera; y le dijo con vehemencia:

—¡Mario! ¡Ya estoy salvada, ya soy tuya, completamente tuya y para siempre jamás.

¡Ya corté las alas a mi cóndor romántico, ya cegué mis pupilas ansiosas de infinito... ¡Mario, Mario... ya colmé mis ambiciones, ya no quiero más nombre ni más gloria porque la gloria de la mujer es en mí... ya tengo eso que vale más que uno mismo, y se llama hijo!... Tirad las cuartillas, volad la tinta, quemad los libros, llevadme a una isla desierta!

Y sollozando de alegría sobre el pecho del esposo, concluyó: "Mario... querido Mario, ya somos tres!"

Y el milagro sublime de la maternidad, convirtió al cóndor aquel en una paloma, y a la jaula aquella, en un paraíso.

Ilust. de R. Franco.

La muerte de Dumas.—Con ocasión del cincuentenario de la muerte de Dumas, padre, "La Semaine Littéraire" ha reproducido la conmovedora página en que Dumas, hijo, refería, a raíz del triste acontecimiento, cómo murió el insigne novelista.

Un día, según costumbre de todas las mañanas, yo le instaba a que se levantara, la única cosa que le costaba un gran sacrificio; pero era preciso imponérselo para combatir su debilidad.

Aquel día me miró con sus grandes y dulces ojos, y, con el tono de un niño que implora a su madre, me dijo:

—Te suplico que no me obligues a salir del lecho; ¡estoy tan a gusto!

Yo no insistí, y me senté sobre la cama.

Al poco rato se quedó pensativo, y su rostro tomó una marcada expresión de recogimiento y melancolía. Dos lágrimas brillaron en sus ojos. Al preguntarle el motivo de su tristeza, me respondió con voz firme:

—Te lo diré si me prometes contestarme, no con la parcialidad de un hijo o con la complacencia de un amigo, sino con la lealtad de un viejo compañero de armas y con la autoridad de un buen juez.

Hecha la promesa, me preguntó si yo creía que había de sobrevivirle alguna de sus obras.

—Si no tienes otra preocupación—le respondí,—puedes estar tranquilo, que muchas de tus obras quedarán para siempre.

Y como yo me mostraba sonriente para disimular mi emoción, se animó, me atrajo hacia sí y nos abrazamos largamente.

Desde entonces no volvió a pronunciar una sola palabra, como si nada le interesase. El día siguiente, a las diez de la mañana, murió sin un estremecimiento, sin esfuerzo, sin darse cuenta...



No solamente en los modales y en la indumentaria se advierte la distinción de una persona. La elección de un color o de un perfume, por ejemplo, revela, igualmente, el grado de delicadeza y de buen gusto de los espíritus selectos. La damas que constantemente usan el POLVO GRASEOSO

LEICHNER

demuestran poseer un exquisito refinamiento al adoptar, como elemento de belleza facial, el más eficaz e insuperable de los artículos de tocador, pues ningún otro producto podrá transmitir al cutis la deliciosa suavidad, frescura y delicadeza que el POLVO LEICHNER imprime al rostro femenino.

Actualidades gráficas

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA



"Evocación", interpretado por la actriz de cine Bessie Love.



"Un pensionista del Zoo",
por Arcas.



"Fausto",
por Enrique Iruela



"Puesta de sol en el Paraná"

por Carlos González Acha

NUESTRO GRAN MUNDO



Señora Magdalena Soler y Guardiola de Sáenz

Fot. Frans van Riel.

DESPEDIDA DE Mr. STIMSON



El embajador de los Estados Unidos Mr. Stimson y su esposa, con el ministro de relaciones exteriores y miembros del cuerpo diplomático, en la recepción con que se despidió al emprender viaje de regreso a su país.



El nuncio apostólico con otras personas de la diplomacia durante la recepción

El ministro de relaciones, señor Pueyrredón, ofreciendo la comida efectuada en el Plaza Hotel, en honor del señor Stimson y su esposa con motivo de su viaje



El embajador norteamericano en el momento de salir para La Plata, donde se embarcó para EE UU.

Mr. Stimson con algunos ministros y diplomáticos que asistieron a la comida efectuada en su honor.



NOTAS DE LA VECINA ORILLA



Doctor F. Gigliani y coronel Julio César Martínez, padrinos del coronel Urrutia en el lance caballeresco habido entre éste y el señor Villanueva Saravia.



Doctores Arturo Lussich y Leonel Aguirre, padrinos del señor Villanueva Saravia.



Señor Villanueva Saravia, uno de los duelistas, con su médico, el doctor Alfredo Lamas.



Fotografía tomada durante el lance: momento de disparar el primer tiro.



Un entorevero interesante durante el partido de hockey para señoritas, realizado recientemente.



Uno de los equipos que tomaron parte en el partido de hockey para señoritas.



Los esposos Capurro-Galo Vázquez, momentos después de realizada la ceremonia nupcial.

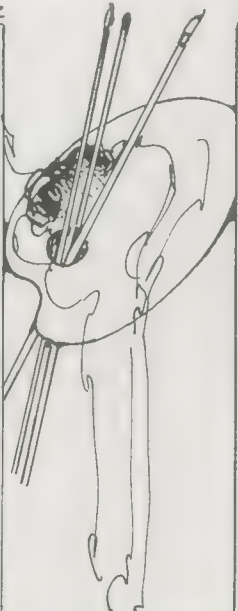
Fots. Adami.

A R T E E S P A Ñ O L

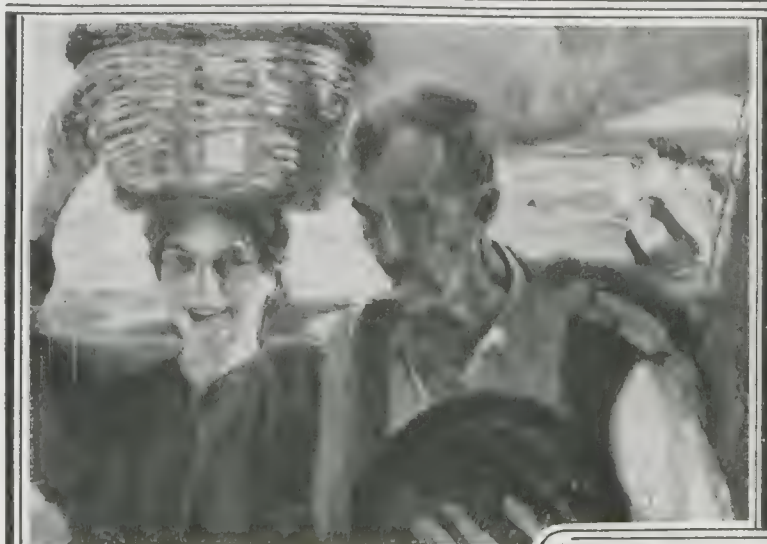
Algunos de los cuadros que se exhibirán en la exposición de pintura española organizada por el señor Justo Bou y que se inaugurará el día 2 de mayo en el Salón Müller.



"Esperando el pescado", por J. Mongrell.



"Familia gitana", por A. Miguel Nieto.



"Pescadores de Cuillera", por J. Mongrell.



"Aldeana gallega", por Alvarez Sotomayor.



"Chulas madrileñas", por Néstor de la Torre.



"Viento juguetón" (Semana Santa en Madrid), por F. Pradilla. Fots. F. Serra.

NOTAS VARIAS DE INTERÉS

Capital



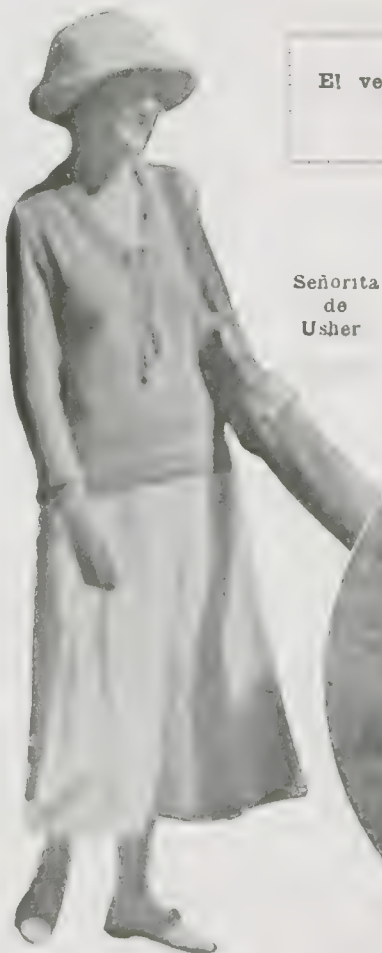
Santa Fe

Monseñor Luis Duprat y otros sacerdotes, en el acto de inauguración del nuevo edificio del colegio del Santísimo Rosario, sito en Belgrano



La procesión realizada con motivo de inaugurarse el nuevo edificio del colegio del Santísimo Rosario.

Concurrentes a la inauguración de la Casa del Pueblo "Obispo Boneo", acto al que asistió un crecido número de simpatizantes.



El veraneo en Alta Gracia

Señorita de Usher



Asistentes al picnic realizado a orillas del río Anasacate



Señoras de Cook, Eddy y Williams, en los links de golf.



Señor Harrison, gerente del F C de Entre Ríos, jugando al golf

Fots. Cabada, Garcilaso y Guido.

EL HUMORISMO AJENO

PRETENSION

EL FUTURO INGENIERO

EN LA EDAD DE FIEDRA



—A ver si le dego



—¿Qué estás haciendo con esa aceitera?
—Estoy aceitando la lengua del nene para que pueda hablar

EL HÉROE

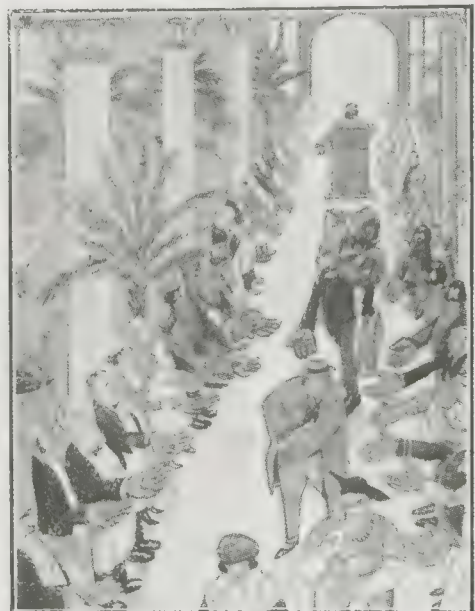


—Me han dicho, señor Fernández, que su señora va a cantar aquí esta noche
—Es inútil, señorita, que se dirija usted a mí, yo no puedo evitarlo



La venganza del inquilino a quien el casero le ha aumentado el alquiler

EN EL HOTEL



Cuesta más salir que entrar.



PERPLEJIDAD DE BOTANICO

—Esta flor no la conozco; no es posible que exista.

EN APURO

Un matrimonio que se olvidó de haber invitado a unos conocidos a cenar.



ALGUNAS NOTAS DE ACTUALIDAD



El intendente municipal, el ministro de Italia y algunas personalidades de la colectividad italiana en la inauguración del basamento de la "Loba romana" que regaló la ciudad de Roma a la República Argentina.

La loba romana con el nuevo basamento, después de su inauguración en el Parque Lezama.



Team del "Huracán", que se impuso a "Sportivo Palermo" por 3 a 0 en el partido de football jugado el 24.



Equipo del "Sportivo Palermo", perdedor del reñido match de referencia.

La Plata



Asistentes al banquete efectuado en honor de los nuevos ingenieros de la armada, por sus camaradas en los salones del "Círculo de oficiales de mar".

Fots. Cabada, Louzán y Martín.

E L C H I C F E M E N I N O



Rico abrigo de piel, creación de Kolinsky.



Bonito vestido para la tarde.



Vestido con cuello y bocamangas de astrakán.



Elegantes peinados para saraos, que están actualmente de gran moda en París.



Boina de terciopelo, adornada con una roseta multicolor.



El infante de España don Fernando de Baviera y el presidente de la república con las demás personalidades que asistieron al banquete efectuado recientemente en el acorazado España, surto en Valparaíso.



Delegados ferroviarios argentinos con colegas chilenos reunidos el día que los primeros donaron a éstos una placa conmemorativa.



Los esposos Pérez Peña-Sánchez Errázuriz momentos después de su reciente enlace.

Rosario



Aspecto del aeródromo del Aero Club el día de su inauguración efectuada recientemente.



Las autoridades y los aviadores militares después del banquete con que se festejó la inauguración del nuevo aeródromo.

L A S A C T R I C E S B O N I T A S



Vera
Sabina, bella
bailarina
rusa.



Pearl White, de la escena muda.



Martha Lorber, fa-
mosa bailarina.



CASA MAYORGA

En los anales de la industria argentina, pocas empresas de las que hoy se desenvuelven en un campo de visible prosperidad, pueden contar, como testimonio de su éxito, un proceso de tan rápido y eficaz progreso, como el de la primera fábrica nacional de carteras y marroquinería fina de PEDRO MAYORGA.

Seducidos por este singular caso de prosperidad que honra a la industria nacional, hemos entrevistado al fundador y dueño de la fábrica, señor Mayorga, quien, con interesantes informaciones, al par de evidenciar el desarrollo y adelanto de su magnífico establecimiento e indus-



Frente de la casa Central, en la calle Corrientes 853. (Frente al Teatro de la Opera).

en la actualidad más de doscientos cincuenta obreros de ambos sexos, aparte del personal administrativo y la dependencia de sus distintas sucursales.

Don Pedro Mayorga, al proporcionar tales informaciones, recuerda con orgullo el origen modesto de su próspero establecimiento; y puede sentir tal satisfacción quien cuenta hoy con las sucursales más elegantes y mejor provistas de la metrópoli, como las de la calle Florida 518 y Corrientes 853 (frente al teatro de la Opera), Rosario y Mar del Plata y cuenta, asimismo, con la producción más solicitada en su ramo.

—¿Y toda la producción de su fábrica la coloca usted en el país?

—¡Qué esperanza! — responde, adornando de una simpática tonalidad andaluza este modismo criollo. — Trabajamos mucho para afuera. Mi casa exporta, frecuentemente, pedidos de París y Norte América; y a todos los países sudamericanos, fi gurando, particularmente, como nuestros mejores clientes el Brasil, Perú, Bolivia y Chile.

—¿Cuáles son las especializaciones de la casa?

— Toda clase de trabajos relacionados con la marroquinería fina y toda clase de cueros.



Taller de joyería, atendido por un personal experto y competente.



Sección de cortadores.

tria, demuestra que en la República Argentina hay campo propicio para el desarrollo y explotación de las buenas industrias cuando son dirigidas con empeño, laboriosidad e inteligencia.

El señor Pedro Mayorga, ofrece la significativa particularidad de uno de esos opulentos industriales del país, que, sin embargo, llegó a la Argentina en la precaria situación de los más humildes inmigrantes, con mucho corazón y tanta ansia de trabajar como exhausto de recursos. No le arredró el porvenir, y con la confianza de sí mismo, propia de los hombres de su raza, y con la visión fija en la gran industria que había de engrandecer en breve plazo, se puso a trabajar en un reducido local, por su cuenta y a destajo, infatigablemente, sin descanso.

Con esta base de trabajo personal y fecundo, fundaba Mayorga su gran industria de un porvenir cercano.

A los pocos meses se estableció en la calle Corrientes 853 con un pequeño taller de cinco obreros que en el breve período de siete años había de convertir en la primera gran fábrica nacional de carteras del país, en la que trabajan



—¿Después de la guerra se sintió afectada la producción de su casa por la competencia extranjera?

—Absolutamente; y hay una razón muy comprensible para justificar el predominio de nuestros artículos. Los modelos y estilos de la Casa Mayorga son exclusivamente propios y originales, y esto nos asegura una clientela firme, invariable y creciente, y justifica que nos lleguen interesados pedidos de Europa y del Norte.

—¿Para el porvenir?

—Pues lo innegable. Nuevos ensanches que permitan el aumento de producción, de acuerdo con el aumento de la clientela, y de esta casa que es la primera fábrica en su ramo, del país y de Sud América, por lo que sus productos han sido premiados con medalla de oro en las exposiciones industriales de Milán, Barcelona y Málaga, lo que consignamos como un honroso galardón para la industria nacional.

Sección aparadoras.



Vista de conjunto de la sección artículos para caballeros.



Interior del local exposición en la calle Florida 518.

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

ENTRE FAMULAS



—Y otro consejo voy a darle: deje aparte su orgullo y trate a la señora como a su igual.

EL PROBLEMA DEL DESARME UNIVERSAL



—“Después de usted, caballero”.

EL INVISIBLE



—¡Pepito!... ¡Pepito!...
—No estoy aquí...

(De “Punch”, “Life”, “Le Rire” y “The Sketch”.)

EL COLLAR



El.—Esa mujer tiene cien mil francos en la garganta.
Ella.—¡Valiente cosa! Yo tengo quinientos mil alrededor.

ASOCIACION DE IDEAS



—¿Cómo le va?... Precisamente, estaba pensando en usted.

LOS VERANEANTES



—No necesitamos tanta leche. ¿Por qué no la deja dentro de la vaca para que no se eche a perder?

EN APUROS



—¡Sal de ahí, pi-hicho!

EL HIJO PRODIGO



—¿Has perdido un gatito? ¿Cómo era?...
—Tiene los ojos amarillos y se llama miss.

PRECAVIDA



—Me alegro encontrarlo, doctor... ¿Quiere pasar mañana por casa para examinar a los chicos?
—No tienen aire de estar enfermos...
—No, pero van esta noche a una fiesta infantil.



PERFUMES ZENOBIA

La fragancia y finura imponderables de estos renombrados productos justifican el hecho de que las damas de la aristocracia británica no usen otros en su tocador.

Estos finísimos productos, son una concentración refinada de las más ricas flores de los jardines ingleses. De entre su inmensa variedad se destacan los siguientes:

ZENOBIA
Sweet Pea Blossom
(Pois de Senteur)

ZENOBIA
Night Scented Stock
(Giroflée du soir)

ZENOBIA
Lily of the valley
(Muguet)

Representantes exclusivos en la Argentina y en el Uruguay:

MARCHMONT Hnos.
Bartolomé Mitre, 1265
U. T. 862, Rivadavia
Buenos Aires

The Newark Shoe TRADE MARK

Las Creaciones de Calzado "Newark", presiden y exteriorizan el mejor gusto y armonizan los dictados de la moda actual con el verdadero confort indispensable a todo calzado de calidad.

MODELO 211



En cabritilla charolada "Sterling".	\$ 28.—
En cabritilla marrón habano.	28.—
" " gris.	29.—
" " azul.	32.—
" " negra.	26.—
" tela metálica plateada.	26.—
" cuero opaco gund metal.	26.—
" gamuza blanca.	26.—

THE NEWARK SHOE
FLORIDA, 246
U. T. 5517 AVENIDA

Se os advierte no imitar lo que aqui se va a contar



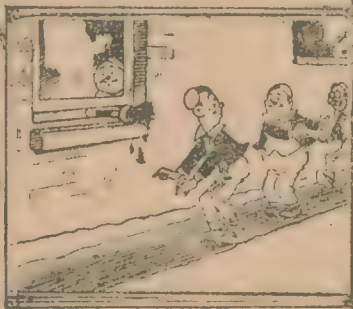
Roberto a Paco una piña le dió durante una rifa.



Paco, que no es muy valiente, aquel agravio consiente.



Después discurre esta chanza que le sirve de venganza.



Tras la ventana vigila cómo avanza aquella fila.



A manera de antifaz les embadurna la faz.



Y como no es carnaval don Juan los trata muy mal.



Juanito una cosa buena va a sacar de la alhacena.



Pero descubre su acción su primo Pantaleón.



El cual abriendo la mesa lo hace caer de cabeza.



Mientras él a la cocina huye con la golosina.

Lanas

Para tejer

La de mayor rendimiento, más limpia y de colores más firmes es la lana

Florángel

Garantizada Extranjera

Aprovéchese nuestro precioso reclamo de

\$ 1.20

la madeja de 60 gramos. Solicite un muestrario GRATIS con 42 colores de moda a la

Única Casa Especialista en Lanas

Petit-París

C. PELLEGRINI, 144
Buenos Aires



El "POLVO VASENOL SANITARIO", es famoso por su acción rápida y eficazísima en toda clase de irritaciones, escoriaciones y escaldaduras. Insuperable como desinfectante y curativo en cualquier afección del cutis. Usándolo después de afeitarse, proporciona suavidad y frescura al rostro. No altera la función fisiológica de la piel.

Venta en farmacias y droguerías.

Alberto Romero & Cía.
Buenos Aires

Gana tiempo y Dinero

SUNLIGHT
JABÓN

No hay mejor.
6035

VIOLINES

PARA ESTUDIO Y CONCIERTO DESDE 21 HASTA 500 \$

CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

VENTAS POR MAYOR Y MENOR



TOSI H.
MAIPU 241
BUENOS AIRES

E N E L T R A N V Í A

No se había acomodado aun en su asiento Margarita López, cuando se le acercó el guarda y le entregó, solfrito, un boleto:

—Sírvase, señorita.

Iba ella a abonárselo, pero el guarda la contuvo:

—Ya está pagado, señorita... Se lo envía un caballero que viaja en la plataforma.

Roja como una amapola se volvió Margarita a mirar quién era el amigo gentil, para agradecerle la atención con una sonrisa, pero no reconoció en las caras de los pasajeros de la plataforma ninguna cara amiga. Sólo reparó en la mirada inquisidora de uno de ellos que parecía querer fulminarla con los ojos.

Nerviosa, irritada, volvió rápidamente la cabeza, y aunque simuló entregarse por completo a la lectura de la revista que llevaba, un pensamiento cruel la atormentaba.

¿Sería aquel hombre con cara de pocos amigos el que la había pagado el boleto?... Y si era él ¿qué le autorizaba a pagárselo, si no la conocía, si no tenía por qué pagárselo?

Avanzando en sus reflexiones llegó a una conclusión lógica. Aquel individuo se había enamorado de ella y quería insinuarse, y ninguna manera mejor que aquella de pagarle el tranvía... Ella —habiendo aceptado el boleto— estaba obligada por lo menos a escucharle.

¡Y qué compromiso! ¿Podía ella escuchar las galanterías de aquel hombre de mirada cínica que la había hecho estremecerse de horror? No, no era ella la que había de tolerarle una impertinencia. Si insistía en querer cortejarla basado en que le había pagado el boleto—cosa que ella debía reconocer porque era verdad—le devolvería su importe y ya no le debería nada, y como nada le debería, el otro no tendría ya razones para insistir.

Llegada a su destino, Margarita López descendió del tranvía. Al bajar—mirando de soslayo—vió en la plataforma al hombre aquel de la mirada cínica y sintió como si un fuego extraño le abrasara el cuerpo. Ya en la calle echó a andar velozmente, como huyendo de un invisible perseguidor, y llegó a su empleo sin que nadie se le hubiese aproximado, sin haber reparado siquiera de que alguien la seguía.

por José M. BRAÑA

Y esto la inquietó... ¿Era posible? ¿No sería, efectivamente, un amigo quien le había pagado el boleto y ella no lo había visto o reconocido, confundido entre los demás pasajeros, lo cual la obligó a creer que aquel hombre de la mirada cínica era un osado conquistador?... Y se reprochó aquel acerbo juicio con que habría herido la dignidad de un hombre que—no obstante su acerada mirada—sería un hombre irreprochable...

Pero a la mañana siguiente, después de tomar el tranvía en la esquina de su casa la ocurrió lo mismo. El guarda la entregó el boleto, diciendo:

—Ya está pagado, señorita.

Volvió ella otra vez la cabeza y casualidad! el mismo individuo de la víspera, confundido entre otros le clavaba los ojos, con desdén. ¡Y sintió asco y vergüenza ante la seguridad de deberle una atención y una obligación a un hombre que repudiaba sin conocerle!... ¡Muy poca cosa le resultaba uno, o dos, o cien boletos de tranvía para tener que corresponder a aquel ente!... Serena, digna, llamó al guarda, se hizo dar boleto y junto con el importe le devolvió aquel otro que parecía abrazarle las manos:

—Haga el favor de devolvérselo a su dueño. Se retiró el guarda y Margarita—objeto de la curiosidad de los demás pasajeros—

—trató de ocultar su indignación y su vergüenza entre las páginas de la revista que no leería aquella mañana...

Y ya se había serenado cuando un hecho imprevisto la admiró. Había subido al tranvía una señorita bastante bien portada, y fué a sentarse frente a ella. Inmediatamente el guarda se le acercó con un boleto en la mano—seguramente el mismo que poco antes ella había rechazado—y se lo entregó diciendo:

—Ya está pagado, señorita.

Volvió la aludida la cabeza para ver quién la había distinguido con aquella galantería y Margarita—discreta—la siguió con la vista. Como en aquel momento no viajaba en la plataforma otra persona que aquella de la "mala mirada", la desconocida agradeció la galantería y Margarita la compadeció considerándose más digna que ella. Su amor valía más que un boleto.

...vió en la plataforma al hombre aquel de la mirada cínica...



\$11.90

Hónrenos con su visita, observará muchas cosas buenas y convenientes, que le harán apreciar el porqué de nuestro progreso.

SECCIÓN NIÑOS

TRAJE de blusa pesadón y pantalón corto, de cheviot azul marino de pura lana, modelo especial para niños de 2 a 10 años; cualquier medida, a. \$ **11.90**

SOBRETODOS confeccionados con casimires de pura lana, variedad de gustos y colores, para niños o jovencitos de años 4-5, pesos 25.—; 6-7, \$ 27.—; 8-9, pesos 29.—; 10-11, \$ 31.—; 12-13, \$ 33.—; 14, \$ 36.—; 15, \$ 39.—; 16, \$ 41.—; 17. \$ **44.—**

CRÉDITOS.

TRICOTA de punto en colores, blanco, marrón, verde, lila y azul, adornada con franjas de distinto color, para niños de 2 a 8 años; cualquier medida, a pesos. **3.95**

TRAJES de cazadora, confeccionados con casimires ingleses de excelente calidad, elegante y práctico modelo para niños de 7 a 14 años; cualquier medida, a. \$ **29.90**

Acordamos créditos pagaderos en diez mensualidades, sin recargo alguno en los precios de los artículos.



\$25



\$29.90

M. ZABALA
= BME MITRE Y ESMERALDA

LA FLOR DE LIS

Acerca de esta extraña flor cuya existencia han puesto en duda no pocos, discurre aquí el cronista dando a conocer algunas de las leyendas que con el heráldico emblema floral se relacionan.

Hábiles artistas la esculpieron en los escudos señoriales y en los mármoles de los sepulcros; pintores cortesanos adornaron con ella los códices miniados y las nobles ejecutorias; los espaderos de Toledo y Milán la marcaron a fuego sobre el arranque de sus templadas hojas; en joyas y en vestidos, en banderas y en coronas, sobre la escarcela del paje y en el libro de horas de la dama; por todas partes, bordada, tejida, pintada o tallada, siglos hubo en que parecía que el mundo la flor convencional, la flor heráldica, cuyos pétalos ojivales perfuman toda la época feudal, como la flor sagrada del loto encierra en su cáliz todo el arte egipcio.

Cambiaron los tiempos, y hoy la flor nobilísima que era enseña de las mesnadas y norte de los trovadores, se ha democratizado en corbatas y cenefas, en los modestos papeles pintados y en las cretonas estampadas.

Transformación natural, paralela a la que sufrió la institución monárquica: dejaron los reyes sus armines sofocantes, y respiraron con el pueblo al aire libre; se desconcharon las flo-

res de los Capetos y luego de los Borbones, se marchitó disuelta en sangre sobre el cadalso de Luis XVI, y pasados el Terror, el Directorio y el Consulado, cuando Napoleón transformó en solio imperial el trono de María Antonieta, resucitó las abejas carlovingias y dio a los batallones de su guardia las águilas de Roma.

De todas suertes, el problema del origen y significación de la flor de lis es algo tan complicado y aun tan inocente, si quiere el lector, como el problema del movimiento continuo. Cuestión peliaguda sobre la cual se ha hablado mucho y se ha escrito más, sin que haya podido averiguarse tan siquiera si la lis heráldica es la misma planta liliácea que florece en campos y jardines, y cuya flora presenta variedades casi infinitas.

Era ya entre griegos y romanos la



flor de lis símbolo de la pureza de inocencia y de candor; la belleza era representada con sencillez corona de violetas y lisas, como indicando que la modestia y la sencillez son su mejor adorno.

En cuanto al origen de la flor de lis, leyendas hay de todas las épocas y para todos los gustos. La más antigua es la que hace brotar en el Olimpo a nuestra flor. Júpiter, el dios de las metamorfosis y de las aventuras amorosas, trajo a Hércules niño como recuerdo de una de sus excursiones terrenales. Juno, la airada esposa del padre del Olimpo, no recibió muy bien, como es natural, tan extraño regalo de viaje; pero obligada por Júpiter a amamentar al niño, probóse a ello, sin que pudiera ofrecerle — acaso por el disgusto recibido — más que dos gotas de leche. Una de ellas dio origen a la Vía Láctea; la otra la flor de lis.

Véase por donde el orgullo aristocrático de que es emblema la lis de los escudos puede tener una cuna en el orgullo olímpico de Juno, la diosa del pavo real.

Otra leyenda, también griega, supone que Venus convirtió en flor de lis a una joven que osaba disputarle el premio de la belleza.

Los escritores franceses, para quienes la lis fue la flor nacional cuando el monarca y la nación eran una cosa misma, inventaron también infinidad de leyendas; la más vulgarizada es la que afirma que después de una batalla ganada por el rey Clovis, se le apareció un ángel trayéndole tres lisas, que en adelante formaron su escudo.

Tan interesante como las otras es la leyenda española: García IV, rey de Navarra, sobrellevaba con cristiana paciencia la lenta enfermedad que le consumía, y que no lograban curar ni los médicos cristianos ni los árabes. Una tarde en que el rey García paseaba por sus jardines, cortó una flor de lis y halló en su cáliz una imagen de la virgen. Encomendóse a ella, y se curó. En memoria del hecho fundó el rey de Navarra la orden militar de Nuestra Señora del Lis.



"Lirios".

res de lis de las dalmáticas y diademas, y vinieron a pintarse con colores baratos de anilina en las indianas de delantal y en los pañuelos de bolsillo.

Hubo más: hubo el espíritu, no sé si digamos investigador o demoledor de la época presente, porque en muchas ocasiones, en casi todas, ambas palabras son sinónimas, y en nombre de ese espíritu, y sin más prueba que la simple vista, se dijo que la flor de lis ni era flor, ni Dios que lo crió.

Convengamos, efectivamente, en que nadie que por primera vez vea una lis heráldica, adivina en ella una flor. Podrá parecer a lo sumo un manojo formado de tres hojas secas, y aun este parecido vegetal es difícil de encontrar en una figura como la lis de los blasones, más semejante a la silueta de un bicho aplastado o al herraje de una bisagra.

En estas semejanzas se apoyan los que ven en la flor de lis una rana o un sapo (basándose en investigaciones arqueológicas y epigráficas que no me siento con ánimos de transcribir), y los que, acaso con más fundamento, ven en la flor de los Borbones no más que un hierro de lanza, recuerdo quizás de algún arma ofensiva usada por los guerreros merovingios.

Hay quien lleva su fantasía hasta el extremo de ver en las flores de lis una transformación de las abejas que Carlo Magno llevaba en el manto; pero precisamente en el blasón la abeja y la flor de lis rabian de verse juntas. La flor de lis, símbolo

UNA DAMA DEL GRAN MUNDO REVELA SECRETOS

Cambiándole la cara a una mujer

Cualquier mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiarla y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja es un estorbo y debe quitarse para dar lugar a que aparezca la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar. Un remedio antiguo y casero, sumamente sencillo, puede realizar este trabajo. Compre cera pura mercolizada (pure mercolized wax) en una farmacia seria y aplíquese la todas las noches en el rostro, lavándose con agua caliente por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta y deja un cutis hermoso y fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones

de la epidermis, tales como pecas, quemaduras de sol, manchas, barros, etc. Es de uso agradable, eficaz y económico. El rostro sometido a este tratamiento, parece a los pocos días mucho más joven.

Barrillos grasientos y porosos

El nuevo tratamiento del cutis del rostro por el sistema del baño espumante de la cara, extirpa instantáneamente los puntos negros, grasas y poros que nos afean. Es inofensivo por completo, agradable y de un efecto inmediato. Todo lo que tiene usted que hacer es echar una tableta de stymol (de venta en las farmacias y droguerías) en un vaso de agua caliente, y tan pronto como haya desaparecido la efervescencia que se produce, bañe usted su cara con este líquido. Cuando se seque, usted encontrará que los puntos negros han salido de su guarida para ir a morir en la toalla, que los poros de su cara se han contraído y que también ha desaparecido la grasitud, dejando el rostro liso, suave y fresco. Este tratamiento debe repetirlo usted con intervalos de varios días, para asegurarse de que ese primer resultado se convierta en realidad permanente.

El atractivo de los cabellos abundantes

La belleza del cabello contribuye poderosamente al magnetismo personal de damas y caballeros. Lo mismo las actrices que las damas de la sociedad elegante están siem-

pre a la mira de cualquier producto inofensivo que aumente la natural hermosura de su cabellera. El remedio novísimo es usar stallax puro como shampoo a causa de la brillantez, suavidad y ondulación que produce en el pelo. Como el stallax

no ha sido usado nunca antes de ahora para este efecto, sólo lo reciben los droguitas en paquetes con sello original, conteniendo cada uno cantidad suficiente para veinticinco a treinta lavados de cabeza. Una cucharadita de las de café llena de los olorosos granulos del stallax, disuelta en una taza de agua caliente, es más que bastante para cada shampoo. Beneficia y estimula grandemente el cabello, además del efecto embellecedor que lo produce.

Para extirpar las raíces del vello

Las damas a quienes contraría el crecimiento de pelo superfluo, deben saber que hay un medio de hacerlo desaparecer, no sólo temporalmente, sino de matar por completo sus raíces. Para este propósito basta aplicar por la noche pulverizado a la parte donde se haya presentado ese huésped molesto. Este tratamiento se recomienda porque borra instantáneamente el vello y además extirpa para siempre sus raíces de tal manera que el vello no vuelve a hacer su aparición. Una onza de porlac, que puede usted comprar en cualquier botica, es suficiente para el caso.

Las canas. — Remedio casero

Son muchas las razones para qué consideremos a las canas como huéspedes molestos, y muchas también las que nos hacen aborrecer el uso de los tintes. Y, por otra parte, no hay razón para tener canas si no queremos tenerlas. Devolver el color natural a las canas es realmente la cosa más sencilla. Basta comprar en la botica dos onzas de tammalite y mezclarlas con tres onzas de "bayrhum" o espíritu de laurel. Aplíquese la loción a la cabellera por medio de una esponjita durante algunas noches, y las canas irán desapareciendo paulatinamente. Este líquido no es pegajoso ni grasiento, ni tampoco produce daño de ningún género al cabello. Ha estado en uso durante generaciones, que han conocido la fórmula, con los más satisfactorios resultados.



ORIGEN DE LAS TABERNAS

La taberna, como tantas otras cosas, tiene un origen remoto como podrá saber quien leyere las líneas que a continuación se insertan.

El origen de las tabernas es tan antiguo como la sociedad. Las primeras de que tenemos noticia fueron las de Israel, en donde se reunían para beber la leche y hablar de los sucesos públicos. En Atenas, la taberna, lugar de reunión de todas las clases, era frecuentada por Sócrates, que no desdenaba de ir al Pnyx a almorzar budín y vino con miel. En Roma era taberna muy en boga la de un tal Coranus, tenía por clientes a Horacio, Tibulo, Ovidio y Propertio. Estas tabernas, llamadas xenies, eran como nuestros cafés, lugares de reunión y conversación. En las obras de Virgilio encontramos huellas de una taberna de campo, adonde él con su amigo

Gallus iba a distraerse y cortejar a la sirviente Lycoris.

En tiempos más modernos, las tabernas fueron a menudo ilustradas por personajes célebres por más de un título.

En Londres, fué en una taberna que tenía por enseña un cisne blanco, en donde Shakespeare escribió la vida y muerte de Enrique VI de Inglaterra.

En Francia, el más antiguo de estos establecimientos estaba en París en el cuartel de Nuestra Señora, con la enseña de la "pomme de pin" (piña).

Bajo Carlos VII y sus sucesores, la taberna de "pomme de pin" era frecuentada por Rabelais, que escribió allí, según una leyenda, una gran parte de su libro sobre "Gargantúa". En el siglo XVII, la taberna de la "Fosse aux Lions" (foso de los

leones), muy nombrada por su elegante clientela, recibía a Saint-Amand, Voltaire, Talleyrand, duque de Harcourt, Menage Boileau, Racine, etc.

En el siglo XVIII, la taberna cambió de nombre y de aspecto, y se hace botillería o café, y éstos a su vez hicieron lugar a los enfés, cervecerías, y otros establecimientos que fueron los primogénitos de nuestros cafés y de nuestros más modestos y modernos bars.



"Fiesta en una taberna", cuadro de Fau Steem.



"Interior de taberna", cuadro de Teniers.

Señoras de mediana edad

"Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound", alivia todas las molestias de la edad crítica.



"Durante la edad crítica me molestaban los continuos vértigos y nerviosidad, y todos los meses, durante el período, sufría horriblemente. Así padecí por espacio de cinco o seis años siendo inútiles las consultas y recetas de reputados facultativos. Continuaba cada vez peor y más débil. Un día me recomendaron "Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound", y después de tomar los primeros frascos me sentí tan repuesta que ahora, ya restable-

cida, creo firmemente que nunca habría sanado si no fuera por ese insustituible específico. Como me llepara tanto bien y tanta tranquilidad es la razón por la cual hoy recomiendo su gran específico a las mujeres que padecen durante ese período.—Señora Alexie G. Nangle, Galatia, III."

Las señoras que sufren de nerviosidad, escalofríos, continuos dolores de cabeza y de espalda, melancolía, etc., deben probar el famoso específico compuesto de raíces y hierbas:

LYDIA E. PINKHAM'S VEGETABLE COMPOUND

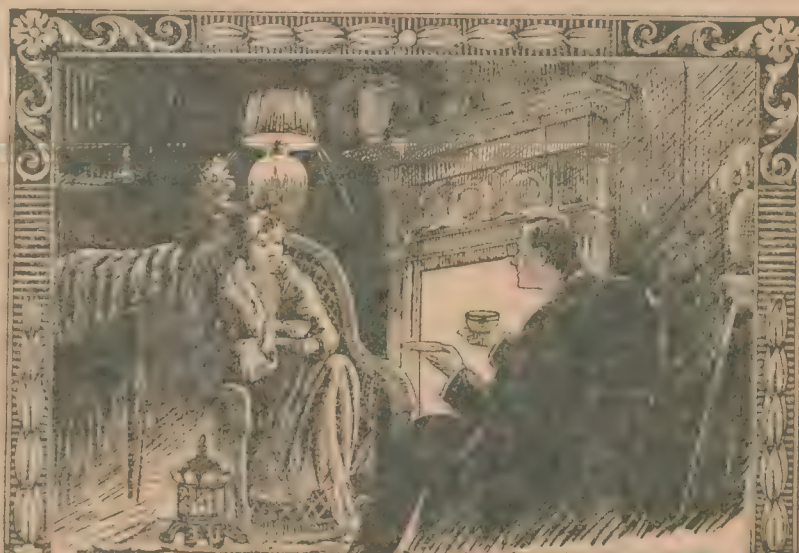
DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS

Si existen complicaciones, escriba a:

Lydia E. Pinkham Medicine Co., propietarios, Lynn, Mass. E. U. A.

UNICOS DEPOSITARIOS:

BELLOCCHIO & Cía. — PICHINCHA 62, BUENOS AIRES



El complemento indispensable de toda grata velada es una taza del delicioso "TE DIAMOND". Ninguna otra bebida puede igualar su pureza y fuerza, que deleitan y reconfortan!...

UNA SOLA CALIDAD: ¡LA MEJOR!

ROSARIO
Pozzi, Cabanillas
& Cía.
Santa Fe, 1053

Importadores:
J. F. MACADAM y Cía.
302, Balcarce, 326
Buenos Aires

BAHIA BLANCA
Murray & Cía.
Chiclana 130

TE DIAMOND

"SIMILIA. SIMILIBUS..."

Damos aquí a conocer el método por el cual se cura a los que han sido afectados de dolencias cuya causa fueron los gases empleados durante la guerra como arma de combate.

Todavía quedan en Francia cerca de doscientos mil enfermos a consecuencia del empleo de gases asfixiantes en la guerra, y en vista de que todos los remedios usados hasta ahora para curarlos resultaban infructuosos, un eminente médico, el doctor Arnold, de París, ha recurrido a un procedimiento de inhalación, es decir,



Inhalaciones del gas curativo por un enfermo gasificado.

de penetración de un medicamento antibacteriano, en forma de gas, en el aparato respiratorio. Es, en una palabra, el empleo del gas contra el gas. Pero el gas curativo tiene que emplearse a cierta presión. Sometido a elevadas temperaturas en unas máquinas



Las mamparas con las espitas para la inhalación.

especiales, el medicamento se volatiliza y se mezcla con vapor, penetrando en esta forma hasta los pulmones.

La inhalación se hace directamente de una especie de espita que sale de una mampara, y un médico, aplicando el oído a la espalda del paciente, observa el efecto en el aparato respiratorio.

Hasta ahora, todos los enfermos sometidos al tratamiento, sin excepción, han curado en un plazo relativamente breve.

Los Que Visitan a Nueva York

hallarán en el establecimiento de B. Altman & Co. todo lo necesario para el más completo aprovisionamiento de sus guardarropas.

Ropa Hecha a la Moda
para caballeros, señoras, niños y niñas.

El Departamento de Compras por Correo

pone a la disposición de aquellos clientes que residen en puntos lejanos el más alto grado de eficiencia moderna para efectuar sus compras por correo. Envíanse muestras, cotizaciones e ilustraciones de cualquier prenda del tocado del día, así como también informes y publicaciones relacionados con las mercaderías que pueden proveerse.

B. Altman & Co.

Quinta Avenida—Avenida Madison

Calle Treinta y Cuatro — Calle Treinta y Cinco

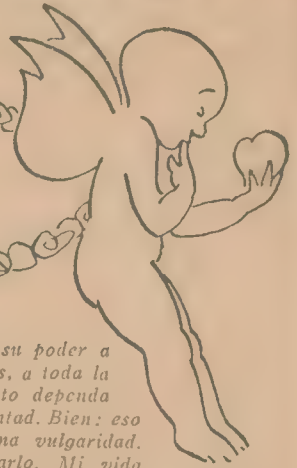
NUEVA YORK





DESPERTAR DE UN SENTIMIENTO

por Santiago FUSTER CASTRESOY



Durante ciertos acontecimientos que causaron conmoción en el barrio, don Baltasar tuvo confidencias que me abrieron el estuche de una dolorosa leyenda. Sus palabras, reposadas ya por la fuerza de las convicciones adquiridas en muchos años, cayeron en mi alma como fragmentos de fuego.

Estábamos habituados, los muchachos de la parroquia, a ver diariamente paseando por las aceras, a horas determinadas, a la curiosa figura de don Baltasar Fuentes, y no pocas veces llegó nuestra maldad hasta importunarlo con chistes inspirados, como es natural, en las habladurías oídas a nuestras parientes.

Los años trajeron el consecuente cambio decorativo.

Las vecinas jamás renunciaron a la formación de leyendas respecto al buen señor, hasta que, hombres nosotros ya, olvidamos del todo el asunto, y si por incidencia dábamos con don Baltasar, una leve sonrisa era nuestro saludo.

Ahora el personaje tiene para mí un concepto superior.

Su historia es un capítulo erizado de calamidades, un cuento de infamia y perdón. Oídla:

—Esto, que hubiera muerto conmigo, doctor Cervera, sólo puede ser narrado a hombres a quien como usted se ha visto formar. Hace años busco una expansión. Llámelo cobardía, llámelo pusilanimidad, el hombre, por fuerte que sea, necesita una vez en la vida la confesión de sus miserias. Yo no espero vivir mucho. El corazón ya carece de fortaleza para sobrellevar la lucha. Por otra parte, aquella modesta fortuna, ganada con dolores y trabajos, toca a su fin.

Yo hubiera necesitado en mi juventud el temple suyo, el talento y la discreción de usted. Era un pobre diablo a quien educaba la vida con golpes y zarpazos, de manera que todo entraba al espíritu con espontaneidad, sin reservas, sin ese análisis previo que hace aceptables o no las cosas.

Tuve halagüeños comienzos. Algo dado a las tareas en que se requiere actividad, fuera de sistemas sedentarios, pronto me vi rodeado de amigos. Muchísimos han escalado hasta situaciones para las cuales no estaban preparados...

He ahí una de las causas — me apresuré a interrumpir — por qué actualmente la sociedad tiene multitudes de arribistas y sinvergüenzas. Los hombres de otro tiempo han venido tolerando el abuso, y hoy nos acosa la sorpresa, el fraude, la mentira, debido a que se ha formado la escuela de la facilidad.

El señor Fuentes definió su idea con una sonrisa de pesimismo, y luego de colocarse un cigarrillo entre los labios y encenderlo, prosiguió:

—Evitaré los relatos largos y tortuosos. Al fin y al cabo nada han variado el rumbo de mi destino esos granujas. Iba directamente a narrarle algo que le demostrará las razones que tengo desde años ha para eludir toda vinculación. Sin sentirme misántropo he querido evitar a las gentes la incomodidad de tenerse a las gentes con un viejo malhumorado, asmático, lleno de "cosas", plagado de ideas que danzan hasta en el sueño dentro de mi cerebro.

Vea usted, amigo mío, aquí estamos mal. ¿Quiere, acompañeme a mi retiro, beberemos una tacita de café.

Abandoné mi sillón, de él bajé, y sin mayores digresiones, echamos a andar hacia su casita, poca distancia de donde nos encontrábamos.

Yo desconocía en absoluto cómo aquel hombre vivía, y, según los viejos cuchicheos, era de sospecharle muy poco acomodado en aquella casa a donde ningún vecino había podido penetrar jamás. Abrió el anciano la pequeña puerta callejera con un llavín de bronce, y apenas estuvimos dentro volvió a cerrar. Nos hallábamos ante un amplio patio con piso de baldosa roja y sumamente pulcra, formada por piezas de estilo antiguo. En la parte derecha había tres habitaciones cuyas puertas y ventanas cerradas ostentaban detrás de los cristales muy ricos y bien hechos visillos. A excepción de un estrecho pasadizo, formado delante de los cuartos, el resto del patio estaba ocupado por macetas y cántaros con plantas de clase y tamaño múltiples. La parte trasera de

la casa formaba un huertecillo risueño y prolijo. Según iba yo advirtiendo estos detalles, mi asombro crecía. Jamás pensaríamos ningún vecino que la "casucha" del viejo aquel ocultase tras el muro musgoso y antipático todos los encantos de un aseo y una consagración a las cosas íntimas.

Don Baltasar Fuentes abrió de par en par la puerta de la primera habitación, y penetré buscando instintivamente algún otro pormenor que pusiese orden a las ideas contradictorias que me asaltaban. Era una salita de solterón llena de enseres bonitos, de cartulinas en las paredes, retratos de medio siglo de antigüedad, cajitas encima de los muebles, alfombras muy limpias pero muy añosas, figuras grotescas de laca, porcelana y yeso. Nos relocalamos uno frente al otro en cómodos sillones. Fuentes me alargó un puro que extrajo de cierto armario con alguna precaución, y reanudamos nuestro diálogo.

—Ya ve, doctor—comenzó el caballero aquel,— que mi casa no es una cueva ni una ratonera... ¡Ja, ja, ja! En fin... poco me interesan los comen-



—...Ustedes los hombres buscan emociones para colmar sus anhelos...

tarios de la gente. Voy a mi asunto.

—Realmente, señor—dije por salir con algo y romper mi actitud un tanto monótona.

Don Baltasar hizo un esfuerzo y corrió su sillón hasta situarse bastante cerca de mí. Despidió una intensa bocanada de humo,

manteniendo entre los dientes el habano recién encendido, y me miró con fuerza, como queriendo abismar sus ideas en mi espíritu al comenzar su discurso:

—Vuelvo a repetirle, doctor, que nunca habiéramos llegado a este terreno. Las circunstancias lo exigen.

Según aquel señor hablaba, mi ansiedad se traducía en inquietud evidente, en una crisis nerviosa que difícil érame ocultar.

—Si señor—le dije.—Deseo conocer eso de que quiere usted hablarme.

—Perfectamente—prosiguió.—Hay fuerzas miste-

riosas que sobreponen su poder a todos los razonamientos, a toda la lógica humana, a cuanto dependa del carácter, de la voluntad. Bien; eso usted lo sabe y es una vulgaridad.

Pero conviene recordarlo. Mi vida está eslabonada con ello. Mucho más joven que usted ya me hallaba rodando en un torbellino de afanes y emociones. En cierto pueblo, enclavado en una rica región montañosa de un país que no viene al caso, formé, como por aluvión, un hogar libre, sin las fórmulas de la ley, por decisión de dos voluntades. Fácil me fué acomodarme al nuevo género de vida y sentía paulatinamente una extraordinaria inclinación hacia aquella mujer que había conocido en una fiesta, y que por su parte había despreciado a la sociedad y tal vez malogrado su porvenir para pertenecerme.

Hino al mundo una niña en momentos en que se me abrían las puertas de una fabulosa fortuna en países remotos, y partí, atraído por la ambición, dejándolas a ellas con la formal promesa de reunirnos apenas yo viese que aquello nos convenía. Cuando escribí mandé noticias felicisimas, y mi pobre compañera me contestó exteriorizando gran contento. Pero mi segunda carta, en que le decía "preparaos para julio, aquí daremos viso legal a nuestra unión", no fué contestada. El terremoto arrasó la aldea y mi mujer quedó sepultada en las ruinas. Fíjese buscar a mi hija, enviando poderes, y tan sólo alcancé a obtener noticias de que unas parientas de la extinta se habían encargado de ella, y marchaban a California. Calcule usted mi dolor y mi angustia.

Viaje nuevamente, fui a California, y supe que aquella familia, dueña de algunos bienes poco antes, había emigrado a Buenos Aires. Nada me impedía proseguir mi camino y volví a la patria después de haberla dejado en mi adolescencia.

Fácil es en nuestro ambiente "rastrear", como dice el paisano, y dar, en un momento determinado, con quien se busca: sin embargo, no tuve tal suerte. Cuando di con los parientes en cuestión habían transcurrido algunos años. Mi hija contaba diez y seis. Yo estaba prematuramente vencido por los sufrimientos, y gracias al modesto dineral que traje de Norte América no me vi arrojado en la indigencia. Ustedes, los "chicos" del barrio, tuvieron tema para sus pullas y rechiflas a costa mía durante algún tiempo.

Al tocar este punto rió francamente el narrador, con tanta franqueza, que no pude por menos de soltar a mi vez una carcajada tan expansiva que aquel hombre me hizo graciosas objeciones.

—Voy a concluir—continuó en cuanto creyó de oportunidad reanudar el relato.—En todos esos años mi carácter se destruyó. Fui otro. Le confieso a usted, he sido un cobarde, un contemplativo, un mal padre.

Me instalé aquí para estar cerca de ellos, y... don Baltasar adoptó una postura grave, sus dedos buscaron en el espacio la definición de una forma, pestañeó insistentemente y, al fin, se decidió—cuando creía que Dorita Mantarás debía conocer a su padre y saber su verdadero apellido, tuve que renunciar a esa única y suprema dicha... Existían circunstancias terribles, doctor...

Me fué imposible aguardar el desenlace del relato. Aquel nombre tenía en mi espíritu todo el prestigio de una ilusión.

—Dorita Mantarás dice usted!... ¡luego, esa chica, es su hija! ¡Qué suerte, señor Fuentes!... ¡Qué dicha!

—Tranquilícese, doctor—indicóme aquel viejo con un ademán de tristeza.—Tranquilícese. A esto veníamos a parar. Dora no puede constituir la finalidad de un hombre célebre... ¡duro es decirlo, pero mi honor lo exige!... La pobrecita es el único sostén de esas dos vidas cuya fabulosa fortuna palpita en las carnes de mi hija...

Nunca se me hubiese ocurrido que aquel diálogo finalizase de semejante manera, y al comprender por el gesto de don Baltasar la violencia de sus pensamientos experimenté cierto malestar. Hubiera querido deshacerlo todo, volver las cosas al principio.

—Yo contemplé esa vida—añadió pausada y trágicamente mi interlocutor—como a un relicario sin atreverme a descubrirle que su padre se hallaba tan cerca de aquí, pensando al mismo tiempo lo difícil que es despertar nuevos sentimientos filiales en aquellos que, desde su más tierna infancia, tienen amor a quienes consideran como padres. Y cuando poco a poco pude, guiado por un pequeño resquemor,

(Continúa en la siguiente página.)

Despertar de un sentimiento

(Continuación de la página anterior)

avanzar en el descubrimiento de sus miserias, créame, doctor Cervera, me sentí arrastrado al crimen... Día por día la reflexión ha hecho su obra, pero usted me inquietaba. Perdóneme mi franqueza. Sabía de buen origen que usted rondaba a la chica, y... mi conciencia no consiente lo que no debe consentirse...

Verdaderamente quedé consternado. Aquello desmoronó lo más bello de una ilusión, y únicamente atiné a expresar dos o tres palabras que revelaron mi angustia. Como pude me despedí, sin orientación, sin rumbo, turbado por el disgusto.

Reflexioné muchos días acerca de lo ocurrido, tuve tentación de interpellar a Dora en cuanto asomase al balcón, o atisbar esas ocultas salidas que fatalmente debía efectuar, aunque jamás nadie habíamos notado el menor indicio. Costóme gran trabajo admitir lo que severamente había dicho el señor Fuentes. Aquella muchacha no tenía el aspecto de una mundana, y, sin embargo, la revelación de un padre debía creerse, o suponerle loco.

Inducido por un oculto designio interior que sobrepujaba a los propósitos y a la voluntad, me puse al acecho como aquel que obra bajo el influjo de un magnetismo; la busqué a través de los sitios donde la orgía ofrecía sus rituales con el sacrificio de muchas ingenuas y otras tantas huérfanas de alma, pero en la humareda de todo eso no encontré su huella.

Era un pecado sigiloso, o bien aquel hombre sufría delirios de senectud. Y tras largas vigiliat tropecé con el rastro de una tragedia, una verdadera historia de crimen. Odié con toda mi convicción a las "buenas" ancianas que habían criado a Dorita, y sin debenerme al análisis, me di por enterado a la situación que se presentaba. Trabajé ardentemente, procuré ganar la confianza de la joven, gasté un dineral en obsequios, me las compuse para improvisar una excursión al Uruguay. Don Baltasar conocía mis gestiones. Ya no era el amor de una mujer lo que inspiraba mis actos. Aquel cariño se acababa de cristallizar. En cambio había nacido una profunda simpatía por el padre, cuya vejez moraba los remordimientos de una juventud azarosa, y esperaba para concluir su misión terrena el dulce y arrullador afecto de una hija cuyos ojos encerraban el reflejo de un poema de luz y de amor. El querer por ella se trocaba en la piedad por su desdicha. Y cuando al cabo de grandes e ingeniosas maquinaciones conseguí que Dora estuviese a mi la-

do, junto a la baranda de popa en la toldilla del "Ixión" enfilando los anchas marejadas del Plata, creí que mi juventud se magnificaba en la satisfacción de una obra de conciliación y de ternura.

—Comprendo, comprendo—concluyó diciéndome Dora después de dos horas de rodeos en una conversación tortuosa.—usted no ignora nada de mis cosas... Mejor para que se decida por dejarme en el Abismo y seguir su curso hasta que otra más buena lo haga feliz.

—No es eso—argumenté resuelto a concluir,—mi persistencia obedece a otra finalidad. ¿No me acaba usted de manifestar que si alguna vez, aún ahora, tuviese la dicha de saber dónde anda su padre, su vida cambiaría?

—¿Y esa qué?—interceptóme animosa.

—¡Oh, mucho! Figúrese usted que yo me propongo buscarle y ayudarla a "ser otra"...

—Raro es usted, doctor. Creo haber hallado uno o dos igual... pero... ¡no!... es ficticio. Ustedes los hombres buscan emociones para colmar sus anhelos...

—En este caso, Dora, no veo la razón. Yo quiero que usted sea feliz...

—¿Se burla? Nosotras, las que fuimos llevadas al camino de la disipación, aunque lo queramos, ya no podemos esperar tanta misericordia.

—Lo veremos. ¿Quiere usted comenzar otra existencia?

—¡Según!

—Con honra y respeto... ¡Su anciano padre quiere concluir el paso por la tierra cerca de usted!

Yo no confiaba en el efecto de semejantes palabras porque sé cuán distinto suenan para aquellos que no conocieron el amor del hogar. Sin embargo, los ojos de aquella mujer quedaron fijos en las combas del agua como buscando una explicación. Su frente se nubló de tristeza. Fué una pausa de íntimas reflexiones. Luego interrogó:

—¿Anda usted tan cerca de él?

—¡Todo lo que sea menester!

Mi respuesta nos abismó en cavilaciones, y no hablamos ya del asunto hasta el regreso, en que volví a sondear aquel corazón. Al desembarcar, conocía yo al verdadero amor desinteresado, y comprendía perfectamente el inefable bien de los redimidos. Fuimos a la casita misteriosa del patio como vergel. Se cerró allí con nosotros un capítulo de locura para iniciarse otro de amor filial a la luz de dos almas grandes.

—¿Convencida?—preguntó el señor Fuentes al vernos llegar y haciendo gestos de impresionante felicidad.

—¡Convencida!—contesté, mientras ella, con el ademán de las pectorales bíblicas, cayó arrodillada al pie del anciano, abrazándole las manos con devota humildad, exclamando:

—¡Padre, padre, para siempre, para siempre!

Yo eché a llorar con toda la fuerza de mi entusiasmo. Sentía que la pérdida de una ilusión era sustituida por un nuevo amor que brotaba dulcemente, a manera de las volutas de un incensario que suben esparciendo aromas. Me pareció magnífica la figura de aquella que, al igual de Magdalena, dejaba caer en cada gota de llanto el engarce de un pecado, mientras las manos paternales echaban sobre su cabeza un nimbo purificador.

Fué grande y hermoso aquel despertar de un sentimiento en el corazón crucificado de una bella mujer...

Gases venenosos que causa la acidez

Nada debilita tan rápidamente las fuerzas y la vitalidad como el estado estropeado del estómago. La mayoría de los casos de extrema nerviosidad se debe a la defectuosa asimilación de los alimentos. La acidez, o lo que ordinariamente se llama un estómago agrio, es uno de los primeros indicios del desorden estomacal, y de no corregirse se desarrolla la dispepsia crónica. La Magnesita Bisurada neutraliza rápidamente la acidez peligrosa y evita la fermentación de los alimentos. Se vende en todas las farmacias, en polvo o pastillas, a \$ 2.00 m/n el paquete, y se garantiza que dará satisfacción o se devuelve su importe.

Agua de mesa "SERRANA"



La salud es el mayor tesoro:
Consérvelo Vd. tomando

Agua de mesa "SERRANA"

Manantiales de Anizacate

ALTA GRACIA
(SIERRA DE CÓRDOBA)

Exíjula en todos los Hoteles,
Restaurants, Bars, Almohoces, etc.



EUZYMINA MENARINI

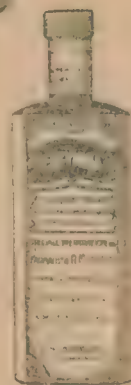
Salva a los niños con sólo mezclar unas gotas a la leche o en el biberón, porque origina fermentos digestivos, es un sabroso líquido, fácil de tomar, está consagrado por las eminencias médicas como tónico digestivo ideal para el organismo infantil y más que ningún otro, coopera a asimilar los alimentos preaviéndolos de las enfermedades estomacales e intestinales.

Dé a los niños EUZYMINA.

FREY & Cía.

Bolívar, 1072

Buenos Aires



¡INCREDIBLE!
Dos anillos para compromiso, 1/2 caña, de oro verde 18 kilates, sellado, macizos, con iniciales grabadas y estuche fino, a \$ 30.—

No confundir nuestra casa con otras: es entre VENEZUELA y MÉJICO

NOVIOS OCASION

\$ 30 \$ 30

GARANTÍA ABSOLUTA

ECONOMÍA POSITIVA



¡REGALAMOS!
Este hermoso anillo cintillo, de oro ref. con 5 brillantitos simili, a todo comprador de dos anillos de compromiso.

Los pedidos del interior deben venir acompañados con el importe y medidas.

PERALTA Y CÍA. S. A. AMERICAN
BOLÍVAR 1072 - BUENOS AIRES

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

EL CENTENARIO DEL DANTE

Este año se celebrará en toda Europa el sexto centenario mortuorio del Dante, fallecido en Ravena el 21 de septiembre de 1321. En Italia y en varias ciudades tendrán lugar grandes fiestas religiosas, bendiciones y consagradas por el Papa. En Francia y en Italia se publicarán volúmenes en gloria del inmortal poeta. En Italia, una edición nacional, hace largo tiempo comenzada, será coronada por una edición crítica de la *Divina Comedia*. En París se publicará trimestralmente, y hasta 1922, un *Boletín Dantesco*.



El Dante.

Escritores del mérito y competencia de François Delaborde, Paul Durrieu, Fournier, Monceaux, Jean Babelon, Camille Bellaigue, Paul Claudel, Pierre de Nolac, etc., etc., colaborarán en él. El conjunto formará un monumento digno de quien lo inspira. Y lo mismo será en el mundo entero.

El comité belga tiene por presidente al cardenal Mercier; el de España, al sabio Aón Palacios, y los Estados Unidos, que poseen en la universidad de Cornell la mejor biblioteca dantesca del mundo, sin duda que no se quedarán atrás.

COMPRA - VENTA DE OREJAS HUMANAS

Leemos en el *Mercurio de Francia*: "El señor Francisco S. Quesada (¿Quesada?) es un rico cubano que hace algún tiempo y en un accidente de automóvil perdió la oreja izquierda. Resolvió en seguida reemplazarla por medio del injerto de otra, y a este efecto puso un anuncio en un diario neoyorkino, haciendo saber a los que estuviesen dispuestos a desprenderse de una oreja, que él lo estaría a comprársela.

Inmediatamente recibió inculcable número de ofertas. Algunos consentirían en vender una oreja por sólo 400 libras. Otros piden hasta 20.000.

Recientemente, M. O'Hara, originario de Sud Africa, desmovilizado de hace poco tiempo, se presentó a las oficinas de Londres del *Evening News*. Hizo verificar que ambas sus orejas eran "perfectas" y pidió a la dirección que informase al señor Quesada de que ponía una a su disposición.

El *Evening News* telegrafió en seguida al señor Quesada, quien a estas fechas (15 de marzo) no sabe por cuál ofrecimiento decidirse."

LA PALABRA "BOYCOTT" Hace poco la baronesa de Pardo Bazán daba en "La Nación" una brillante carga a los neologismos. Uno de los que condenaba era este: boycott. Pero teniendo presente el origen de la palabra, del cual no es la primera vez que nos ocupamos, nos parece que ella está destinada a prevalecer.

En 1879, el administrador de los inmensos dominios de lord Eruc, en el condado de Mayo (Irlanda), era el capitán Santiago Boycott, hombre de duro corazón y que se hizo odioso por sus exacciones. La Liga agraria nacional resolvió proceder contra él, y cuando llegó la cosecha, los obreros que empleaba abandonaron sus granjas y sus campos.

Boycott trató en seguida de reemplazarlos, pero no lo consiguió. Entonces intervino el gobierno, y bajo escolta militar hizo conducir a las granjas de Mayo obreros contratados en todos los lugares de la isla, y particularmente en los condados del norte. Pero llegaron demasiado tarde. El grano se pudría en la espiga y la cosecha estaba perdida. Boycott, arrui-

nado, vencido, maldecido de todos, se vio obligado a abandonar el país.

Algún tiempo después, los jefes del partido irlandés, Paruell y Miguel Davitt, almorzaban con un cura de la vecindad, Juan O'Malley, y conversaban con él sobre esa curiosa vindicta pública.

—Sería menester—dijeron—encontrar una palabra para designar a estos procedimientos de defensa.

—Pues ya está encontrada, replicó el cura; se podría decir *boycotting* (boycott, boycoteo).

—¡Adoptado!—exclamaron Paruell y Davitt.

El abate Juan O'Malley es, pues, el inventor de este neologismo que ha dado la vuelta al mundo (*Les Annales*).

Ocorre, pues, que boycott es una voz histórica y universal, como silueta y como guillotina, y que no es menos neologismo en inglés que en español. Nunca será española, como no lo son esas otras, y, sin embargo, la emplearemos, como las empleamos a ellas. ¿La incluirá alguna vez la Academia en su Diccionario? Creemos que no debiera hacer tal. Es necesario reconocer que, además de los distintos idiomas particulares, existe un vocabulario universal, que, empero, no constituye ni tiende a constituir idioma. Las voces pertenecientes a él, no siendo castizas de ninguna lengua, no tienen por qué figurar en los respectivos diccionarios, sino en los enciclopédicos solamente. Pero es injusto e inútil condenar el empleo oportuno de las voces universales, y el abstenerse de hacerlo por el hecho de no ser castizas, indicaría confusión de ideas o falta de criterio propio. El empleo de esas voces debe quedar librado al buen juicio de cada uno, y es menester no confundirlo con el injustificado y ocioso reemplazo de una palabra castiza por otra extranjera.

ORTEGA Y GASSET HABLA DE NUESTRO PRÓJIMO Y DEL SUYO

en la Facultad de Filosofía, de Madrid:

"Después de referirse a los problemas del conocimiento y a la emoción, en cierto modo deportiva, que hay en perseguir las verdades, se refirió concretamente, aportando datos y observaciones de sumo interés, a un problema vitalmente sugestivo, y es el del conocimiento del prójimo.

Rechazó con tres advertencias precisas la teoría de que conocemos a las demás personas en virtud de una razón refleja y por analogía con lo que sabemos de nosotros mismos.

Lo contrario es lo más exacto. Si nosotros sabemos que el trabajo mental intenso nos produce una contracción de la frente, no es porque la hayamos visto en nosotros mismos, sino porque la percibimos en los demás. Lejos de percibir al prójimo, imbu-yéndole una proyección de nuestra alma, llegamos a conocernos a nosotros mismos con noticias que recibimos del exterior.

Trató de la influencia activa y constante que tiene sobre nuestro yo la atmósfera social en la que respiramos. De la convivencia vienen todos los contagios. Es frecuente encontrar dentro de nuestro espíritu un acto de voluntad ajena, que ejerce dominio sobre nuestras facultades; esto determina los actos de obediencia. Y son innumerables los pensa-



Ortega y Gasset.

mientos que recibimos del medio exterior y que colonizan, por así decirlo, nuestra propia intimidad. Después que Chateaubriand se descubrió dentro de sí "le malheur", mucha gente encontró que era una expresión fiel de un pensamiento común, y la encontró latente dentro de su espíritu. De ahí que todos los hombres que aspiren a tener pensamientos con raíces originales, estén obligados a mantener una distancia conveniente de la multitud."

INICIADOS Y PROFANOS

Dice Ramiro de Maeztu: "He dedicado parte del día a tratar de enterarme de lo que pueda ser la teoría de la relatividad, del profesor Alberto Einstein. No digo que me haya enterado; pero como soy un poco terco, supongo que acabaré por enterarme. El hecho es que a la hora actual no saben lo que es eso, sino unas cuantas docenas de personas. Ellas dicen a las otras que las teorías de Einstein revolucionan lo que hasta ahora creíamos acerca del tiempo y del espacio. Y las gentes se quedan sin saber sino que existe una teoría incomprensible, a la que se atribuye la propiedad de ser verdadera, con lo que dicho queda que la verdad es un misterio inasequible a los profanos, que son la humanidad entera, salvo excepciones contadísimas.



Einstein.

Ello quiere decir que se vuelve a constituir una civilización, a base de dividir los hombres en iniciados y profanos. Hay unos señores que saben lo que es esa fuerza que nos alumbra en casa y nos lleva en tranvía. Hay otros señores que saben componer cuando se rompe esta máquina con que escribo los artículos, que, para mí, que la uso a diario, es un misterio casi indecifrabable. Cada una de las invenciones, cada una de las ideas que surgen en el mundo, es un misterio para la totalidad de los hombres. Pero no para unos cuantos, que son los iniciados. Ello ocurre en estos tiempos de difusión de la palabra impresa. Las ciencias y las técnicas modernas se han hecho tan complejas, que no hay como imprimir una idea para poder estar seguro de que sólo la comprenderán los iniciados."

LOS PREJUICIOS CONTRA LOS ALEMANES

Leemos en el correo de España la siguiente comunicación fechada en Sevilla el 15 de marzo: "Sevilla 15 (5 t.).—Con objeto de realizar estudios geológicos se han trasladado a Pruna el profesor de la Universidad de Aquisgrán don Federico Klokam y su compañero don Carlos Doesch, acompañados del ingeniero sevillano don Joaquín Benjumea.

Los excursionistas se acercaron a una fuente del citado pueblo, y varios vecinos hicieron correr el rumor de que iban a cortar el agua. Inmediatamente, los grupos comenzaron una violenta pedrea contra los visitantes y les hirieron y obligaron a huir."

A nosotros nos parece que ha de haber habido bromazo de por medio.

PRÓSPERO MERIMEE Y PONSON DU TERRAIL

Dice el *Mercurio de Francia*: En un artículo del *Temps* M. Paul Sondag recordaba el otro día que Mérimée, que tan severo se mostraba con los grandes escritores de su tiempo, era todo indulgencia para Ponson du Terrail. Lo único que Mérimée reprochaba al autor de *Rocambole* era de publicar folletines demasiado cortos (1).

Nosotros iremos más lejos que el distinguido crítico del *Temps*. Buscándolo bien, pueden descubrirse en Mérimée señales de la influencia de Ponson du Terrail. Por hoy no citaremos como ejemplo sino esta frase, extraída de *Carmen* (pág. 79, edición Michel Lévy):

Carmen le encargó una comisión, y cuando estuvieron solos, estalló en uno de sus accesos de risa de cocodrilo y se arrojó a mi cuello...

¿No cae esta "risa de cocodrilo" enteramente en el estilo rocambolesco?

POR PRESUNCIÓN DE BRUJERÍA

El mes pasado fué asesinada en Calena, pueblo de Aragón, una anciana llamada Francisca Lasheras.

La infeliz víctima de este suceso, pobre y vieja, llevó a mentes incultas la sospecha de que estaba embrujada y de que su presencia producía el mal de ojo. En esta aberración salvaje se distinguieron dos familias: a la una se le morían las ovejas, y a la otra le enfermó un hijo, que un día amaneció con una hernia.

De ambas cosas tenía la culpa la pobre anciana. Así, por lo menos, lo acordaron Nicasio Pérez y Eustaquio Lafarga, miembros de dichas familias, quienes decidieron asesinar a la "embrujada", antes de que el daño fuese mayor.

Pusiéronse en acecho, y sorprendieron a la anciana en un pajar de las afueras del pueblo; cayeron sobre ella, y la mataron de ocho cuchilladas.

LOTERIA BIEN GANADA

Comunican de París con fecha 22: "Anoche, un ciudadano de los Estados Unidos, que llegó a esta capital hoy por la mañana, dejó olvidada en el tren una valija que contenía títulos y acciones por valor de 2.500.000 dólares.

Habiéndose puesto el hecho en conocimiento de la policía, ésta devolvió a su dueño la valija intacta, con su contenido.

Un guardafreno del ferrocarril encontró esa fortuna y dió cuenta de su hallazgo a las autoridades. Por su honradez, ha recibido una recompensa de 50.000 francos.

EL ORIGEN DE LAS LENGUAS

Eva acaba de ser formada de una costilla de Adán, que estaba durmiendo.

Adán se despierta; ve a Eva y exclama: —¡A! Eva se vuelve, y le pregunta: —¿E? Los dos se echan a reír, y hacen: —¡I!

LAS DISTRACCIONES DE BARTRINA

Dice Moisés Numa Castellan, hablando de las distracciones de Bartrina:

"Otra de las originalidades de Bartrina, aparte de considerarse dispensado de ciertas prácticas que los usos autorizan, las costumbres establecen, la moda impone o la sociedad exige, la constituirían sus frecuentes descuidos y distracciones. Al despedirse de un señor de campanillas, en cuya casa había estado a visitarle, y quien, acompañándole hasta la puerta de calle, le exigía que se cubriese, Bartrina, accediendo, plantóse el gorro de dormir del dueño de casa, que distraídamente había tomado en vez de su sombrero. Era muy común en él salir a la calle sin corbata. En la ceremonia del matrimonio de un amigo, presentóse muy suelto de cuerpo, llevando detrás de la oreja, la pluma con que había estado escribiendo. En resolución, que a pescarle Lombroso, de seguro que le designa una casilla en una de sus series, quedándonos el consuelo de que si Bartrina viviese y pescase a Lombroso, quizá le hubiese sacado de sus casillas; pero luego le habría obligado a meterse, *velis nolis*, en la correspondiente..."

Una extraña sociedad mercantil

No se trata de ningún "trust" yanqui, pues por lo que se desprende de esta lectura, no son los hijos del Tío Sam los únicos especialistas en negocios raros. Leed esta leyenda y veréis que tenemos razón.

En 1616 presentóse entre los romeros que visitaron el santuario de Copacabana, Perú, un joven español de simpática figura, y que por lo melancólico de su rostro parecía víctima de un gran sufrimiento moral.



LAS PERSONAS ANÉMICAS

están a un paso de contraer fatales enfermedades. Una dosis diaria de

Bioforina Liquida Ruxell

equilibra el organismo, tonifica los nervios y el cerebro, estimula el apetito y hace recobrar al enfermo la salud y energía. Se vende en todas partes. En Montevideo:

Rondeau 1440/42
En Mendoza: Rioja 1383
Rechace el envase que no lleve la firma de
BENDER & Cia.
E. Unidos 608

Ahora, más que nunca, el mundo necesita hombres y mujeres viriles y ambiciosos

Millones de hombres han muerto o están inútiles. Los Gobiernos piden más Vida, más Producción, más Niños vigorosos y sanos.

Los Médicos aconsejan "Ferroglobina".

No debe desesperarse porque se sienta agotado, pálido, débil y nervioso, irritable y cansado. Ferroglobina traerá nueva vida, vigor, ambición en unas cuantas semanas. La ciencia inutilizó millones de hombres, pero siempre incansable inventa hoy y promete fortificar, vigorizar, animar su mente, esclarecer su vista, limpiar y enriquecer su sangre, templar sus músculos, rejuvenecer su cuerpo y espíritu; para ello sólo recomienda "Ferroglobina", tomar Ferroglobina, el último, más valioso y eficiente descubrimiento; muy económico y único asimilable y digerible totalmente. Su salud, su virilidad, su viveza de mente y espíritu, confianza en sí mismo, el color de sus mejillas y su semblante, son tan buenos como lo sea su sangre. Sangre pura y rica se manifiesta por sí misma en un saludable y rosado semblante, vivos ojos, mente clara, animado espíritu, músculos de acero y ambición de éxito y placeres. Y Ferroglobina es lo único que restituye esas dichas del cuerpo y alma, porque en ella la ciencia ha logrado combinar los elementos para hacer que la sangre ejerza su natural cometido, supliendo al cuerpo el alimento, energía y fuerzas que le son naturales y necesarios. Ferroglobina está preparada en tabletas, fácil de tomar, según instrucciones en cada frasco. Vale una fortuna afrontar el porvenir sintiéndose fuerte, vigoroso, saludable, deseando placeres. Ferroglobina sólo cuesta unos pesos y asegura su bienestar y el de sus hijos. Empiece a tomar Ferroglobina hoy mismo. Ferroglobina su esposa. Ferroglobine sus hijos.

Señores Doctores: La Fórmula de Ferroglobina no es secreto; está impresa en cada frasco; véanla. Procúrese en las farmacias y con seguridad en las siguientes droguerías: Franco-Inglesa, Gibson, Suizo-Argentina (Rivadavia 2282), Constitución, Chialvo (Sarmiento 1302) y Nava (Santa Fe 1699).

Depositarios: Milana y Cia., Rivadavia 1255.

Así era en efecto: Alonso Escoto había venido a América en pos de la fortuna, que en el Nuevo Mundo se mostraba ciega y loca para la mayor parte de los españoles. Sin embargo de su genio emprendedor, de su honradez y de su constancia para el trabajo, Alonso Escoto se veía perseguido por la fatalidad. Agricultor, comerciante, minero, en cuanto ponía mano tenía sombra de higuera. Con sus últimos recursos dirigióse a la romería de Copacabana, y una tarde en que la iglesia estaba solitaria arrodilóse ante el altar y dirigióse a la virgen en estos términos:

"Madre mía; tú, que lees en los pliegues más secretos del alma, sabes que soy honrado a carta cabal.

Te pido que me prestes lo que por ahora no te hace falta.

Celebraremos una compañía mercantil, que yo te juro pagarte ciento por uno. Tú serás el socio capitalista y yo el socio industrial.

Ampárame, señora, en mi desventura."

Y Alonso Escoto salió del templo llevándose un par de pendientes y dos candelabros de plata.

Sin pérdida de tiempo, emprendiendo Escoto viaje para Arequipa, vendió la alhaja en tres mil pesos y los candelabros en trescientos.

Viajando por uno de los valles de ese territorio encontróse con el propietario de una hacienda de viña, quien lo invitó a visitar su fundo. Aceptó Escoto, y recorriendo una de las bodegas díjole el hacendado:

—Mire, vuesa merced, en este depósito una fortuna perdida. El licor de esas quinientas cubas fué la cosecha que tuve en el año que reventó el Huaina Putina. El maldito volcán casi me arruina; porque el vino se ha torcido de tal manera que ni por vinagre logro venderlo.

Alonso Escoto probó el vino y dijo: —Pues si nos convenimos en el precio, mío es el vinagre, que ya veré forma de llevar las cubas a la costa y vender al menudeo.

Formalizado el contrato, pagó Escoto a buena cuenta, encontró mulas, puso sobre ellas un centenar de cubas, dejando el resto depositado en la bodega del vendedor y emprendió viaje a Lima.

Llegado a la ciudad de los virreyes, destapó una de las cubas y encontróse con vino generoso de la primera calidad; fenómeno que los vinicultores se explican por influencia climática. Además, la oportunidad fué propicia para nuestro comerciante porque el naufragio de algunos buques que salieron de Cádiz con cargamento de vino había influido en el alza de precio de este artículo de privilegiado consumo.

Escoto hizo con toda diligencia traer las cubas que dejara depositadas, y en menos de un año se encontró poseedor de una fortuna muy redonda. Entonces se decidió a liquidar la sociedad con la virgen de Copacabana.

El dos de febrero de 1617 se celebraba en el santuario de Copacabana, con mucha pompa, la fiesta de la Candelaria, y frente al altar de la virgen se veía un gigantesco candelabro de plata con trescientas sesenta y cinco luces, número igual al de los días del año.

Tal fué la parte de la virgen en la sociedad con Alonso Escoto; quien además hizo otro obsequio al santuario.

El candelabro pesaba veintiseis arrobas.

En 1826, el general Sucre, urgido por ciertas circunstancias especiales, dispuso que se fundiese y se convirtiera en moneda casi todo el oro y la plata del santuario.



NECESITA Vd. COMPRAR 200 DURAZNOS FRESCOS

para obtener, por medio de una cuidadosa elección, los ejemplares sanos, sabrosos y de gran tamaño que encuentra en un tarro de

DURAZNOS AL NATURAL

Noël

Empleando en sus menús este delicioso postre hallará Vd. ya el trabajo hecho y realizará una economía, pues para su elaboración se efectúa también una prolija selección, aprovechando sólo la fruta absolutamente perfecta.

Los Duraznos al natural Noël se hallan preparados por procedimientos tan naturales, que conservan todas las condiciones nutritivas y el sabor delicado de la fruta fresca.

El público los prefiere no sólo por su calidad, sino también por la cantidad que contiene cada tarro.

SUSCRIPCIONES

Las personas que deseen recibir "El Hogar" o "Mundo Argentino" todas las semanas y que no tengan facilidad para su adquisición en los puntos donde residen, encontrarán suma conveniencia en suscribirse, de acuerdo con los precios que damos a continuación:

EL HOGAR

CAPITAL:

1 año	(52 números)	\$ 9.— m/n.
6 meses	(26 id.)	" 5.— "
3 id.	(13 id.)	" 2.50 "

INTERIOR:

1 año	(52 números)	\$ 13.60 m/n.
6 meses	(26 id.)	" 7.— "
3 id.	(13 id.)	" 4.— "

EXTERIOR:

1 año	(52 números)	\$ 10.— oro
6 meses	(26 id.)	" 6.— "
3 id.	(13 id.)	" 4.— "

MUNDO ARGENTINO

SUSCRIPCIÓN ANUAL

Capital (52 números)	\$ 5.— m/n.
Interior (52 números)	" 7.50 "
Exterior (52 números)	" 4.50 oro

Empresa HAYNES

MAIPÚ 393 — Bs. Aires

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Después de las comidas 2 o 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestión



Se venden únicamente en cajas metálicas perforadas.

Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS



EL QUE NO SE CONSUELA ES PORQUE NO QUIERE

A los pesimistas, a los desesperanzados recomendamos la lectura de estas líneas que un día escribió Smiles, sin que esto quiera decir que nosotros supongamos que el pensador inglés tenía razón.

Schiller escribió sus más bellas tragedias en medio de sufrimientos físicos, que le llevaban casi hasta la tortura. Hume, nunca fué tan grande como cuando advertido de la aproximación de la muerte por un ataque de parálisis, y en lucha contra la miseria y el sufrimiento, se puso a componer las obras soberbias que han inmortalizado su nombre. Mozart compuso sus grandes óperas, y en último lugar su "Requiem", cuando, acibillado de deudas, combatía además contra la enfermedad que debía llevarle. Beethoven compuso sus más bellas sinfonías en medio de la triste pesadumbre que le causaba una sordera casi completa. Y el pobre Schubert terminó su corta pero brillante carrera a la edad de treinta y dos años, no poseyendo cuando murió nada absolutamente, fuera de sus manuscritos, la ropa que llevaba, y sesenta y tres florines de plata. Alguno de los más bellos escritos de Lamb fueron igualmente producidos en medio de una pesadumbre profunda, y la alegría aparente de Hood, salía con frecuencia de un corazón desdichado.

Entre los hombres, le ciencia, tenemos además el noble ejemplo del pobre Wollaston, quien, hasta los últimos períodos de la enfermedad mortal de que estaba acometido, empleó sus horas ya contadas, en dictar los diversos descubrimientos y las mejoras que había realizado, para que la ciencia que había adquirido, con el propósito de hacerla participar a sus semejantes, no fuera perdida.

A veces las aflicciones no son otra cosa que beneficios disfrazados. "No temas la obscuri-

dad, dice el sabio persa, tal vez oculte la fuente de las aguas de la vida". La experiencia es amarga, pero saludable; sólo sus lecciones pueden enseñarnos a sufrir y a ser fuertes. El carácter más noble es disciplinado por la prueba y perfeccionado por el sufrimiento. Aun en un dolor profundo, el espíritu paciente y reflexivo recoge más sabiduría que la que nunca le proporciona el placer.

"Considerad, ha dicho Jeremías Taylor, que los accidentes y las aflicciones son una escuela de virtud. Da a nuestro espíritu la sobriedad y a nuestros consejos la mo-



Franz Schubert.

deración; corrigen la ligereza y contienen al pecador demasiado confiado, en el sendero del mal... Dios, que gobierna con tanta sabiduría y misericordia, jamás hubiera permitido todas esas tristezas, y sobre todo, no las habría enviado a los hombres más sabios y más virtuosos, si no hubiese querido que fuesen en cierto modo el semillero de la dicha, el plantel de la virtud, el ejercicio de la sabiduría, la prueba de la paciencia, el concurso por una corona, la puerta de la gloria."

Más adelante añade: "No hay hombre más

miseró que aquel que nunca ha conocido la adversidad. No habiendo sido nunca probado ese hombre, es imposible saber si es bueno o si es malo, y Dios jamás corona aquellas virtudes que no son más que "facultades o disposiciones", mientras que todo acto virtuoso tiene su recompensa."

La prosperidad y el éxito no dan por sí mismos la dicha, y acontece a menudo que aquellos que han tenido menos éxito en este mundo, encuentran la mayor parte de verdadero gozo en él. Ningún hombre tuvo más éxito que Goethe; —poseía una magnífica salud, los honores del poder, bienes en abundancia; y, no obstante, confesaba que en el curso de su vida no había tenido cinco semanas de verdadero goce. Así el califa Abderramán, después de meditar sobre su brillante reinado de cincuenta años, halló que sólo había gozado catorce días de una dicha pura y verdadera. Después de eso no es permitido decir que es una ilusión perseguir únicamente la dicha?

La vida, si sólo tuviera sol sin sombra, dicha sin pesadumbre, y placer sin penas, no sería ya la vida—al menos vida humana; ved la suerte

más venturosa — sino un hilo enredado. Se compone de pesadumbre y de gozos, y los gozos no son tan dulces sino a causa de las pesadumbres; las privaciones y los beneficios se suceden y nos entristecen y alegran alternativamente. La misma muerte hace la vida más atractiva, porque aproxima más a aquellos que quedan aquí abajo. El doctor



Schiller.

Tomás Browne pretende que la muerte es una de las condiciones precisas a la dicha humana, y sostiene su argumento con mucha fuerza y elocuencia.





de rico gusto,
suave y seguro.

\$ 1.30 en las Farmacias.

Kropp & Co

Buenos Aires: Montevideo:
Rivadavia 751-61 Misiones 1434

Profesor Dr. MENTZ VON KROGH,
ex catedrático de la Universidad de Córdoba. Profesor suplente de la Universidad de Cristiania. Tratamiento de enfermedades internas, quirúrgicas y de señoras, asistido por el
Dr. L. Lorch, de Munich (Baviera)
Especialidad: REJUVENECIMIENTO según el Profesor Stoinach (Viena), contra vejez prematura y dolencias pronunciadas de la vejez. Suipacha 119, primer piso, de 10 a 11 y de 14 a 16. U. T. 2309, Rivadavia.

CASA OZOLLO

387 — CARLOS PELLEGRINI — 387
U. Telef. 1186, Lib.

Señora: ¡Sufre del vientre, estás magra, estás caída, hernia, riñón móvil, eventración, se halla en estado de maternidad, o por ser muy delicada no puede usar corsé! Recomendamos a usted muy especialmente los modelos de fajas de esta casa, por su comodidad, elegancia, calidad y precio.

ELASTICO EN EL FRENTE

Para señoras delgadas y pequeñas, elástico de 25 cms. de alto, talles del 60 al 76, \$ 18.—
Para señoras medianas y gruesas, elástico de 30 cms. de alto, talles del 64 al 100, \$ 20.—
En cuti de seda, elástico extra, \$ 30.—
Para señoras altas y gruesas, elástico de 35 centímetros de alto; talles del 76 al 100, \$ 25.—
En cuti de seda, elástico extra, \$ 40.—
Para maternidad, sin ballena adelante, abrochada, con botones al costado, talles del 66 al 100. En cuti de hilo y elástico de hilo, \$ 20.—
Elástico de seda, \$ 25.—

FAJA PARA VIENTRE CAIDO O HERNIADAS

En cuti crudo de hilo, elástico al costado, muy fuerte, a \$ 18.—
En mejor clase, \$ 22.—
Fajas todas de elástico tricot de hilo, a \$ 40, 35, 30 y. \$ 25.—

PORTA-SENOS

En madapolán, a \$ 3.50 y. \$ 4.50
En broderie, a \$ 7.—
En seda, a \$ 9.—
En batista, a \$ 9.—

SOUTIEN GORGE

En madapolán, a \$ 2.50 y. \$ 3.—
En broderie, a \$ 4.— y. \$ 5.—
En seda, a \$ 5.—
En jersey o hilo, a \$ 7.—

Sobre medida, precios convencionales
LA CASA NO TIENE CATALOGO

El jardín de nuestros poetas

Elevación

por Ana Valentina OLIVERA

Los Andes, oh los Andes, grandiosa cordillera que sabes el secreto de nube pasajera cuando despierta el día como una bendición; que escuchas de los vientos la plática salvaje al desplegar airoso el celestial encaje que teje oculta mano con tules de ilusión.

Oh maravilla de tierra americana, cuando el efébo de oro en nitida mañana asciende perezoso en lento despertar... ¿Qué dicen las estrellas? ¿Qué dicen, pobrecitas, al apagar sus tristes, sus blancas lucécitas, temblando como un niño de frío al expirar?

¿Qué dicen, oh montaña, qué dicen los paisajes, las nubes que entre rojos y lívidos celajes ensayan magistrales efectos de color?... ¿Qué bello todo eso que ves desde tan alto! Oh, si pudiera, dando un sobrehumano salto, alzarme hasta la cima con gesta triunfador!

Y allí, con un anhelo de cóndor soberano que altivo se pasea como orgulloso humano, investigar todo con ansias de subir más alto todavía, más alto que la cumbre, para beber ansiosa la soñadora lumbre de cielos que son lagos serenos de zafir.

Allí saber qué dice la brisa mañanera, el día cuando nace, la lumbre postrimera de tardes milagrosas que hacia el ocaso y en una noche blanca, más blanca que ninguna, quedarme toda blanca el aro de luna en las alturas del alma donde estando están.

Oh, mágica montaña, el solno de las lloviznas, espíritus que nacen cuando declina el sol.

Los Andes, oh los Andes, extendeme una escala o envíame, coloso, para volar un ala hecha con luz y nubes de pálido arrebol.

Destino

por Alberto BENSADON

El jardín de tu casa solariega está completamente florecido. Los rosales cegriegos han llenado el ambiente no sé de qué divina perfume sutilmente delicado.

Los troncos de los viejos eucaliptus arabescos simbólicos dibujan al proyectarse en el jardín crecido las sombras de sus cuerpos achacosos; más allá, rodeado de arbolillos seméjase a una cinta de moaré, del lago, el agua en su ondear continuo.

Delicadeza, encanto, poesía, vierte a raudales el jardín florido. La primavera pródiga de amor transparente cendales subjetivos, cegriegos cadencias inefables, tremar de ensueño y palpar de silfos.

Mas en medio de tanta riqueza hay no sé qué vagar de misticismo en tu jardín, que invita a entristecerse y a pensar, sin querer, en nuestro idilio truncado en otra suave primavera por la mano sagrada del Destino.

El jardín de tu casa solariega está completamente florecido. Sobre un árbol, quizás como un sarcasmo, dos pájaros se besan en los picos.



¡Envidiable acogida!

Antes de declararse, notando que su buen parecido desmerecía mucho por su cabello canoso, recurrió a un método muy sencillo: compró un frasco de "Pelikanol" y con unas cuantas aplicaciones, su cabello recobró el color perdido. Haga Vd. lo mismo y verá que con el uso de "Pelikanol" desaparecen las canas. No es tintura, obra progresivamente, devolviendo al cabello el color primitivo; no mancha ni daña y se aplica simplemente con las manos. Se vende en farmacias y droguerías y en el depósito Luis Cuvillas, Talcahuano 172, Buenos Aires, al precio de \$ 12.— moneda nacional estuche de dos frascos.

En Montevideo: \$ 5.50 o/u., "Farmacia Franco-Inglesa", Uruguay esq. Florida.

CORDICURA

Para toda afección del

CORAZÓN

Fda folletos explicativos a

ALFREDO T. THOMSEN

CHACABUCO 439 Buenos Aires

El alivio instantáneo del Asma

Un afamado Médico descubre al fin el Remedio

El asombroso aserto de que el Asma puede aliviarse en el acto, como lo dice un Médico tan famoso como el Dr. Schiffmann, será de mucho interés para los enfermos de Asma. La mayoría de los asmáticos se han convencido de que se obtiene muy poco alivio, si es que han obtenido alguno, con los métodos que hasta ahora han empleado, y en realidad, su enfermedad se ha considerado hasta la fecha como incurable. Sin embargo, este distinguido galeno, después de un prolongado estudio del Asma y sus afecciones similares, descubrió un remedio que alivia en el acto los casos más graves de Asma y Bronquitis, por grave que sea el ataque o por obstinado que sea el caso. El doctor Schiffmann tiene una confianza tan absoluta en su remedio, que pidió a este periódico que anunciara que ofrece enviar gratis una caja de muestra del "Asthmador del Dr. Schiffmann" a todas las personas que le envíen su nombre y dirección, claramente escritos en una tarjeta postal, en un plazo de cuatro días.

Considera que una prueba práctica será la más convincente y en realidad el único medio para vencer al prejuicio natural de miles de asmáticos que hasta ahora han buscado en vano alivio para su mal. Aun cuando muchos farmacéuticos de Argentina han vendido el "Asthmador del Dr. Schiffmann" desde hace muchos años, considera que algunas personas pueden no haber oído de este remedio y con este objeto hace esta oferta tan liberal.

Esta es una oportunidad para probar sin ningún gasto, un remedio tan celebrado y tan lisonjero, que no hay duda de que todos los pacientes se aprovecharán con gusto de esta oferta. No tiene usted más que enviar su nombre y dirección en una tarjeta postal (sin más explicaciones), mandada a la Dirección: Manuel V. Guardia Vieja 4439, Buenos Aires, y recibirá un paquete completamente gratis.

OBJETOS de ARTE de la CHINA y JAPÓN

Sederías — Novedades y antigüedades de fantasía — Marfil — Porcelana y bronce.

Gran surtido en Muebles de ébano con incrustaciones de nácar.

Visitenos.

AL CELESTE IMPERIO

司公利文
WONG LEE Y CIA.

C. PELLEGRINI 500 BUENOS AIRES
U. T. 2539, Libertad



EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Gentilezas.—Lord Erskine y el doctor Paw, que eran ambos, excepcionalmente ingeniosos, tenían la costumbre de cumplimentarse recíprocamente sobre sus respectivas habilidades.

En cierta ocasión, Paw dijo a Erskine que desearía escribir el epitafio de éste.

A lo que Erskine respondió:

—Tal intención, de su parte, doctor, me hace entrar en deseos de suicidarme.

Sonarse la nariz.—Sir William Chere, que tenía una nariz muy larga, jugaba en cierta ocasión a las damas con el general Brown.

Mientras hacía la partida, sir William, que era aficionado al rapé, le tomaba continuamente de su tabaquera.

Molesto por las continuas aspiraciones de tabaco que hacía su contriniente, el general Brown, exclamó:

—¡Pero suénese de una vez, sir William!

—¡Suénese usted—contestó el interpelado!— Mi nariz está más cerca de usted que de mí.

Modesto pedido.—A un señor que viaja en un automóvil por una carretera se le acerca un vagabundo, en una detención del coche, y le pide, con los mejores modos, que tenga la amabilidad de llevarle el saco en el coche hasta la ciudad próxima.

Como se está en pleno invierno, el señor pregunta:

—¿Y qué va usted a hacer sin el saco?

—Es que yo esperaba de la bondad del señor que no me separase de esa prenda.

El reino más grande.—Un señor llama burlonamente a su criado "el rey de los necios".

—¡Ojalá fuese cierto!—exclama el sirviente.

—¿Por qué?

—Porque sería el monarca con más súbditos que hay en el mundo.

Restitución.—Antes de su muerte, un abogado dispone que todos sus bienes se entreguen a los manicomios del país.

—¿Por qué?—se le pregunta.

—Porque como todo lo que he ganado lo debo a los locos, deseo restituírselo.

¿Quién es el culpable?—Cierta vez, Jaime II dijo, en medio de sus cortesanos:

—Nunca he conocido un hombre modesto que hiciese carrera en la corte.

Uno de los presentes le preguntó:

—¿Y de quién considerais, señor, que es la culpa?

El rey no contestó.

Una menos.—Jorge Selwyn se encontraba entre dos que escuchaban los relatos exagerados que el célebre explorador Bruce hacía de sus viajes.

Alguien preguntó a éste cuales eran los instrumentos musicales empleados en Abisinia.

Bruce, un momento desconcertado por esa pregunta imprevista, concluyó por responder evasivamente:

—Creo haber visto una lira por allí.

A lo que Selwyn replicó:

—Sí; pero desde que Bruce ha vuelto, hay "una lira" menos en Abisinia.

Seguros e incendios.—Suena el aitor de "El viaje sentimental". Tanta fama de tratar muy mal a su esposa.

Esto no obstante, cierta vez dió a Garrick una hermosa con-

APTITUD



—¿Qué me dice usted, querido maestro, del talento musical de mi hija?

—¡Admirable! Sigue fielmente al Evangelio! "Su mano derecha no sabe lo que hace la mano izquierda."

ferencia sobre los deberes conyugales y terminó diciéndole:

—El marido que da mala vida a su esposa, merece que se le incendie la casa, mientras está dormido.

Garrick lo interrumpió alarmado:

—Espero, Sterne, que, a lo menos, habrá usted asegurado su casa.

Los maestros del humorismo

VOLTAIRE

1694-1778

El castillo de Thunder-ten tronckh

El señor barón era uno de los señores más poderosos de la Westfalia, pues su castillo tenía una puerta y varias ventanas: su salón estaba adornado hasta por cortinados. Todos los perros de sus huertos componían, llegado el caso, una tralla; sus pafreneros eran sus piqueros; el vicario de la aldea era su gran limosnero. Todos lo llamaban Monseñor y se reían de sus historias.

La señora baronesa, que pesaba alrededor de trescientas cincuenta libras, se conquistaba con esto una gran consideración, y hacía los honores de la casa con una dignidad que la hacía aún más respetable. Su hija Cunegunda, que tenía diez y siete años, era subida de color, fresca, regordeta y apetitosa... El preceptor Pangloos era el oráculo de la casa... y enseñaba la metafísico-teológico-cósmolo-estupidología. Demostraba admirablemente que no hay efecto sin causa, y que, en éste, el mejor de los mundos posibles, el castillo del señor barón era el más bello de los castillos, y la señora baronesa la mejor de las baronesas posibles.

Corrigiendo un error.—Jerrold encontró muy malo el libro escrito por uno de sus amigos.

Este amigo, sabiendo la opinión de Jerrold fué a verlo y le dijo:

—He sabido que dice que mi último libro es el peor que yo he escrito.

—No—corrigió Jerrold—lo que he dicho de tu libro es que es el peor que se ha escrito.

Mucho y poco.—Dos amigos se encuentran, años después de haberse separado y se encuentran tan distintos que se dicen uno a otro:

—Tú parece que no hubieses comido, desde que no nos vemos.

—Y tú, se diría que no has hecho más que comer desde entonces.

SESIÓN DE ESPIRITISMO



El ladrón.—Todo es...

... podré trabajar tranquilamente.

... ¡Secorrot!

Cero de espiritistas indignados.—¡Infelís! Nos ha echado a perder la sesión.

Diálogo escolar.—¡A ver, Juanito! ¿Qué letra es esta?

—No se lo quiero decir.

—¿Cómo es eso, atrevido? Ven aquí, ¿qué letra es esta, te lo pregunto por la última vez?

—Yo no lo sé; pero aunque la "ensupiera", no se l'andaría. Porque en cuanto usted lo sepa, nos lo va a querer enseñar a nosotros. Y eso: ¡Minga!

Medio infalible.—Un actor pregunta a cierto camarada:

—¿Cómo podría hacer para tener lleno el teatro, cuando celebre mi beneficio?

—Invita a tus acreedores—le contesta el camarada.

Mal término de comparación. Ella.—¿Es sincero su amor?

El.—(Tanto como el rubor que enciende sus mejillas, al escucharme.

Ella.—¡Oh! no es... cierto... que, pero qué linda es la música, ¿no es verdad?

Herencia.—¿Cree usted en la herencia?

—¡Claro que sí! Como que tengo uno de los hijos más inteligentes de la República!

La costumbre es una segunda naturaleza. El mensajero.—¿Vive aquí el señor Pérez?

La señora de Pérez (con voz resignada, desde detrás de la puerta).—Sí, súbalo no más.

Cara o cruz.—Dos estudiantes conscientes discuten sobre dónde pasarán la noche. Uno de ellos decide:

—Juguémoslo a cara o cruz: si sale cara, vamos al cine; si sale cruz, al baile; y si cae de canto, estudiamos.

Por error.—¿Qué hermoso tapado tiene su esposa, señor Rodríguez?

—¡Sí!, pues lo debe a un error.

—¿A un error?

—Como usted lo oye, amigo mío. Una noche, al entrar en mi casa, veo a una mujer en el vestíbulo, y le digo: "Dadme un beso, María". ¡Y era mi mujer!

—¿Cómo su esposa? Pero, ¿su señora no se llama Juana?

—Sí, y por eso, porque se llama Juana, tuve que regalarle ese tapado.

Lo que se ha dicho de la glotonería.—La glotonería es el vicio de los corazones sin nobleza. El alma de un goloso reside por completo en su paladar; él no está hecho más que para comer; en su estúpida incapacidad, no ve más allá de la mesa, ni sabe juzgar más que de manjares.

Juan Jacobo Rousseau.

Solamente los imbéciles pueden dejar de ser golosos. Se es goloso como se es artista, como se es poeta. El gusto es un órgano delicado, perfectible y respetable como el ojo y el oído. Career de gusto es estar privado de una facultad exquisita, de la facultad de discernir la calidad de los alimentos, como se puede estar privado de discernir las condiciones de un libro o de una obra de arte...

En una palabra, es tener el paladar como otros tienen el ingenio obtuso.—Guy de Maupassant.

Los ojos saborean, en cuestiones de cocina, antes de que el paladar pruebe. Un plato demasiado salado, tiene colorido. — (Diario de los Goncourt).

Rev. de Números y Lf.

Corte y Confección

Nuevo método de Corte y Confección por correspondencia.—Solicite prospectos al INSTITUTO PROFESIONAL "BARO", calle Ramón L. Falcón, 2278, Flores.—Método de Corte y Confección sistema Baró, \$ 5.—

Por solo **97.50** Podrá Ud. obtener este hermoso **Grafófono «América»** N.º 14, con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis. Discos Gran surtido en repertorio Francés e Internacional. Solicite catálogo

CASA AMERICA (STALBERG & RIGOTTI) BUENOS AIRES

AVENIDA DE MAYO, 917 y 979

Para Recuperar su Robustez

TOME HIERRO NUXADO

Enriquece la Sangre Da Virilidad

Unicos Representantes: MENDEL & Cia. Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

El Estreñimiento

o sequedad del vientre, se cura con el **Te Garfield**

el ideal de los purgantes vegetales. Solicite una muestra y se le remitirá gratis, mandando estampilla de correo de 0,05 cents.

M. FIGALLO y Cia. Buenos Aires—Maipú, 212

Recomendado por los médicos **KALISAY** EL MEJOR VINO QUINADO Aperitivo reconstituyente

LA DESAPARICIÓN DEL BISONTE

Como aquí demostramos, el bisonte, que pudo haber sido un animal utilísimo, ha desaparecido ya casi por completo la faz de la tierra.

En todas las relaciones del hombre y los irracionales no hay un capítulo más triste que el que se refiere a la exterminación del bisonte. Nos referimos, claro está, al bisonte de América, pues el de Europa, aunque casi extinguido también, parece que aun es bastante abundante en los bosques del Cáucaso. Además, los pueblos cultos conocen el bisonte europeo desde que Julio César, que los encontró en la selva Hercinia, escribió su "De bello Gallico", y no es extraño que en dos mil cincuenta años y pico retroceda, se extinga y hasta desaparezca una fiera ante la civilización, con todo su acompañamiento de edificación de ciudades, tala de montes y cultivo de campos. Con el bisonte de América las cosas han ocurrido de muy distinta manera. Su extinción ha sido cosa de medio siglo, y la mayor parte de las regiones en donde vivía no están hoy mucho más pobladas ni más cultivadas que cuando las recorrían rebaños inmensos de aquellos gigantes rumiantes.

El primer hombre de raza blanca que vió un bisonte americano fué un español, Hernán Cortés, que lo encontró entre las varias fieras que se guardaban en el jardín zoológico de Moctezuma. Un español fué también quien vió por vez primera estos animales en estado salvaje, Alvarez Núñez Cabeza de Vaca, que en 1530 naufragó en la bahía de Matagorda. Lo mismo que él, Coronado y los demás españoles que por entonces recorrieron lo que es hoy el norte de México y las regiones inmediatas de los Estados Unidos, vieron numerosos rebaños de bisontes, de "cibolos", como entonces se les llamaba. En los días en que Chateaubriand fué a buscar en las selvas del Nuevo Mundo inspiración para su "Natchez" y su "Genio del cristianismo", todavía la mitad occidental de la América del Norte, desde el Canadá hasta el golfo de México, estaba cubierta por un rebaño inmenso, numerosísimo, de aquellos animales.

Este rebaño, en constante movimiento emigratorio, hacia el norte, en verano, y hacia el Mediodía, en invierno, era la providencia de los pieles rojas, que comían la carne del bisonte, hacían con su cuero tiendas y vestiduras y con sus huesos fabricaban toda clase de armas y utensilios.

Los hechiceros pieles rojas, los "hombres de la medicina", atribuíanse el poder de atraer a sus territorios de caza los rebaños de bisontes, por medio de palabras cabalísticas pronunciadas ante un cráneo del rumiante, o practicando ceremonias y danzas religiosas en un lugar de la pradera donde la hierba se cortaba trazando la silueta de uno de aquellos animales; pero el secreto de su ciencia estaba en el conocimiento exacto de la época del paso de las manadas. Centenares de tribus, una raza entera, vivían exclusivamente del bisonte. Sin embargo, sus armas primitivas y el temor que cada pueblo tenía de perseguir a estos animales más allá de sus fronteras, donde el derecho de caza pertenecía a otra tribu, evitaban que la destrucción del utilísimo rumiante pasase de un justo límite.

Tal estado de cosas duró bastantes años, por lo menos hasta 1830. En esta fecha, sin embargo, la piel de bisonte comenzó a ponerse en moda en el mundo civilizado, o por mejor decir, en las grandes ciudades del oriente de los Estados Unidos. En-

tonces empezaron las grandes hecatombes. Expediciones numerosas de cazadores de pieles, compuestas de centenares de hombres, mujeres, perros y caballos, formábanse todos los años para salir al encuentro del gran rebaño. Más tarde, la construcción del ferrocarril "Central Pacific" facilitó la persecución. En un principio, todavía tenían que detenerse los trenes durante muchas horas para dejar paso a manadas de tres o cuatro millones de cabezas; mas los cazadores disponían ahora de un medio cómodo para llegar hasta la caza, y la destrucción se precipitó. Sólo en 1871 la citada línea férrea trasportó más de 700.000 kilos de carne y 125.000 kilos de huesos de bisonte. Unos cuantos cazadores mataron en pocos meses 50.000 de estos cuadrúpedos con el exclusivo objeto de obtener sus lenguas, que a la sazón eran plato de moda en los grandes restaurantes de Nueva York. Se sabe de un modo exacto que entre 1872 y 1874 se cazaron 3.698.730 bisontes, de los cuales 3.158.730 fueron muertos por los "cazadores de pieles", y de ellos una mitad próximamente no se aprovechó para nada.

Por regla general, los cazadores se apostaban en un punto por donde hubieran de pasar los bisontes, y con toda comodidad iban tirando hasta que se acababan los cartuchos o el rifle se ponía tan caliente que era imposible seguir sosteniéndolo. Al mismo tiempo, los indios, provistos ya de armas modernas y excelentes caballos, hacían continuas carnicerías. Nada tiene, pues, de extraño que en 1874 los cientos de millones de cabezas que hormigueaban en las grandes praderas se viesen reducidos a medio millón escaso. En 1875, este número bajó a diez mil. Nueve años más tarde, en 1884, apenas quedaban algunos centenares. Trescientos bisontes se refugiaron en el Parque Nacional de Yellowstone, y algunos otros huyeron a territorios ocupados por tribus indias, que se apresuraron a venderlos a algunos propietarios de cotos, deseosos de conservar la especie; todos los demás fueron muertos.

La última vez que se mataron bisontes verdaderamente salvajes fué el año 1889, en que se cazaron cuatro en Tejas.

El año 1902 se hizo un recuento de los bisontes que quedaban en estado salvaje, y se vió que no llegaban a un millar. En el Canadá, junto al lago de Athabaska, había seiscientos; en el Parque de Yellowstone, veintidós, y en Lost Park (Colorado), ocho. Además quedaban dos o tres centenares en cotos y parques particulares; pero estos bisontes, alimentados por la mano del hombre y guardados en establos durante el invierno, no son más silvestres que los que viven en los jardines zoológicos de Europa. En estos últimos años, el pequeño rebaño del Parque de Yellowstone ha crecido un poco; pero no faltan cazadores furtivos que aun en aquel santuario hacen de las suyas. No hace mucho se sorprendió a uno en medio de veinte cadáveres de bisontes; las autoridades del Wyoming lo metieron en la cárcel, pero al día siguiente tuvieron que ponerle en libertad, porque nuestro hombre alegó que, estando el parque considerado como un territorio autónomo, con sus leyes propias, los tribunales del Estado en que se halla enclavado no tienen allí jurisdicción. Pero, aunque semejante caso no se repita, no hay

que soñar con que algunas docenas de bisontes puedan convertirse otra en los millones que hubo hace un siglo.

El jabón perjudica la cabellera a causa del álcali que contiene

La mayoría de los jabones y shampús compuestos con ienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello. No hay nada mejor para la limpieza del cabello que puro aceite de coco mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico e incomparablemente más eficaz que el jabón más costoso o cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas, droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda una familia durante meses.

Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y fróteselo luego con éste. Basta una cucharadita de este aceite para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en un estado de limpieza absoluta. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciéndose flexible, sedoso, ondulado y lustroso. El aceite de coco mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. Exijase que lleve el nombre mulsified.

EL MAYOR PELIGRO

es el que no se ve, dice con mucha razón el gran bacteriólogo Pasteur.

En efecto: ¿puede haber nada más terriblemente amenazador para el organismo humano, que los millones de bacterias que constantemente nos rodean?

Ese mundo de invisibles enemigos que se agitan a nuestro lado, constituye la más seria preocupación de los hombres de ciencia y todos ellos están contestes en que la única barrera que puede oponerse con éxito a la invasión de los mortíferos gérmenes, es la aplicación de una rigurosa higiene colectiva y, especialmente, individual.

Por esta razón nunca se insistirá lo bastante en difundir la conveniencia de la profilaxis personal, como medio eficaz de combatir el peligro.

En la mujer, por ejemplo, se hace de todo punto imprescindible el hábito de la higiene íntima, pues debido a su estructura anatómica se halla constantemente expuesta a adquirir infecciones y a ser presa de no pocas enfermedades propias de su sexo, graves muchas de ellas.

Practicando la antisepsia personal con lavajes diarios a base de soluciones tibias de Lysoform, las señoras y las jóvenes pueden preservarse de no pocas afecciones, tales como hemorragias, ovaritis, fibromas, flujos, congestiones, etc., tan extendidas en el sexo femenino, debido, más que nada, a la falta o insuficiencia de higiene.

El Lysoform, eficaz bactericida, que puede adquirirse en cualquier farmacia, es el más recomendable, porque une a su poder desinfectante las buenas cualidades de ser inodoro y absolutamente inofensivo.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

El Pueblo", de Posadas, fecha 7 de abril, en un telegrama de la Agencia Hlavas:

El Ejecutivo envió un mensaje al senado pidiendo acuerdo para nombrar ministro plenipotenciario acreditado en Londres, al doctor Evaristo Uriburu, ex presidente de la república.

En otro lugar del mismo número, y bajo el título de "Nuestro servicio telegráfico", se lee:

Como verán nuestros lectores, esta casa no omite esfuerzos para servir mejor al público, de quien tanta protección recibe.

Además, hemos de decirles también—porque es nuestra creencia, sin desprestigio para nadie,—que nuestra información telegráfica ha sido siempre la más exacta y más importante, y de ello puede dar igualmente testimonio la oficina del telégrafo.

Vayan estas líneas, solo con el propósito de hacer ver y probar a los suscriptores, nuestra persistente voluntad de servirlos mejor, aún con mayores desembolsos.

Completamente de acuerdo.

Pero es el caso que el ex presidente de la república, doctor José Evaristo Uriburu, falleció hace algunos años.

De modo que lo siento por los desembolsos.

* *

"El Hogar", del 15, publica un artículo titulado "Algunos barbarismos" del que conviene rectificar algunas barbaridades.

He aquí la primera:

"Panne". ¿Y por qué no avería, que es lo que panne quiere decir?

No hay tal. "Panne" no significa avería, sino el velamen de un navío. Se dice "eu panne" cuando el navío, por una disposición especial de las velas, no puede avanzar ni retroceder. Por extensión se llama "panne" al acto de detenerse accidentalmente un automóvil, una bicicleta, etc.

Otro "barbarismo":

... "atrezzo", por mobiliario...

El articulista no sabe lo que dice. "Mobiliario" es adjetivo, y nada tiene que ver con el ramo de mueblerías. "Mobiliario" (del francés *meublé*) se aplica a los efectos públicos al portador o transferibles por endoso. La palabra que corresponde es "moblaje", conjunto de muebles de una casa.

Por último:

Los que sentís melancollá, ¿por qué decís "spleen" en inglés? Si no os gusta la voz castellana en las lenguas vernaculares de Iberia tenéis añoranza, morriña y hasta saudade.

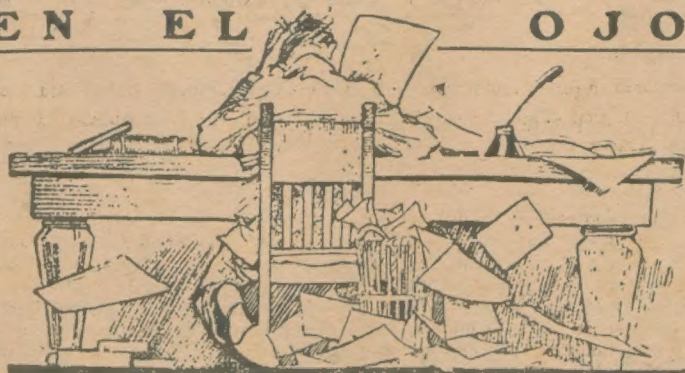
Lenguas "vernaculares"... ¿Por qué decís "vernaculares" en... similitud-camelo? ¿No os gusta la voz castellana "vernáculos"?

Y por hoy, basta de metátesis. De metátesis de pata.

* *

Un periódico de Macachín que se llama, naturalmente, "El Macachinense", advierte en su encabezamiento con grandes letras que es

Defensor del Partido Macachinense, de los intereses del Pueblo y de la cultura Argentina.



por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si nen, non". Esta semana corresponde la áurea moxeda a "Lolotte", de esta capital.

¿Y cómo defiende la cultísima prensa macachinense a la cultura argentina? De esta manera, según veo en el número del 2 de abril en un artículo titulado "El Ideal Mentor":

Hay que razonar amigo (aquí un nombre propio), y, tú no sabes nada de lo que se llama "trato de gentes" a pesar de tus sesenta años bien emplados.—Pero como eres un cara dura y un perfectísimo imbécil, te las das de "cincuentón", es decir de 52.

Por los remilgos te pareces a vieja solterona y pintarrajeada.

Igual sería te tratará de payaso (aquí una expresión imposible de repetir), rasca buche, Gil, Peregril ó cualquier cosa hasta llegar a chanchito flaco que gruñe por los huesos que no llegan.

Y así el resto.

Si de esta manera se expresan los macachinenses defensores de la cultura, ¿qué léxico usarán los macachinenses partidarios de la grosería?

* *

"La Razón", del 16, en una información de Corrientes:

Mercedes, abril 16.—Continúan paralizadas las transacciones ganaderas. Hay hacendados

Lógica



—¿Qué es lo que más le agrada en su novio?
—Que quiera casarse conmigo.

que poseen novillos de dos y tres zafros, sin poderlos vender.

"Zafra" se llama a la cosecha de la caña dulce y a la fabricación del azúcar de caña. Ahora, si en Mercedes (Corrientes), se da el estúpido caso de que existan novillos de dos y tres zafros, ello indica que en la progresista provincia argentina está el orden constitucional horriblemente subvertido, y se impone la intervención federal.

* *

Un "intermezzo" de lirismo.

"El Independiente", de San Pedro, del 17, regala a sus lectores con esta joyita:

PARA LEONOR

Como un hálito que suspira
una como epopeya de dolor,
como sirena ebúrnea dormida
así te recuerdo... Leonor.

Las fibras dormidas de mi alma
autumnales descos tienen de amor.
¿Pero que? Si hasta en la calma
te temo virginal esplendor?

Y tu recuerdo ineluctable, hierático
y tristeza por tí jamás sentida
me viene, que me torna apático

y hasta displicente del dolor;
... y como sirena ebúrnea dormida
así te recuerdo... prosaica flor.

P. GIOIOSA SANTÁNGELO.

¡Silencio! Dejad a un lado los comentarios. No despertéis al dormido. Continúa, ¡oh, P. Gioiosa Santángelo! con tus sueños de sirenas ebúrneas cual prosaicas flores y los recuerdos hieráticos e ineluctables que, al venirse, tornante apático.

El cable-guía de los buques.—La marina francesa ha adoptado un nuevo procedimiento de navegación que permite a los buques entrar en los puertos más difíciles en medio de espesa bruma con toda seguridad. Las pruebas hechas con la cañonera "Belliqueuse" y el crucero "Gloria" han dado un resultado de lo más satisfactorio.

Consiste el invento en un cable-guía tendido en el fondo del mar en determinada dirección por el que pasa una corriente eléctrica de frecuencia musical, que se puede interrumpir con el objeto de variar la duración de las emisiones y caracterizarlas por una nota de aviso.

La corriente pasa por el alma del cable y regresa por el armazón y por el mar engendrando en la masa líquida que le envuelve un campo magnético de igual frecuencia, que se desarrolla hasta en el aire y transmite corrientes inducidas, fácilmente perceptibles, en unos aparatos especiales colocados a bordo.

Son éstos dos marcos rectangulares de madera de 2,50 por 1 metro como máximo, sobre cuyas superficies van enrollados hilos de cobre aislados destinados a recibir las corrientes de inducción del campo magnético. Estos cuadros van dispuestos verticalmente en la proa; uno de ellos en la dirección de la quilla, el otro cortándolo en cruz, y pueden separarse o unirse a voluntad. Unos conductores unen sus hilos con receptores telefónicos colocados en el puente. La resonancia musical es tan intensa, que domina todos los ruidos del buque y se oye con gran claridad. Cada marco tiene dos enrollamientos; el uno de 60 espiras o vueltas que recibe la corriente de inducción desde los 3.000 metros, y el otro de diez vueltas que la recibe desde los 300. Con sólo el gran enrollamiento se correría el riesgo de permanecer a una distancia demasiado grande del cable y seguir una ruta fuera del canal navegable, y esto lo evita el pequeño enrollamiento.

Cuando un barco se acerca al cable, si marcha perpendicular a éste, el marco transversal que recibe los sonos musicales aumentan de intensidad a medida que se hace más corta la distancia; el cuadro longitudinal no vibra. Si marcha paralelo al cable se produce lo mismo; el cuadro longitudinal canta y el transversal permanece mudo.

PARA LA GENTE MENUDA

EL CUENTO DE LA ABUELITA

EL PODER DEL TRABAJO

Porque siempre estaba sucio y des-
harrapado le llamaban Lordo, que en
italiano quiere decir sucio.

Sin embargo, el pobre Lordo, como
muchos niños que parecen formar
parte de la triste
sociedad de
Picio, Adán y
compañía, era
superior a su fa-
ma. Si se le veía
casi siempre su-
cio era debido
al trabajo que
tenía que desem-
peñar, demasia-
do rudo para su
edad. Veíase obli-
gado a bhar-
rer y fregar, a
transportar carbón,
a no descansar
durante el día.

Algunas personas piadosas achaca-
ban su falta de estatura y desarrollo
al exceso de trabajo.

A los nueve años aun no le habían
mandado a la escuela, a pesar de ser
ese su más ar-
diente deseo y
de que siempre
andaba diciéndo-
le a su madre,
que era una po-
bre y desdicha-
da mujer.

—Yo quiero ir
a la escuela.

Su afición na-
ció un día en
que, al ir a ha-
cer un encargo
para una vecina, vió a la hija de
esta, Amanda, muy limpia y muy bien
peinada, sentada ante una mesita, ha-
ciendo sus deberes.

Pero la madre de Lordo no podía
prescindir del trabajo de su hijo. A
más, no tenía cómo vestirle decen-
tamente, y así se hubiera pasado la vi-
da sin aprender a leer, si un día no
le hubiera dicho a Amanda, que era
menor que ella, si quería ser su maes-
tra.

Como juego de niños empezaron
aquellas lecciones. Amanda se daba
la importancia de una maestra: ame-
nazaba a Lordo con ponerle un
cero si no sabía la lección; pero, para
animarle, solía poner en las páginas
sucias y mal trazadas de Lordo: 10,
muy bien, con tinta roja.

Debido a su aplicación, Lordo ya
no se ve sometido a los rudos tra-
bajos del principio: Ahora es mensa-
jero, y gana un sueldecito, y como
siempre va acompañado de algún
buen libro, en el que lee con avidez
cuando va en tranvía, y aprovecha
todas las horas de que dispone es-
tudiando, es muy posible que tarde
poco en llegar a ser un gran hombre.

LA FUERZA DE LOS PEQUEÑOS

Hay muchas gentes, egoístas y fal-
tas de sentimiento, que tienen como
una gracia, porque se creen fuertes,
maltratar a los débiles.

De abusos de esta índole han na-
cido muchos actos violentos de ven-
ganza, tan terribles que suelen horro-
rizar al mundo.

Estas gentes,
que suelen abu-
sar de las fuer-
zas que les dan
las circunstan-
cias, debieran
saber de memo-
ria y no olvidar-
la siguiente
fabulilla de Eso-
po:

Con intención
de dárles de co-
mer a sus hijuelos, un águila robó
los suyos a una raposa.

La pobre raposa, intranquila y ape-
nada, corrió detrás del águila supli-
cándole insistentemente que le devolvie-
ra su cría; pero el águila, llena de
orgullo, porque se creía más fuerte y
poderosa, despreciaba sus ruegos.



Suplicándole que le
devolviera su cría.

Este desprecio enfureció a la rapo-
sa de tal modo, que concibió la dia-
bólica idea de encender una gran ho-
guera al pie del árbol en que el águila
tenía su nido. Pronto el humo y
las llamas se elevaron, amenazando
de muerte a los aguiluchos. Entonces
la reina de las aves, viendo que sus
hijos iban a perecer, devolvió los su-
yos a la raposa para que apagase el
fuego.

APÓLOGO

Personajes: la Urraca, la Rama, el
Árbol, la Tierra y el Sol.

Pues, señor, que cerca de la iglesia
había un gran árbol al que de vez



—Grandes tonterías está diciendo ese
hombre.

en cuando iba una urraca a solazarse.
La urraca oyó en una fiesta el ser-
món de un fraile que aseguraba que
Dios todo lo hace y lo dispone.

—Grandes tonterías está diciendo
ese hombre—dijo la orgullosa urraca;
—Dios dispondrá de lo suyo, que de
lo mío dispongo
yo. Así corro,
vuelo y canto
donde me da la
gana.

—Eso será—
dijo la rama con
suave voz—por-
que te sustentó
yo, gracias al
tronco robusto
que me encum-
bra a mí.

—Pero no ol-
vides—dijo hu-
mildemente el
tronco a la rama
—que si te en-
cumbro a ti es
por el sustento que me da la tierra.

—Así es—afirmó ésta;—pero no
debéis perder de vista que, de no ser
por el sol que me fecunda, de nada
serviría.

—No es bueno—intervino el sol—
que yo me vista de galas ajenas; por-
que el Ser poderoso, que todo lo hizo,
es el que me presta su luz y me hace
alegre y fecundante.

La urraca, que escuchaba todo esto,
acabó por darse cuenta de su tontería,
y desde entonces cuando oye
cantar a cualquiera de sus compañe-
ras y afirmar que canta porque así
es su gusto, la interrumpe gritando:

—Cierra el pico, habladora; tú can-
tas porque así es la voluntad de Dios,
que todo lo hace y lo dispone.

EL NIÑO GLOTON



—¿Por qué comes con tanta avidez,
Ricardito? ¿No ves que todavía que-
da mucho?

—Sí, mamá; pero es que tengo
miedo de que se acabe el apetito an-
tes de que se acaben los dulces.

LAS RAICES EN HUELGA

Cansadas las raíces de chupar el
jugo de la tierra para sostener las
ociosas hojas y los ramos poltrones,
dijeron un día:

—Es, sin duda, una enormidad que
en el siglo XX carezcamos todavía de



los derechos del proletariado. El tra-
bajo, señoras ramas y señoras hojas,
debe ser repartido equitativamente
entre todos.

Las ramas hicieron observar que
ellas regían las hojas y, a su tiem-
po, soportaban los frutos, y que ser-
vían además para llevar alimentos a
las hojas, a las flores y a los frutos;
y que las hojas, mediante la evapo-
ración, hacían también que las raíces
pudieran sorber el jugo de la tierra;
y que todas, en suma, cual más, cual
menos, cooperaban a la prosperidad
del árbol entero.

Lo cierto es que a pesar de los be-
llos discursos encaminados a defen-
der la obra propia, las hojas y las ra-
mas y después las raíces, sin querer



dar oídos a las buenas razones, deci-
dieron la huelga.

Es verdad que con estos procederes
el árbol sufrió, las hojas se tornaron
amarillas, las ramas se secaron; pero
es verdad también que las primeras
en perecer fueron las propias raíces,
las cuales, privadas de los jugos de
la tierra, quedaron muertas inmedia-
tamente.

PALABRAS DE GRANDES

HOMBRES

Victor Hugo ha dicho: "No hay
pueblo pequeño. La grandeza de un
pueblo no se mide por el número,
así como el valor de un hombre no
se mide por la estatura. La única me-
dida es la can-
tidad de inteli-
gencia, la can-
tidad de virtud."

El que da gran-
de ejemplo es
grande. Las pe-
queñas naciones
serán grandes el
día en que al la-
do de los pue-
blos fuertes en
número y vastos
en territorio, que
se obstinan en
los fanatismos,
en el odio, en la guerra, en la esclavi-
tud y la muerte, practiquen sincera-
mente, honradamente, la fraterni-
dad; renuncien al sable, supriman el
cadalso, glorifiquen el progreso y son-
rían serenas como el cielo.

Nada de palabras vanas. No basta
ser la república; es preciso ser la
libertad; no basta ser la democracia;
es preciso ser la humanidad.

Estas palabras parecen haber sido
dichas para nosotros, y conviene mu-
cho que no las olvidemos.



Victor Hugo.

EL GOBIERNO MAS PERFECTO

Quizás hayáis oído hablar alguna
vez de los sabios de Grecia. Estos
fueron siete: Solón, Bias, Thales,
Anacarsis, Pitaco, Puirón y Perian-
dro.

Estos sabios solían reunirse algunas
veces para conferenciar. Hasta nos-
otros ha llegado noticia de una de
estas famosas reuniones que tuvo lu-
gar en casa de Perianandro, y en la
que el tema principal de discusión
fue la siguiente pregunta:

—¿Cuál es el gobierno más per-
fecto?

Solón dijo:—Aquel en que la in-
juria hecha a un particular interesa a
todos los ciudadanos.

Bias afirmó que era aquel en que
la ley está en lugar del monarca.

Thales:—Aquel donde los ciuda-
danos no son ni muy pobres ni muy ri-
cos.

Anacarsis:—Aquel donde la virtud
es honrada y despreciado el vicio.

—Aquel donde los empleos—dijo
Pitaco—se dan siempre a los buenos
y nunca a los malos.

Puirón:—Aquel donde se hace más
caso de la ley que de los oradores.

Y, por fin, Perianandro afirmó:—
Aquel donde la autoridad está en un
corto número de hombres virtuosos.

EL TRIGO, EL FUEGO,

EL AGUA Y EL AIRE

—Si no fuese por mí—dijo un día
el trigo,—el hombre perecería de
hambre.

—No pienses tú—observó el fuego
—que en invierno los hombres po-
drían vivir sin mi ayuda.



El trigo, el agua y el fuego.

—¿Y si yo faltase?—preguntó el
agua,—¿no morirían todos de sed?

Y agua, fuego y trigo emprendie-
ron una larga y acalorada discusión
sobre cuál de ellos era más necesario.

El aire, que se había detenido para
escuchar la disparatada discusión,
acabó por intervenir.

—¡Fuera de ahí, petulantes!—ex-
clamó.—¿No debería yo proclamar
que sin mí ni vosotros ni el hombre
tendríais vida? Aunque estoy seguro
de ello quiero ser tenido en aprecio
y no me gusta alabarme demasiado.

EL PERRO, SEGUN BUFFON

El perro, dice el sabio Buffon, sin
tener la inteligencia del hombre, po-
see muchas de las facultades de éste
y aún le aventaja en fidelidad y en
la constancia de
su afecto. No
conoce la ambi-
ción, el interés
ni el deseo de
venganza, ni tie-
ne otro temor
que el de des-
agradar. Todo
en él es celo, ar-
dor y obediencia.
Más capaz
de agradecer los
beneficios que
de sentir los ul-
trajes, no le exasperan los malos tra-
tamientos; los sufre, los olvida y si
se acuerda de ello, sólo es para co-
brar más afecto. Lejos de irritarse o
de huir, se expone por su propia vo-
luntad a nuevas pruebas, lame la ma-
no, instrumento
de dolor que
acaba de experi-
mentar, no le
opone más que
la queja, y la
desarma al fin
con la sumisión
y la paciencia.



Más dócil que el hombre, más fle-
xible que ninguno de los animales, no
sólo se instruye en poco tiempo, sino
que se conforma también con los mo-
vimientos, los modales y todos los
hábitos de los que les mandan. Si por
la noche se le confía la guarda de la
casa, se hace más fiero y a veces
feroz.

Puede decirse que el perro es el
único animal cuya fidelidad supera a
toda prueba: el único que conoce
siempre a su dueño y a los amigos
de la casa; el único que percibe la
legada de un desconocido, que en-
tiende su nombre y reconoce la voz
doméstica; que cuando ha perdido a
su amo y no puede hallarle, le llama
con gemidos.

Divina,
preciosa!...

Cual una flor de ensueño, bella y galana, se ofrece radiante el rostro de una dama cuando realza su belleza con

CREMA y POLVO

ECLATINE

Conceden al rostro delicada blancura y lo impregnan de sutil aroma que embriaga dulcemente los sentidos.

Productos ECLATINE

Crema ECLATINE	...	\$ 2.50
Talco	exquisit. perfumado	1.50
Polvo	caja encarnada	1.20
Polvo	azul	1.80
Jabón	etiqueta encarnada	0.45
Jabón	azul	0.80
Agua Blanca ECLATINE	...	2.50

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.



Elegancia Infantil



N.º 614—**VESTIDO** para niña, modelo muy práctico, punto tricot. Pollera blanca, religiosa, en colores fuertes, con puntitos bordados en blanco. Precio con gorro: de 4 años, \$ 21.—; de 2 a 3 años. \$ **22.—**
N.º 609—Novedoso **MODELITO** para varón, en punto tricot, de pura lana, forma holandesa. Los bordes de los puños y del pantalón con guarda del mismo color de los tiradores. Precio con el gorrito: 4 a 5 años. \$ **18.50**

N.º 9011—**TRAJECITO** en punto tricot de pura lana, colores de moda; azul marino con blanco y brige, rubí con blanco, verde fuerte con blanco, todo blanco con guarda de color. Precio con gorro haciendo juego:

Años:	2-3	4-5	6-7	8
\$	18.—	19.50	21.—	22.—

N.º 115—**VESTIDO** para niña, punto tricot, en pura lana, forma quimono, prendido en el hombro; colores fuertes: bluet, verde, rubí, blanco con guardas. Precio con su gorro:

Años:	4	6
\$	17.50	19.—



**Casa
Argentina Scherrer**

COPACAPANA, Rio de Janeiro. —
Copia de fotografia tomada por el
señor Blas L. Dubarry, en su último
viaje al Brasil.



Aguas de Colonia

Destiladas sobre flores



JARDY

Antiséptica
y Desodorante
Frasco grande. \$ 4.70
" medio. " 2.90
" cuarto. " 1.90



Nora

Extra fina
Frasco grande. \$ 7.50
" medio. " 4.50



Polvo de Nieve "JARDY"

En su esmerada elaboración se emplean los más finos y seleccionados ingredientes que tanto contribuyen a hermostrar el cutis femenino. Su perfume es delicioso.

Precio de la caja. \$ 2.50

Se venden en todas las Tiendas,
Farmacias y Perfumerías.

NOTA: Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 centavos los frascos grandes tamaño de 1 litro y 10 cts. los demás.
OTRA: Los precios de estos productos en la República del Uruguay son los mismos que se publican aquí reducidos a oro uruguayo.



POLVO LÍQUIDO

Kendal

Une a su descolantes
cualidades como factor
de belleza la ventaja de
poder ser aplicado sobre
el escote sin que
manche el vestido.
El frasco. . . \$ 3.60

Estos Polvos de Tocador se preparan en los tonos: Piel Natural, Rachel, Morrocho y Rosado.



LE SANCY

SIMPLE—Frasco verde
Ideal para el baño
Frasco grande. \$ 3.70
" medio. " 2.20
" cuarto. " 1.50
" chico. " 0.45
"LE SANCY" AMBRÉE
Frasco blanco
Deliciosa para el tocador
Frasco grande. \$ 5.70
" medio. " 3.30
" cuarto. " 2.—



Duc

Unica por su delicado
arom.
Frasco grande. \$ 5.80



Reims

De perfume selecto
Frasco grande. \$ 10.—
" medio. " 6.70
" cuarto. " 3.90



Polvo de Nieve NORA

Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la más admirable belleza natural.

Precio de la caja, \$ 4.75



Polvo de Nieve LE SANCY

De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por sí solo para dar a la tez un notable encanto juvenil.

Precio de la caja, \$ 1.70



BLAS L. DUBARRY

458, Medrano, 478

Buenos Aires

1575, Defensa, 1585 — Montevideo



Loción "LE SANCY"
De rica e inconfundible fragancia, \$ 2.90



Kendal

Exquisita y suave
Frasco grande. \$ 5.80
Loción. \$ 3.60